

AJOBIBLANCO

NUMERO 24 A-MAYO 1990 400 PTAS.

LA VENGANZA DE MANCHESTER

SEXO DE MUJER

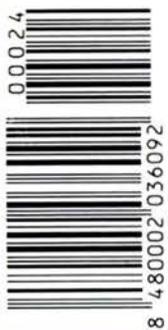
ULTIMO DE LA FILA

SANTORAL DE PIERRE ET GILLES



VIVIR O ESCRIBIR

Muñoz Molina • Landero • Millás • Ferrero • Puértolas • Azúa • Mendoza • Trías • Racionero • Escohotado • Gómez-Pin • Villena • Montero • Vila-Matas • Freixas • Pániker • Grandes • Mendicutti • Amat • Ortiz • Casariego • Abad • Susanna.





'90

MERCAT DE FLORS

Els últims moments del segle.

No et paris.
Els noranta continuen.

Ajuntament de Barcelona
Institut Municipal d'Estadística i Recerca

col·labora:

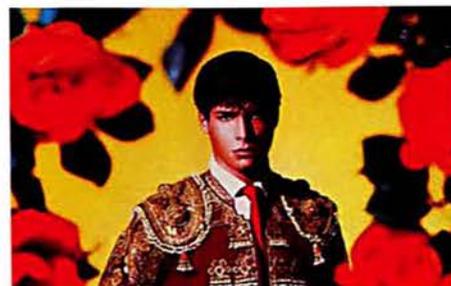
CATALUNYA
RÀDIO

RAAC
ràdio associació de catalunya

S U M A R I O

Pierre et Gilles 22

Victoria Montálvez nos presenta a dos originales artistas, creadores de un particular universo, a medio camino entre las estampas de santos y el kitsch más inteligente, por el que pululan a sus anchas marineros, sirenas, toreros, misioneros, vírgenes y mártires.



Pierre et Gilles, pág. 22

La venganza de Manchester 30

La aburrida y desindustrializada metrópoli inglesa se levanta contra la Thatcher en una gran explosión creativa que sorprende al mundo. Stone Roses y Happy Mondays son los culpables. Pero hay más...



Mesa Redonda, pág. 56

ESPECIAL LITERATURA

Mi novela de cabecera 40

Por Landero, Millás, Montero, Azúa, Mendoza, Mendicutti, Amat, Ortiz, Casariego, Abad y Puértolas.

Un libro de pensamiento para estimular la década..... 45

Por Trías, Escotado, Racionero, Pániker y Gómez Pin.

Antonio Muñoz Molina 48

Una entrevista en la que José Ribas busca los ecos y razones interiores de un escritor.

Mesa Redonda: «Vivir o Escribir» 56

Ferrero, Villena, Racionero, Grandes, Vila-Matas, Freixas y Susanna ante uno de los temas que más preocupan a los creadores de mundos imaginarios.

Beatriz de Moura: Editora del año 69

Encuesta Impertinente 71

Los principales editores ante la pregunta «¿Qué libro de la competencia te hubiera gustado editar?»

Escaparate de Novedades 72



COMBAT RAP, pág. 78

Sexo. Sedúceme otra vez 74

La sexóloga Carmen Otegui habla de seducción. Tomando a Marilyn Monroe como punto de partida, llega hasta la oronda Marianne Sagebrecht, pasando por la pequeña historia cotidiana de una dependienta de boutique.

COMBAT RAP 78

Los rappers neoyorquinos atacan el sistema y luchan contra la violencia y el crack que arrasa los guetos más sórdidos de la podrida NY City. Nos lo cuenta Luis Lles.

Comic: El futuro ya está aquí (y da pena)..... 84

Eso es exactamente lo que escribe Ramón de España. Snif, snif...

Lo Ultimo de la Fila 86

Esos dos chicos tan normales que podrían vivir en el piso vecino batieron todos los records con su último disco y gira. Hoy, con un nuevo trabajo calentito bajo el brazo y a punto de patearse las Españas, se confiesan con AJOBLANCO.

SECCIONES

| | |
|------------------------|----|
| EDITO..... | 5 |
| INTERESANTE SABER..... | 8 |
| LO QUE VIENE..... | 12 |
| PANORAMICAS..... | 16 |
| ARTE..... | 82 |
| MUSICA..... | 91 |
| CINE..... | 93 |
| PAGINAS AMARILLAS..... | 96 |

TOM SHARPE

¡ANIMO, WILT!

Por el héroe de *WILT* y de
LAS TRIBULACIONES DE WILT

TOM SHARPE

¡Animo, Wilt!



C O N T R A S E Ñ A S

EDITORIAL  ANAGRAMA

EDITORIAL  ANAGRAMA

AJOBLANCO

DIRECTOR José Ribas

EDITOR Fernando Mir

REDACTOR JEFE Jordi Esteva

REDACCION
Morrosko Vila-San-Juan,
Victoria Montález,
Borja Folch.

DISEÑO GRAFICO Manel López

COLABORADORES

Gemma Gil, Kathy Kelly, José Neira, Roger Durham, Pierre et Gilles, Luis Landero, Juan José Millás, Rosa Montero, Félix de Azúa, Eduardo Mendoza, Eduardo Mendi-cutti, Nuria Amat, Lourdes Ortiz, Martín Casariego, Mercedes Abad, Soledad Puér-tolas, Eugenio Trias, Antonio Escotado, Luis Raclonero, Salvador Pániker, Víctor Gómez-Pín, Luis Antonio de Villena, Jesús Ferrero, Almudena Grandes, Enrique Vila-Matas, Laura Freixas, Alex Susanna, Carmen Oteguí, Luis Lies, Ramón de España, Agustí Fernández, Ricard Robles, Santi Carrillo, Javier Pérez Andújar, Manuel Pijoan.

FOTOGRAFIA

Javier Inés, Pascal Almar, Peter Topfer, Darius Koehll, Marta Sentís.

AGENCIAS GRAFICAS

Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, A.G.E.-Fotostock.

EDITA

MONTEORO EDICIONES, S.A.

PUBLICIDAD

Barcelona: Elisabeth Cabrero. Tel. (93) 215 81 30

Madrid: Luis San Segundo

Tel. (91) 718 14 28

REDACCION, ADMINISTRACION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD

Montetoro Ediciones, S.A.

C/. Valencia, 286, pral., 2.º

08007 Barcelona.

Tel. (93) 215 81 30

FOTOCOMPOSICION

Grafitex, S.A. Travesera de Gracia, 17-21, entlo. C.

08021 Barcelona

FOTOMECANICA

Jeba S.A.

Marina, 231 bajos.

08013 Barcelona

IMPRESION

Rotographik, S.A. Carretera de Caldes, Km 3,7. Santa

Perpetua de Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION

MIDESA (Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S.A.)

Carretera de Irún, Km 13,350 (variante de Fuencarral).

28049 Madrid

Tel. (91) 652 42 00

Depósito Legal: B-34.869 - 1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

Montetoro Ediciones, S.A. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

© Montetoro Ediciones, S.A.

Difusión controlada por



Foto portada: Santa Rita de Pierre et Gilles

EDITO

Moral y Mercado son en este momento mundos trágicamente irreconciliables y esto es una paradoja para todos aquellos que, desde la dedicación honesta, pretendemos aportar reflexión para debatir el cambio cultural que el fin de las actitudes románticas comporta y divulgar las tendencias que surgen del relevo generacional.

Nacimos en 1974 con la necesidad, entre otras cosas, de denunciar la actitud opresiva y manipuladora del Partido Comunista. Lo que entonces dijimos ha quedado ampliamente demostrado al escuchar a los que vienen del Este y confiesan las barbaries comunistas ejercidas en nombre de «el fin justifica los medios». Y estos ciudadanos señalan con el dedo a los intelectuales que desde nuestras latitudes no se solidarizaron, en su momento, con el terror que soportaban los súbditos de aquellas tiranías, sino que propagaban las excelencias de las democracias populares, aprovechando además las páginas de revistas y periódicos para acusarnos y ridiculizarnos por no seguir las directrices marcadas por oscuras plataformas democráticas.

Quince años más tarde, aquellos intelectuales marxistas están en el poder, seducidos por lo efímero y practicando la cultura-exprés. Junto a políticos y economistas, han abrazado el Mercado para modernizar España tras tres siglos de decadencia. Y han conseguido aupar la economía e introducirnos, mediante unos años de estabilidad, en la nueva construcción europea. Pero han olvidado que, sin tejido social democrático, sin moralidad, sin educación, los ciudadanos de este país navegan irremediabilmente corrompiendo la credibilidad de las instituciones y de los espacios sociales. La Ley de la Selva amenaza con quebrar cualquier esperanza. El poder, cualquier poder, impide el relevo generacional porque teme perder las prebendas conquistadas. Así es como un novedoso ejército de individualistas busca, a su aire, la ruptura con este sistema que ni les complace ni les despierta ningún tipo de credibilidad ni de entusiasmo.

Se aproximan años duros. Las sociedades del Oeste o se moralizan desde dentro, o aparecerán nuevos movimientos que basarán su actuación en el no enfrentamiento, en la insumisión: me niego a hacer la mili, me niego a pagar impuestos, me niego a votar, me niego a participar en este contexto de amiguismo generalizado... El abuso siempre ha generado una reacción. Los resortes que hoy amparan y protegen la verdad oficial saltarán por los aires por donde menos se lo esperan, porque «las claves» no están en los libros o escritos que presentan ciertos intelectuales protegidos, que por otra parte impiden celosamente el relevo, sino que se están cociendo en la calle. Si Moral y Mercado no se reconcilian, habrá ruptura. De la misma manera que ha caído el Este, puede, ¿por qué no?, caer el Oeste.

En este número incluimos el tradicional Especial Literatura. Algunos de los creadores que están batallando por hallar cauces nuevos intentan transmitir las problemáticas más esenciales. Nuestra pretensión es fomentar el placer por la buena lectura.

JOSE RIBAS





ESTAMOS PARA FIESTAS.

Dentro de dos años comenzará Expo '92. En Sevilla culminará nuestro siglo y nos acercaremos al futuro en una gran Exposición Universal!

Expo '92 será el mayor encuentro, la mayor fiesta.

El espectáculo de los pabellones, las cabalgatas, la música, el ballet, los conciertos, el rock, el cine.

Más de 55.000 actuaciones en directo convertirán a Expo '92 en el foro más vivo del mundo.

Cada día, durante seis meses, de la mañana a la noche, habrá un momento para el espectáculo, para el disfrute de sus 40 millones de visitantes. La televisión lo acercará al resto del mundo.

EXPO '92[®]
SEVILLA

EL ENCUENTRO DEL SIGLO.

INTERESANTE SABER

hace muchos, muchísimos años, cuando las viejas aún hilaban la rueca y los trovadores can-

taban debajo de las ventanas, las apuestas damiselas besaban a los sapos porque así conseguían un fornido y super-

dotado príncipe para ellas solas con el que hacer guarrerías en lo más profundo del bosque. Durante años, se creyó que eso era mera licencia poética, pero la ciencia está demostrando lo contrario. Porque existen especies de sapos que segregan una sustancia química de poder alucinógeno llamada bufotina, que está absolutamente prohibida, desde 1970, por la DEA (Drug Enforcement Agency). Y claro, las damiselas, tras lamer la áspera piel del sapo, cogían unos cuelgues impresionantes tomando al primer rudo leñador o buhonero que pasaba por ahí por su apuesto y afeminado príncipe azul. Hoy, la chupada de

sapo se practica en Sudamérica, Australia y Estados Unidos y sus efectos han sido discutidos en una reciente conferencia celebrada en San Francisco. La bufotina está clasificada por la DEA en la misma categoría que la heroína y el LSD, afirma Robert Sager, director del laboratorio de la DEA de San Francisco. Los besos a ranas y sapos pueden ser peligrosos, ya que algunas especies producen el letargo e incluso la muerte, como en el caso de la monísima ranita *Dendrobates Pumilio* (foto). Sólo nos faltaba eso; ¡ahora resulta que las princesitas de nuestros sueños infantiles eran vulgares drogatas!

◀ **Tras el hundimiento del turismo en China, debido al efecto**

Tiananmen, el gobierno chino ha decidido proporcionar va-

caciones gratuitas a algunos de sus súbditos. Los empleados de hoteles de edades inferiores a los treinta años han sido enviados durante dos semanas — todo pagado — de vacaciones. ¡Ah!, las minivacaciones de quince días consisten en fantásticas estancias en campos militares donde se les somete a cursos de re-educación para descontaminarles de las funestas influencias extranjeras. Pero eso no es todo, porque casi to-

dos los universitarios que se encontraban en su primer o segundo año de carrera en la Universidad de Pekín cuando se produjeron los luctuosos sucesos de Tiananmen, están recibiendo entrenamiento militar de un año de duración... Sólo añadir que para el próximo mes de Septiembre está prevista en Pekín la celebración de los **Juegos Asiáticos**: miles de turistas, periodistas y televisiones extranjeros...

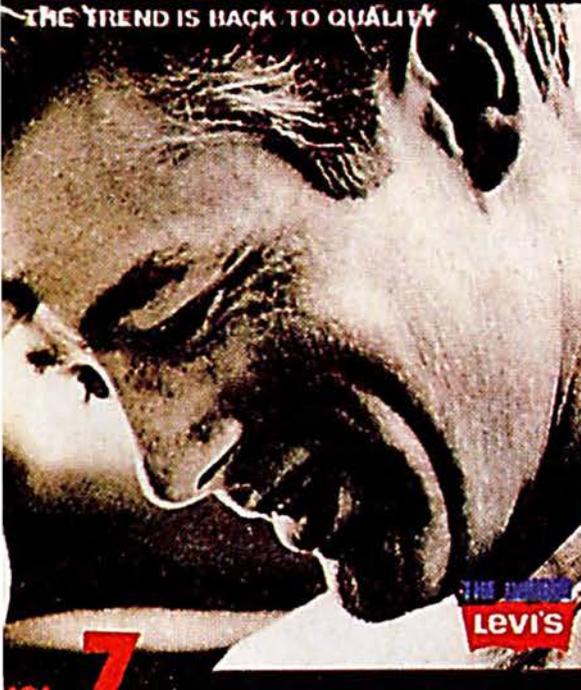
◀ **A LOS 29 AÑOS** de su trágica muerte, **James Dean**

se ha convertido en uno de los top models más cotizados,

anunciando gafas, jeans, perfumes, zapatos... Si en el más allá

existieran sucursales bancarias, a buen seguro James Dean se estaría forrando, pero no es éste el caso. Quien sí se está forrando se encuentra en el más acá y en algún lugar de Indiannapolis, concretamente: **Mark Roesler**, de la Curtis Licensing Corporation, se convirtió en el manager de James Dean en 1984, ¡casi treinta años después de su fallecimiento! Y desde hace seis años se ha dedicado a registrar y a hacerse con los copyrights no sólo del nombre James Dean, sino también de su cara y de sus poses más famosas. La comercialización y la explotación de todo lo que concierne al malogrado actor sólo puede ser hecha

legalmente por la James Dean Foundation, compuesta por parientes de James, cuyo abogado es el señor Roesler quien también representa a otros muertos célebres: Humphrey Bogart, Buddy Holly, Rocky Marciano, Judy Garland, John Belushi... ¡Mark Twain! El señor Roesler debe estar muy contento con los pocos problemas y ¡la poca comisión! que le causan y se llevan sus representantes. James Dean, que ganó 10.000 \$ por *Rebelde sin causa*, obtuvo el año pasado más de un millón de dólares provenientes de doscientas cincuenta compañías de todo el mundo que utilizan su imagen bajo licencia.



© Manuel Vimenet/VU

Levi's

7



PONTE NARANJA

Hasta hoy te has
puesto rojo.
Te han puesto verde.
Te has puesto morado.

Y te han puesto negro.
Oye: ¿nunca has
probado ponerte
naranja?

Grand Marnier
LIQVOR

Con la SER,
Vd. es libre
de pensar
lo que
quiera.

RICARDO PEREZ ASOCIADOS



Vd. pone la SER. Nosotros ponemos la información.
Sin deformación. Y a partir de ahí, Vd. es muy libre
de pensar lo que quiera.

La radio. Porque escuchar es de sabios.



SERVICIOS INFORMATIVOS: Matinal Ser. Hora 14. Hora 20. Hora 25. Y a toda hora.

INTERESANTE SABER

La moda refleja como pocas cosas el devenir de los tiempos y ciertamente los noventa significan un punto de inflexión tanto en la conducta individual como en la social. Fijémonos, si no, en la respuesta que dos diseñadoras de vanguardia dieron a la siguiente pregunta: ¿Qué diferencias existirán entre la moda de los ochenta y la de los noventa?

Katherine Hamnett: «Durante los noventa se producirá una reacción en contra de la frivolidad y el dinero. Los vestidos se volverán más simples y utilitarios.»

Vivienne Westwood: «Como diseñadora de vanguardia sólo puedo hablar de mí misma. Sin entrar en detalles, ni pretender levantar polémicas, lo que yo recomiendo es que tiren a la basura el televisor, todos los manuales y revistas y vuelvan a leer libros. Eso hará que se vista con elegancia.»



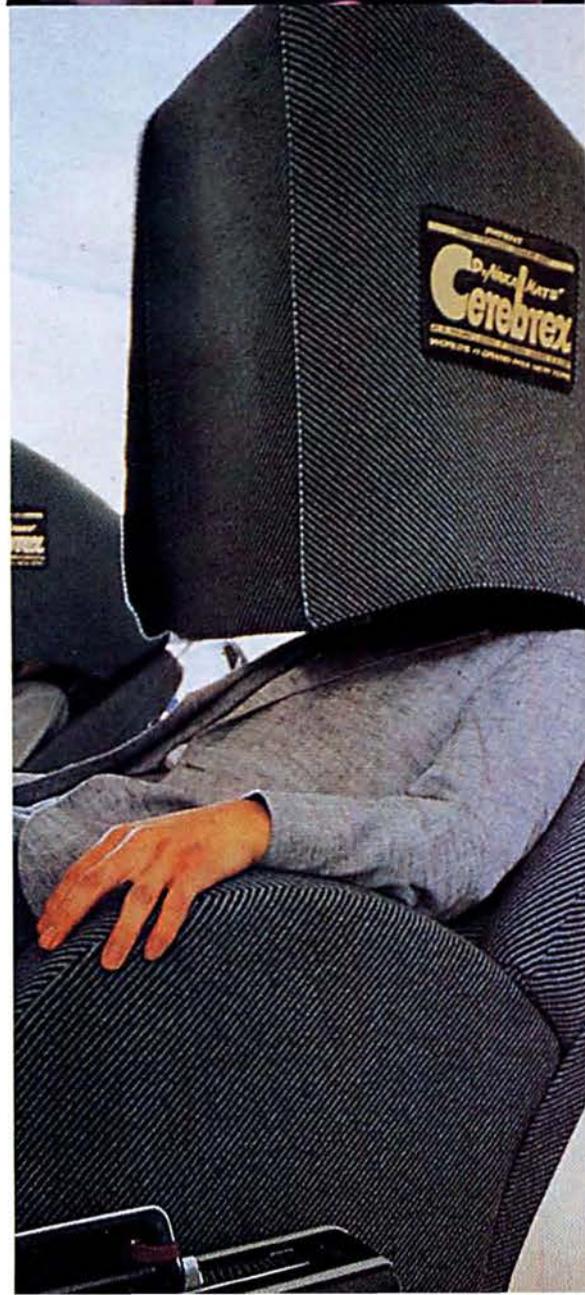
Placer de mar. ¿Se han preguntado alguna vez por qué el sabrosísimo lenguado tiene esa forma extraplana tan curiosa? ¿Por qué parece haber sido arrollado por una apisonadora, quedando cada ojo mirando por su lado? Los pescadores del Canal de Suez tienen la respuesta.

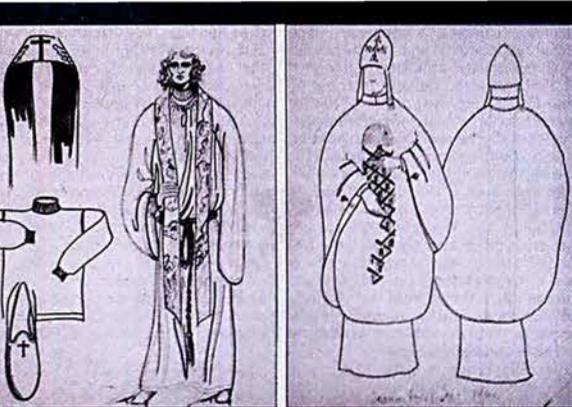
Según ellos, el faisán de los mares es nada más y nada menos que el pescado de Moisés. Verán. Hace muchos, muchísimos años, vivía en el Mar Rojo un pez tan vulgar que ni siquiera tenía nombre y por ello era arrojado por la borda una vez pescado. El pobrecito, esnobado por los vistosos y arrogantes peces de los arrecifes, pasaba sus días en compañía de estrellas de mar y anémonas sin sospechar el drama que se gestaba en la superficie de tan bíblico aunque estrecho mar. ¡Moisés estaba a punto de abrir las aguas para conducir

a los hebreos a la Tierra Prometida! Y el inocente y ordinario pez se encontraba nadando justo en la línea imaginaria por la que se dividiría el mar, con tan buena o mala fortuna que, al abrirse las aguas, quedó limpia y perfectamente seccionado. El cruel sol de Egipto cicatrizó inmediatamente la terrible herida y, cuando las aguas volvieron a juntarse sobre el ejército faraónico, las dos mitades del pez chocaron, se miraron perplejas, se gustaron y tuvieron hijitos: los abuelos de nuestros lenguados, mil veces más sabrosos que los altivos e insípidos peces del coral.

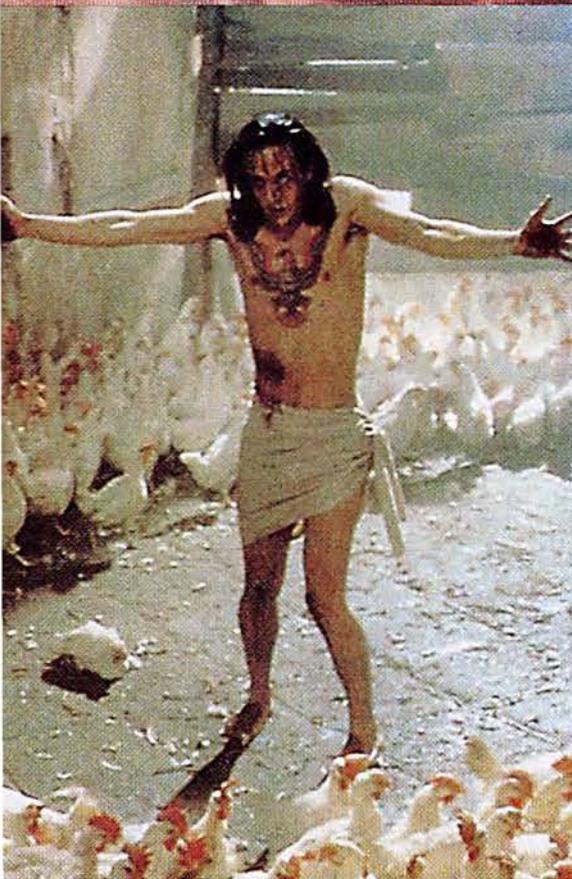
La proverbial fiebre de los japoneses por el trabajo va mucho más allá del tópico. No hace falta extenderse sobre la devoción de los japoneses por sus empresas ni sobre las célebres «huelgas a la japonesa». Pero, según una reciente encuesta, Japón es un país esencialmente enfermo: el 60 % de la población nipona se declaró aquejada de stress, sobre todo los hombres de treinta a cincuenta años. Los ataques cerebrales y las crisis cardíacas relacio-

nados con el stress matan a 130.000 japoneses cada año. Aparece además una nueva enfermedad, ya descrita como **Hogarofobia**, la fobia al hogar: en vez de regresar a casa tras el trabajo agotador, muchos japoneses vagan por las calles de Tokio drogados por el alcohol y la fatiga. La frecuente muerte por trabajar más de la cuenta también tiene nombre: «**Karoshi**». En la fotografía, uno de los artilugios japoneses antistress.





LO QUE VIENE



La ciudad italiana de Vicenza patrocina un concurso nacional entre los modistos chic italianos para diseñar los nuevos hábitos que vestirán los curas de los noventas.

La respuesta de los exclusivísimos «top italian fashion designers» ha sido un éxito y entre los modelitos presentados destacan los de Krizia y los de Laura Biagiotti (ilustración). Monseñor Giancarlo Santi, presidente de la comisión del Arte Sagrado de la Archidiócesis de Milán y miembro del jurado, parece morirse de ganas de lucir un modelito superchic y exclusivo de «casulla super design». Para no ser tachado demasiado rápidamente de frivólón y coqueto, ha declarado: «Me encantará lucir los nuevos modelos. Por supuesto que no me gustaría llevar bordada en el pecho la marca Valentino, pero todo lo que sea bello, bien hecho y sirva para lo que ha sido confeccionado es un regalo de Dios.» Por su parte, Laura Biagiotti, una de las más firmes candidatas a hacerse con el chollo de los nuevos modelos eclesiásticos, ha declarado: «Siempre se ha dicho que el hábito no hace al monje, pero yo opino todo lo contrario.» ¿Tendremos pronto la magnífica oportunidad de contemplar a alguno de nuestros apuestos sacerdotes con un pecho al aire, en el mejor estilo Yves Saint-Laurent?

Como reacción a los ajustados pantalones tipo «cigarette»

regresan los «flares», esos pantalones enormes que caen

como sacos y que creíamos desterrados para siempre. El fenómeno Superbad hizo que regresaran los pantalones acampanados, pero ahora, y como en los viejos tiempos, la campana comienza en la cin-

tura. La nueva «movida» de Manchester parece la culpable. En la fotografía, una de las precursoras: la estupenda Rita Hayworth en la película de los años cuarenta *Miss Casey at the Bat*.

EL INCREÍBLE, salvaje y underground cineasta del movimiento pánico, Alejandro Jodorowsky, conocido por las

controvertidas y perversas *El Topo* y *La Montaña Mágica*,

que hicieron las delicias de los progres underground en Biarritz o Perpiñán, regresa de Dios sabe dónde con *Santa Sangre*, su nuevo film. Describe un mundo alucinado en el que un ama de casa se veng

de la infidelidad de su marido echándole ácido en sus genitales, mientras su hijo lo contempla todo aterrizado. Pero el pobrecillo aún deberá sufrir más traumas, porque antes de cortarse la yugular, el marido le troncha los brazos a su mujer con un terrible cuchillo. Y el niño —¡oh excelencias del guión!—

se vuelve loco. Años más tarde se escapará del asilo y acudirá presto no a los brazos de su madre, porque se los cortó el padre, pero sí a su regazo. El hijo se convierte en las manos de la madre y es obligado a asesinar a las mujeres que desea. El casting incluye cincuenta prostitutas, cien fanáticos religiosos ciegos, una banda de músicos tuertos y cien policías antidisturbios. ¡Ah, y toneladas de ketchup y carne abierta en canal! En fin, ya les contaremos algo más cuando la estrenen.

MÉZCLATE.



Cuando te enteres de que Licor 43 organiza una fiesta !No te la pierdas!

Porque 43 las organiza a lo grande: música, baile, concursos, premios y 43 mezclado con lo que más te gusta... Además, sorteos de viajes a **Nueva York** y a pruebas del **Campeonato de Motociclismo de España** en las que interviene Manuel Hernández Nicolás, el gran corredor patrocinado por 43 en nuestro país y en el **Campeonato del Mundo**.

Participa ahora mismo enviando a LICOR 43 el cupón de esta página.

PIDE UN MUNDO NUEVO
PIDE 43

Si envías este cupón con tus datos a Licor 43, Apartado de Correos 209, 30280 Cartagena, participarás en estos sorteos:

- Un viaje a **Nueva York** para 2 personas.
- 3 viajes —para 2 personas— a la prueba del **Campeonato de Motociclismo de España** que tú elijas:

- Circuito del Jarama 23-9-90
- Circuito de Jerez 4-11-90
- Circuito de Barcelona 18-11-90

Nombre

Apellidos

Dirección C.P.

Tel.: Población Edad

¿Con qué combinas 43?

* ESTA PROMOCION CADUCA EL 31-12-90



TIEMPOS DE NIXON

Un Richard Nixon estresado estrecha las manos que le tienden sus admiradores, pero ¿por qué está tan preocupado Richie, que consulta su reloj con angustia, olvidando por momentos el clamor popular? ¿Rabietas con Breznev?, ¿patalletas con Castro?, ¿pésimas noticias sobre Vietnam? o, mejor aún, ¿alguna nueva trapisonada descubierta relacionada con el escándalo Watergate? Esta magnífica instantánea, tomada en 1974, se titula *President Nixon checks his watch* y pertenece al Museo de Fotografía George Eastman House. Su autor es anónimo; uno de esos turistas que pasaban por ahí y... ¡se produjo el momento mágico! La fotografía no puede reproducirse sin mencionar que pertenece a la exposición «Eyes of Time: Photojournalism in America», que puede contemplarse en el Instituto de Estudios Norteamericanos durante la Primavera Fotográfica de Barcelona. La hemos reproducido, cumpliendo con todos los requisitos exigidos, porque nos gusta. Pero, ¿qué opinará, dónde está y cómo se llama su autor? Misterios sin resolver.

LO QUE VIENE

hanif Kureishi, el escritor de origen paquistaní conocido por sus guiones de las estupendas

películas *Mi querida lavandería* y *Sammy and Rosie get laid*,

llevadas al cine por Stephen Frears, está alcanzando gran

éxito en el mundo anglosajón con su primera novela, *The Buddha of Suburbia*. Sus guiones cinematográficos causaron la indignación de las comunidades paquistaníes. «Se quejaban —cuenta Kureishi— de que mostraba a los paquistaníes como dealers de droga, sodomitas y caseros locos.» Uno de sus mayores críticos fue su tía, que le escribió una carta llena de lamentos y objeciones en la que le advertía de los problemas del SIDA, por vicioso, y en la que le decía que le enviaría un panfleto médico sobre las precauciones para no contagiarse. Así, cuando Hanif buscaba un nombre para una de sus protagonistas, una lesbiana asiática, en homenaje a su tía, decidió bautizarla con su nombre. Pero Hanif no sólo ataca a los paquistaníes, sino también al establishment británico, con espléndidas diatri-

bas ácidas y furibundas a la Inglaterra thatcheriana: «Empiezo a sentir que esto (Inglaterra) es un nido de ratas intolerante, racista y homofóbico, dirigido por viciosos y fariseos materialistas con mentalidad de suburbio.» En «The Buddha of Suburbia», Kureishi explora de nuevo soberbiamente los conflictos sexuales, culturales, interraciales, etc. «He escogido la década de los setenta para situar la acción porque esa década fue muchísimo más importante de lo que la gente piensa hoy en día, ya que existieron activos e importantes movimientos políticos: grupos de izquierda, feministas, gays... Durante los ochenta, pareció que los artistas, escritores y cineastas se hubieran vuelto blandos.» Y concluye un Kureishi indignado por la petardéz imperante: «Los artistas deben ser «terroristas», no masajistas.»

Barcelona se cuelga la cámara fotográfica al hombro en esta ▶

primavera de errático clima. Porque a partir del 23 de abril

y hasta el 31 de mayo se celebrará la bienal **Primavera Fotográfica**, que ya va por su quinta edición. Más de sesenta exposiciones que representan a doscientos autores. Esta edición ofrece en su programa tres grandes temáticas: la

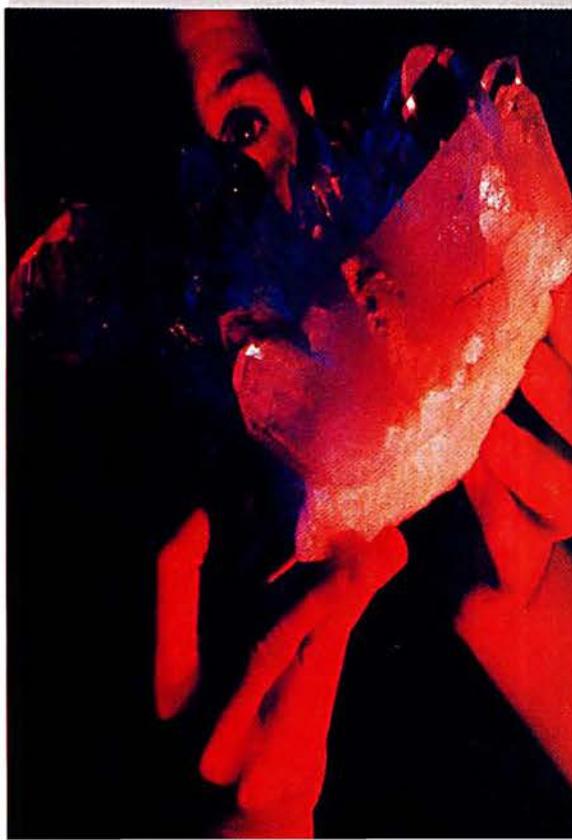
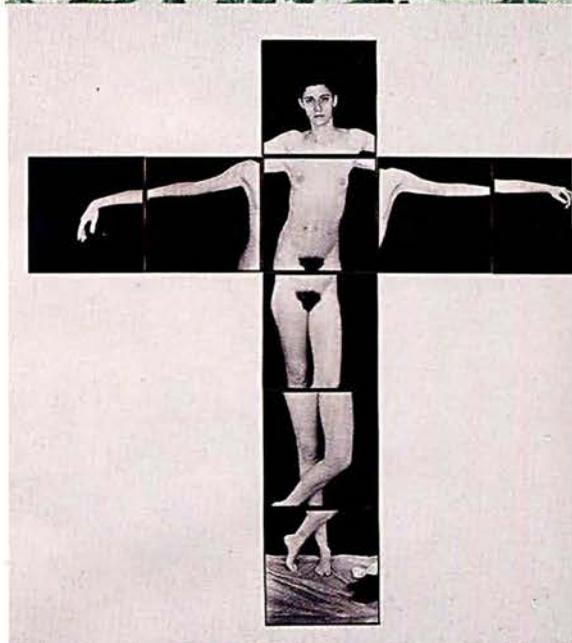
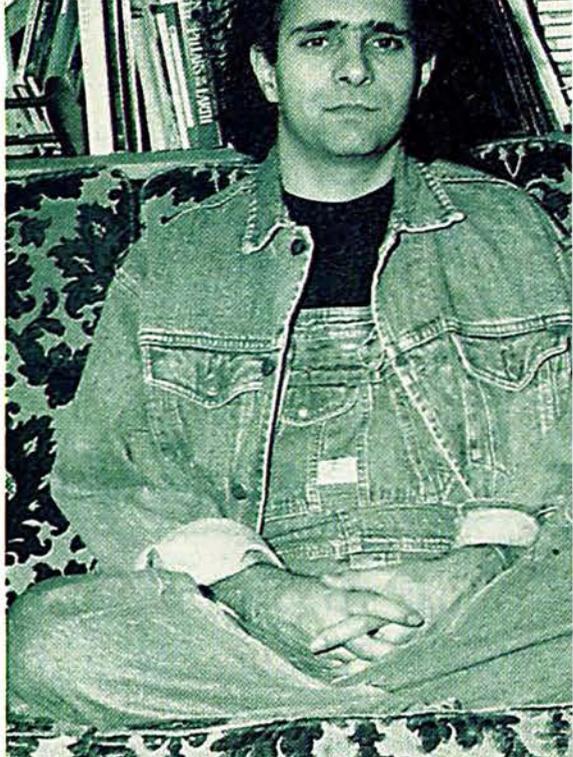
interacción entre la fotografía y el resto de las artes plásticas, los museos y la fotografía y el estilo documental. Fotografía: Eva, de Humberto Rivas, perteneciente a la colectiva *To be and not to be*.

El fenómeno New Age poco a poco va ganando nuevos adeptos. ▶

Mucha de su filosofía, prácticas y métodos de medita-

ción provienen de religiones orientales y del ocultismo, aunque se les ha desprovisto del contenido místico religioso para convertirlos en: cursos de mejora individual, para aprender a respirar, de visualización, cursos para combatir el stress... Pero se alzan ya voces discordantes. Muchos «herejes» de la New Age sostienen que si bien el movimiento tiene partes positivas (preocupación por el medio ambiente, mejora del cuerpo, etc.), finalmente resulta decepcionante porque disfraza con envoltorios

atractivos a fuerzas siniestras y negativas. Uno de los popes de la New Age, Randall N'Baer, experto en las propiedades de cristales y cuarzos (*La Conexión del Cristal: Guía para la ascensión personal y planetaria*), tras quince años de proselitismo new age, acaba de regresar al cristianismo después de haber sufrido horribles experiencias con fuerzas siniestras. Lo explica todo en su nuevo libro *En el interior de la pesadilla New Age*. Al parecer, no es oro todo lo que reluce.



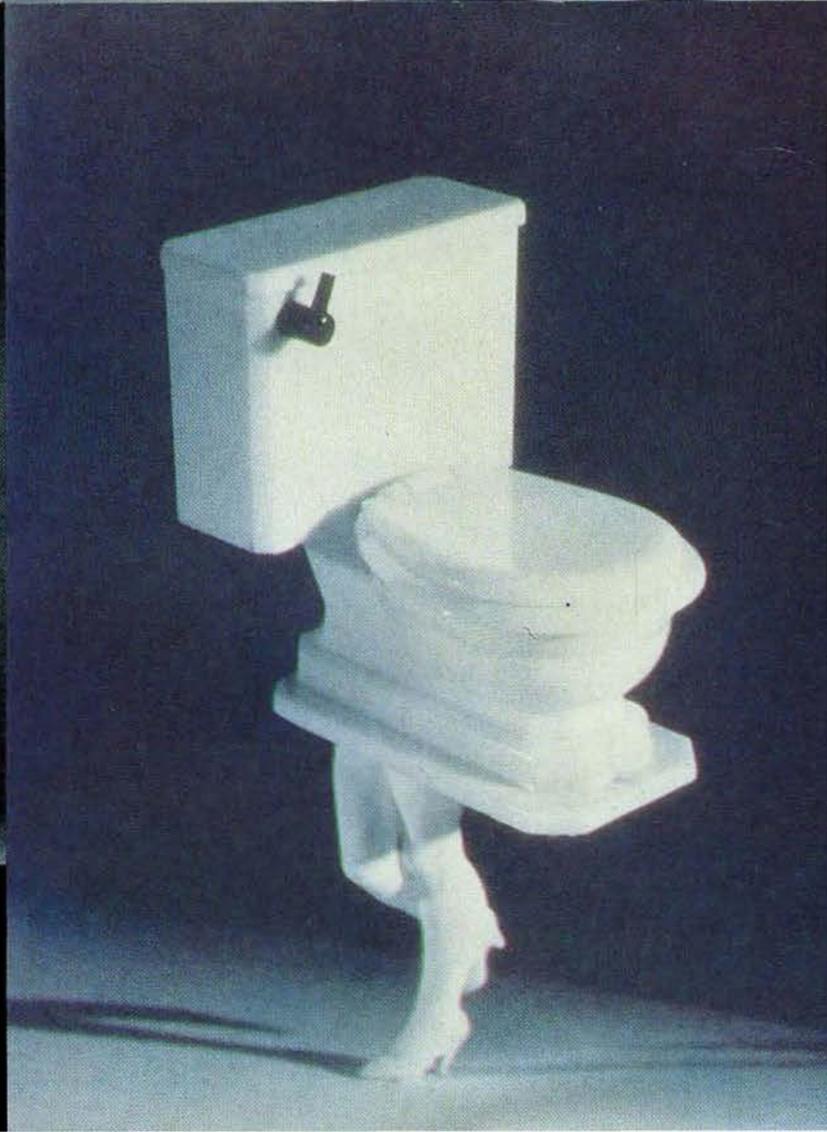
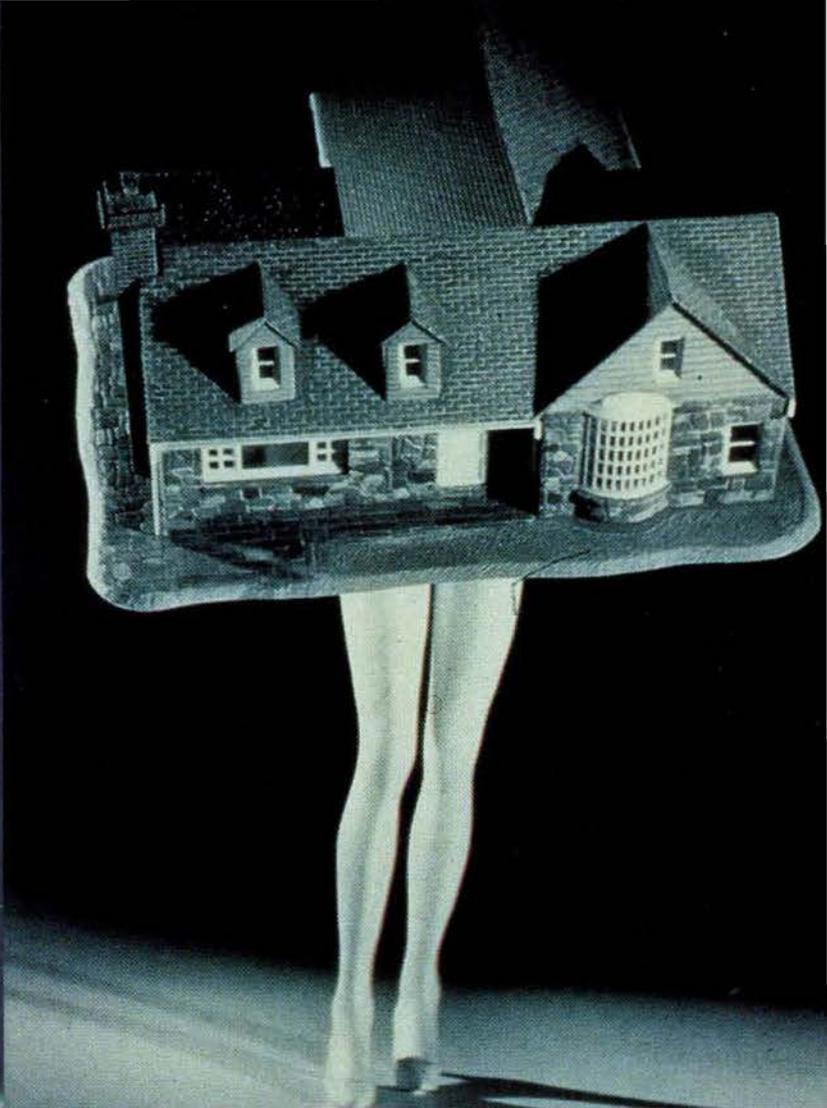
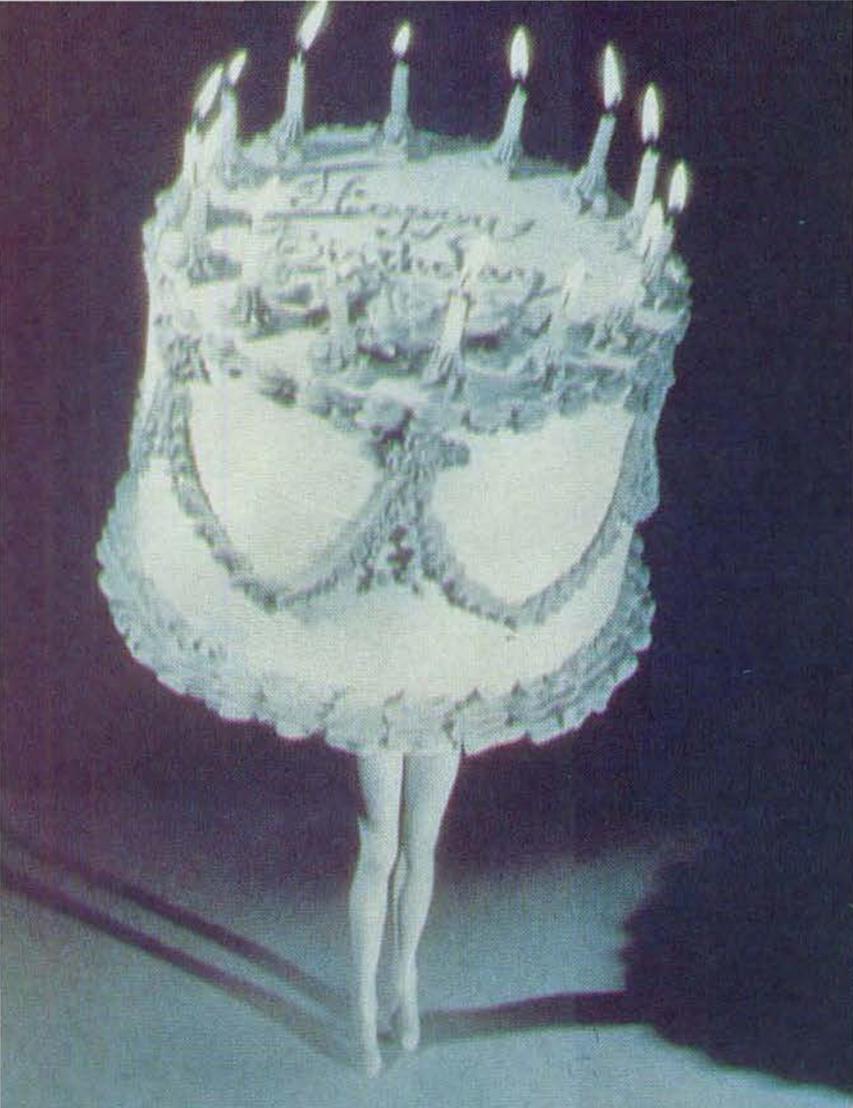




CINDY SHERMAN

Cindy, nacida en Glen Ridge, New Jersey, 1954, y residente en Nueva York, es ya muy conocida por sus inquietantes imágenes fotográficas en las que siempre se fotografía a sí misma. En sus obras, interpreta numerosos roles femeninos extraídos de los medios y sobre todo del cine. Incorpora los cánones típicos de la belleza y la seducción, así como la estética del terror. Cindy no sólo se retrata a sí misma, sino que crea el escenario, se maquilla, diseña el vestuario, el calzado... absolutamente todo. Las fotografías, pertenecientes a la última serie de Cindy, serán exhibidas en la colectiva *To be and not to be* en el Centre d'Art de Santa Mónica de Barcelona a partir del 23 de Abril.

CINDY SHERMAN 1989
Cortésia Emily and Jerry Spiegel, Metro Pictures N.Y.





LAURIE SIMMONS

Y seguimos con las fotografías, siempre en el marco de la Primavera Fotográfica y de la colectiva *To be and not to be*. Ahora le toca el turno a Laurie Simmons que, en todas las series realizadas a lo largo de su trayectoria artística, retrata juguetes, muñecos, montajes escénicos en miniatura y vestigios del subconsciente recuperados del recuerdo infantil. Y los fotografía de manera que el encuadre y la luz proporcionen un matiz inquietante.

WU'ER KAIXI

Por FERNANDO MIR

«Tal vez sucederá este año, tal vez el otro, pero creo que antes de tres años...»

Wu'er Kaixi, uno de los líderes de Tiananmen, estuvo en Barcelona, invitado por el programa de televisión de Angel Casas. Tiene 22 años. No es un personaje excesivamente comunicativo —tampoco sus seis meses en Boston le han dado inglés para más— y no parece muy entusiasmado de tener que repetir una vez más su historia... Hizo un último intento por eludirnos, aduciendo que ya habíamos publicado una larguísima entrevista con él en nuestro Especial China... «¿Qué más queréis saber?», protestó... ¡Todo lo que no cuentas, Kaixi!

—¿Por qué luchas? ¿Por China, por deseo de venganza, por defender tus ideales...?

—Nosotros no luchamos por China o por un país, sino por la democracia. Nuestro sueño es la libertad, incluida la libertad de prensa, la libertad de expresión... No luchamos por China, sino por los Derechos Humanos. Esa me parece una distinción muy importante.

—¿Qué régimen sería el ideal para China? ¿Se puede pensar en una democracia de mil millones de personas?

—Todo el mundo necesita la democracia.

—Sí, pero, ¿cómo conseguir la adhesión de ochocientos millones de campesinos chinos a un movimiento democrático de base estudiantil?

—La democracia es muy difícil en este país, precisamente porque hay tantos millones de personas, pero esta misma es también una buena razón para conseguir la democracia.

—¿Se puede pensar en una democracia en China al estilo de la americana? ¿Cuál sería el estilo a imitar?

—Ni la democracia europea, ni la americana... La democracia es la democracia. Cada país tiene su propio estilo, pero la democracia es siempre la misma.

—Dieciséis revistas de todo el mundo, entre ellas AJOBLANCO, organizamos la Operación Fax de la Libertad. ¿Qué repercusión tuvo esto en China?

—Tuvo tanta repercusión que el mismo Diario del Pueblo, el diario oficial, se vio obligado a mencionar a menudo esta operación para descalificarla, contribuyendo de paso a darle publicidad. También nos llegó la noticia de que el gobierno había colocado a policías o confidentes junto a los aparatos de fax de los lugares oficiales para evitar que los mensajes fueran copiados y difundidos... No obstante, nuestra valoración es que se recibieron muchos fax, pero no los suficientes. Como tú mismo dices, en China hay mil millones de personas. Hay que informar mucho más. Podríais pedir a vuestros lectores que siguieran enviando fax.

—El pasado mes de Noviembre, AJOBLANCO trajo a Barcelona a Xu Tianfang, portavoz de la Federación para la Democracia en China. En la rueda de prensa que organizamos para presentar nuestro Especial China, el señor Xu dijo: «El aparato propagandístico en China es tan fuerte que muchos chinos empiezan a dudar incluso de que en Tiananmen realmente sucediera algo...» Posteriormente, el cónsul chino en Barcelona y el primer secretario de la Embajada de la República Popular China en España, uno en visita personal a nuestra redacción y el otro en llamada telefónica, protestaron por nuestra acción y manifestaron que en Tiananmen no había muerto nadie, ni había habido sangre...

—Xu Tianfang tenía razón: en China, la gente no sabe lo que pasó en Tiananmen. Lo que os dijeron los representantes del gobierno chino en España no es más que la versión oficial. Y creo que en España también se vieron las sangrientas imágenes de la televisión... Pero también es cierto que los chinos no se creen la versión oficial del gobierno. Más aún, la gente no cree en el gobierno y, realmente, quiere saber lo que pasó.

—Tras los sucesos de Tiananmen, vino la represión y el silencio. ¿Qué va a pasar ahora? ¿Despertará China para conmemorar el aniversario?

—Eso es China. China parece muy normal ahora, pero... El propio gobierno está muy inquieto por la proximidad del aniversario. Tal vez ellos mismos vayan a refrescar la memoria de la gente con la adopción de medidas especiales... Estamos esperando y creemos que algo pasará. Tal vez sucederá este año, tal vez el otro, pero creo que antes de tres años...

—Tengo entendido que os apoya gente de dentro del propio gobierno. ¿Es un apoyo real o simplemente una toma de postura frente a la posibilidad de vuestra victoria?

—Sí, hay gente de dentro del gobierno que está a nuestro lado. Tal vez no estemos en lo mismo, pero lo cierto es que nos están ayudando.

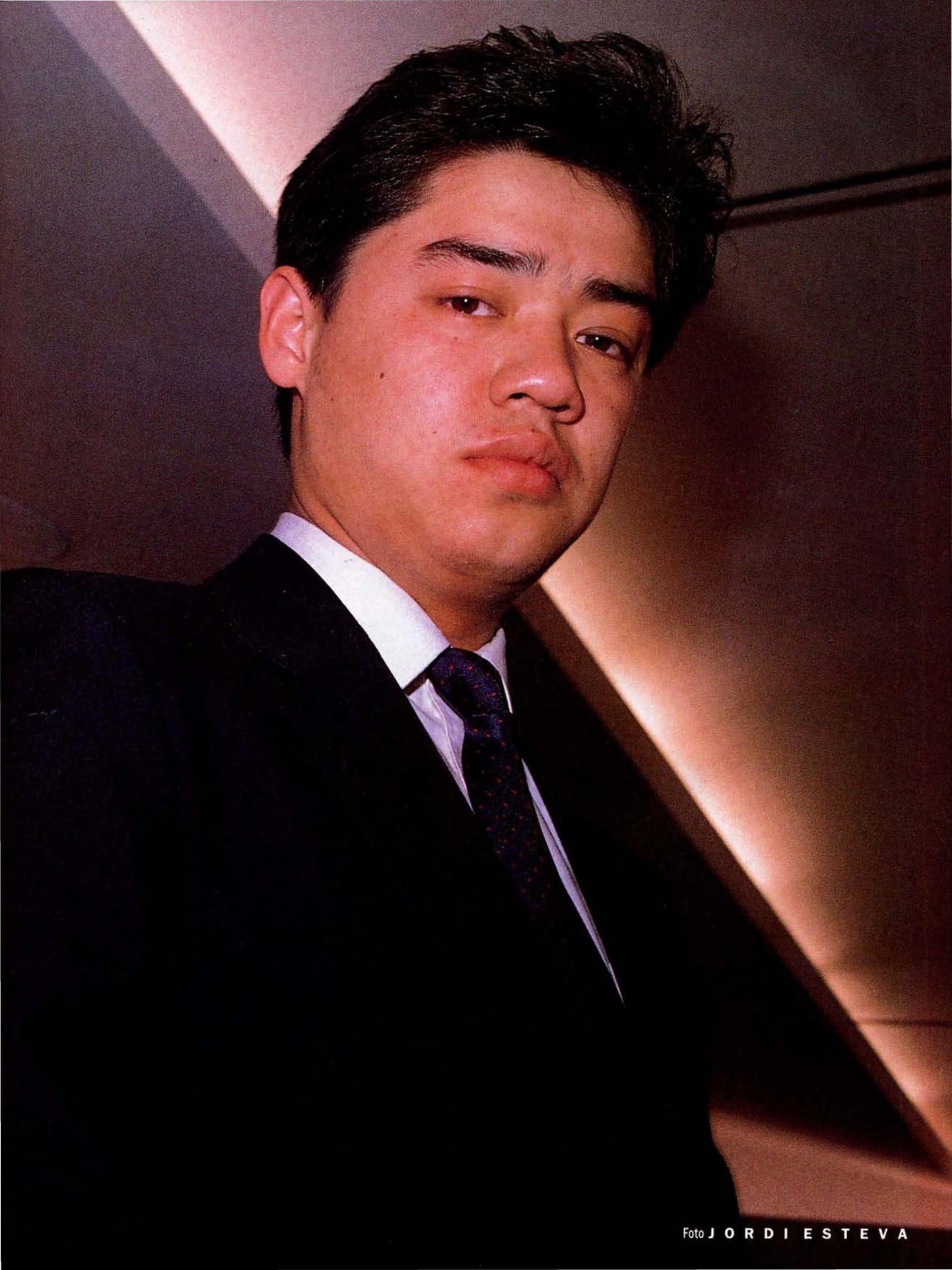
—La segunda parte de la operación emprendida por las dieciséis revistas consiste en el barco-emisora-pirata que recorrerá el Mar de China difundiendo mensajes para todo el país. ¿Crees que esta acción va a tener éxito?

—Creo tanto en ella que yo estaré allí. Creo que es una gran cosa. China no sabe lo que pasó y vamos a contarlo. Es muy importante para empezar la lucha democrática en China. En diez años China va a ser un país democrático, y lo del barco es el principio. El gobierno chino sin duda está ya enterado del proyecto y tratará de ponerle impedimentos al barco, pero no sé qué es lo que pueden hacer... Si lo supiera... Lo único que sé es que ellos están locos.

—¿Qué opinas de Gorbachov?

—Es un reformador, uno de los mejores líderes de los países dictatoriales, pero es sin embargo, y todavía, un dictador. Ahora mismo, aunque se haya convertido en uno de los héroes de la Historia. ■





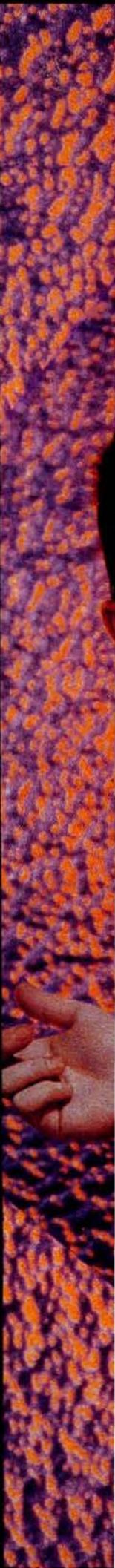
El Paraíso Recobrado de

Pierre et Gilles



Autorretrato con pistolas

estos dos artistas franceses se conocen en 1976 y a partir de entonces elaboran un paraíso de infernal dulzura en el que pintura, fotografía y escenografía se confunden en un mágico universo idealizado, cuyos im-polutos y eternamente jóvenes pobla-dores se encuentran totalmente des-provistos de la idea del Mal.





La Hija del Sol (modelos: Mikado)



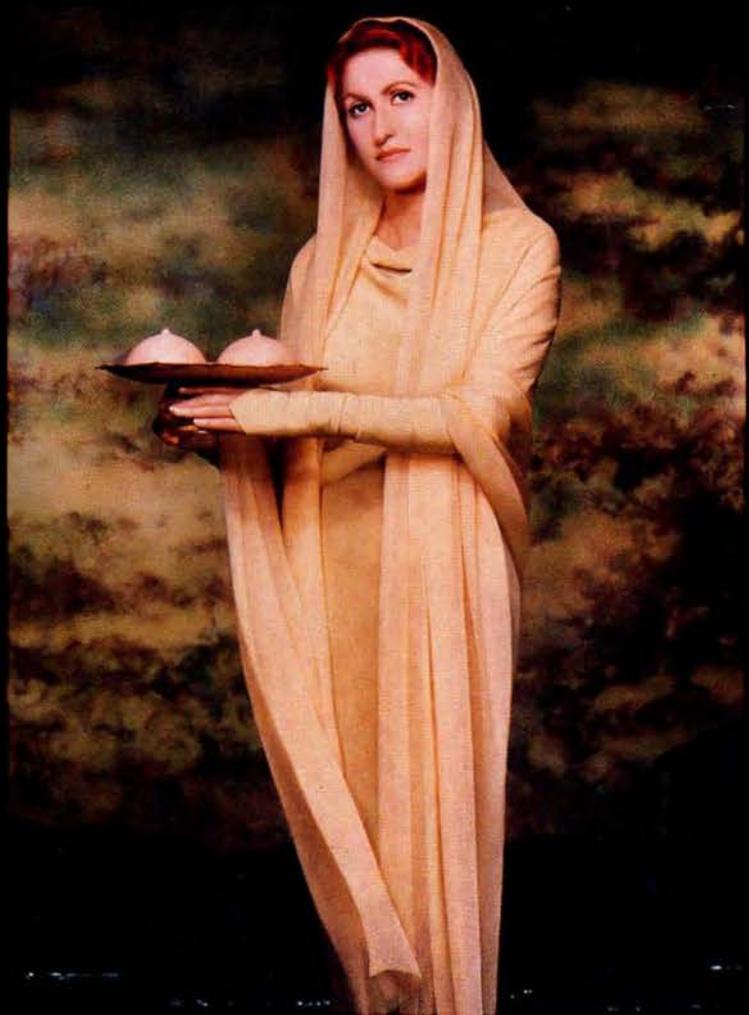
Santa Lucía



San Miguel Arcángel



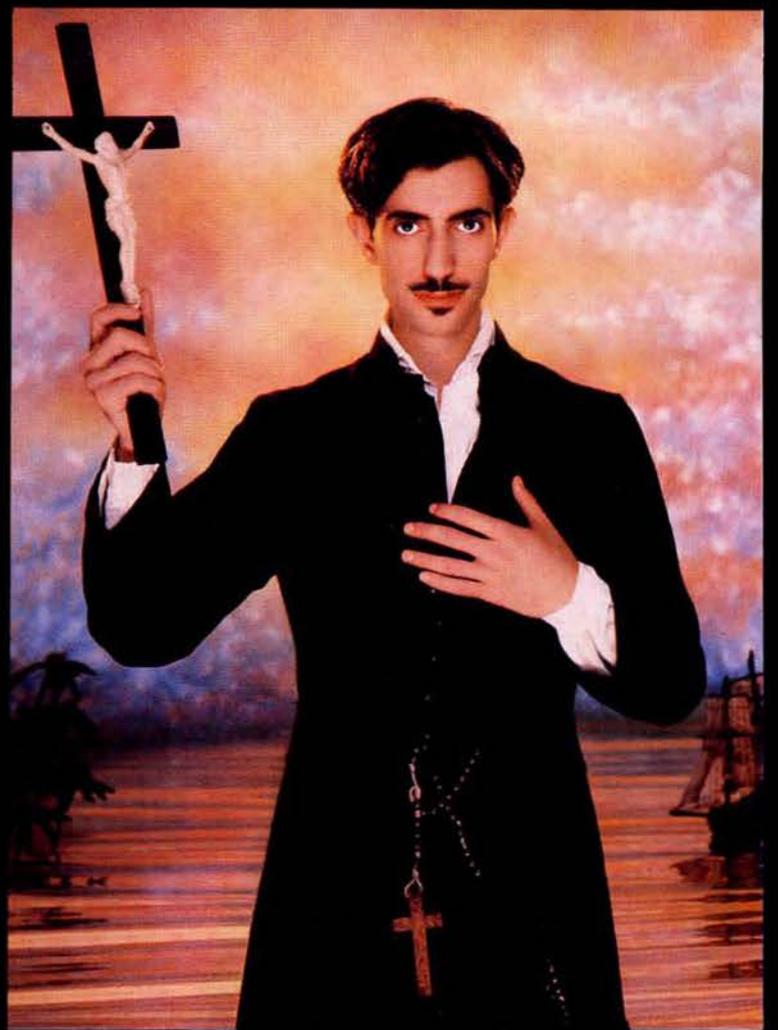
San Francisco de Asís



Santa Agata



Santa Teresa de Lisieux



San Francisco Javier



San Vicente de Paul



Santa Bárbara

Viven en el tercer piso de un viejo cine de barrio, rodeados de los objetos más inverosímiles: chinoiserries o bibelots árabes, páginas de revistas pegadas con cola en la pared, fotos souvenir de ellos mismos en la plaza Djemna el Fnaa de Marrakech, al pie de la Giralda o junto a los templos de la India del Sur. Salen poco y adoran a Michael Jackson y a Claude François, el cantante yé-yé francés absolutamente kitsch y azucarado, nacido en Ismailía (Egipto), que murió porque le explotó —según las malas lenguas— una bombilla que se había metido por ahí.

Pierre et Gilles no hacen concesiones. Realizan sus trabajos por puro placer y cuando trabajan por encargo se cuidan bien de llevarse el pato al agua, como en el caso de las fotografías para los Rita Mitsouko o el magnífico y último trabajo para Marc Almond. Se trata este último de un sueño elaborado a partir de un gadget popular: uno de esos vasos en el que están grabadas en el cristal mujeres explosivas que se desnudan a medida que se consume la bebida. En el clip para Marc Almond, la peligrosa rubia descomunal del vaso abandona su cárcel de cristal como si fuera un genio, ante el asombro del cantante.



«A Lover Spurned» (modelos: Marc Almond y Marie France)

a Pierre et Gilles les gusta recrear los mitos y sueños del inconsciente popular: la imaginería pueblerina y anticuada de las estampas cristianas, el almíbar asfixiante de la moderna iconografía hindú, los tapices de sedas sintéticas «pas possible» colgadas en los pisitos marujones de barrio, las barajas porno, las vírgenes de Lourdes de plástico fosforescente, el mundo mágico y cerrado en sí mismo de las bolas de cristal en el que, cuando se vuelcan, nieva sobre una rosa de plástico, sobre la Torre Eiffel o la Pilarica...

Porque les fascina ese mundo un tanto cutre y pegajoso poblado de santos, marineros, sirenas, «toreadores», o cantantes terriblemente camp como Luis Mariano. Por supuesto, adoran «les espagnolades». Pierre et Gilles siguen la fantasía de sus deseos. Rehacen, recrean y reencuentran su ambigua Arcadia perdida. Arrancando a sus personajes de la sórdida y mediocre existencia cotidiana para elevarlos al panteón de los héroes o de los semidioses.





nuestros personajes se hallan siempre en el límite de la representación del hombre y de lo divino —afirma Pierre—. Siempre nos gustaron las imágenes espirituales. Por eso representamos también a algunas vedettes, porque muchas tienen un aspecto religioso. Claude François nos gusta mucho y de alguna manera corresponde en su imaginaria a un santo. Irradiaba bondad, jamás hablaba de cosas reales, de sus chicos, de lo que iba mal. Su universo era totalmente bello, liso y perfecto. Un poco como Michael Jackson o la cantante libanesa Fayruz. Además, los santos existieron. Tienen una historia. Nos son cercanos. Nosotros somos sólo hombres, pero nos gustaría ser como ellos. Los santos piensan en nosotros y nos protegen. Hacen el bien.»

«Procedo de una familia numerosa— confiesa Gilles—; mis padres son muy practicantes. Cuando era pequeño adoraba el catecismo. El cura nos explicaba historias maravillosas y nos pasaba filminas de la vida de Jesucristo. Los jueves íbamos de excursión con un franciscano. Nuestro gupo se llamaba «Los Cruzados». Nos llevaba al puerto de Le Havre. El franciscano conocía y amaba a todos los marineros...»

«Cuando yo era pequeño —cuenta Pierre— siempre quería entrar en todas las iglesias...»

«Cuando te conocí —le contesta Gilles— tenías toda la casa llena de vírgenes...»

pierre et Gilles construyen sus imágenes como si fueran canciones: letras y músicas para modelos y decorados. No son fotografías ni tampoco pinturas, aunque Pierre fotografía y Gilles pinta. Realizan portadas de discos, videoclips, libros, spots para televisión... Diseñan latas de sardinas... Actual, Blitz, I-D, la desmesurada Manipulator o el Interview neoyorquino se disputan sus portafolios. Exponen en París, Tokio o Nueva York con títulos «blancanievescos» como *Dime quién es la más bella*. Porque su arte consiste precisamente en reinventar los cuentos maravillosos, en traspasar el otro lado de un espejo de marco dorado, aunque en el caso de Pierre et Gilles el marco es voluntariamente de plástico y, a ser posible, Made in Taiwan. ■



María Antonieta (modelo: Diane Brill)



El Diablo (modelo: Marc Almond)



Ruth y Jerry en Nueva York



La venganza de

La primera generación **post-acid** explota en Manchester. La Thatcher está histérica. La juventud de la ciudad desafía abiertamente al sistema. El éxtasis domestica a los **hooligans**, a los **heavies** y a los **rockers**. Manchester vibra con Stone Roses. ¿Estamos asistiendo al nacimiento de una contracultura?



MANCHESTER



Manchester

Atención a Manchester! Esa fea, gris, aburrida y deprimente ciudad textil en decadencia ha roto definitivamente con los ochentas, fraguando un movimiento que tiene visos de convertirse en una contracultura. Manchester se venga del Thatcherismo que la ha desindustrializado, con una 'movida' —perdón— que sorprende al mundo por su arrolladora e imprevista eclosión. Equipos de TV de media Europa, periodistas, turistas y cazatalentos rastrean sus calles en busca del ultimísimo grupo manchesteriano. Los **Stone roses** son sus máximos representantes. Pero hay mucho más.

Al igual que en su día **Liverpool** con los **Beatles** y el **merseybeat**, o Londres con el **punk**, hoy le ha tocado el turno a Manchester que, casi en silencio, se ha convertido en la capital musical de Gran Bretaña y en el centro de la nueva 'movida' inglesa.

Todo empezó con el fenómeno **house**, que, como todo el mundo sabe, actuó como revulsivo en la escena británica, cambiando incluso las costumbres. El **house**, que llevaba implícita una filosofía optimista de comunicación potenciada en parte por el 'extasis', logró que la gente volviera a bailar. Pero en Inglaterra los establecimientos no elitistas cierran a las dos de la madru-

consumía éxtasis. La represión no se hizo esperar. Pero la gente seguía con ganas de **house** y, para evitar a la policía, tan sólo se enteraban con una hora de antelación del lugar en el que se iba a celebrar el **orbital party**... Hoy, la juventud británica se moviliza contra la Thatcher: **We want to dance!**, proclaman sus pancartas. Y es que la ley thatcheriana es severa: ¡hasta 20.000 libras de multa y seis meses de prisión por organizar **house parties!** Los jóvenes de Manchester, al igual que sus grupos, no están dispuestos a pasar por el tubo del neovictorianismo. Los viernes, a las dos de la noche, cuando cierran las discotecas, los jóvenes se reúnen en la clandestinidad, como si estuvieran en Rumanía.

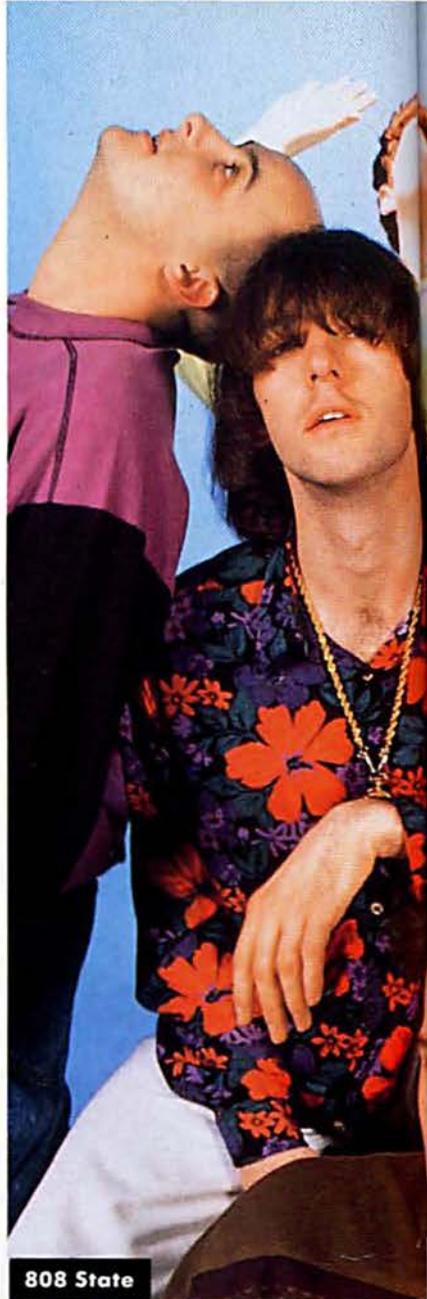
Como consecuencia de todo ese torbellino, han surgido nuevos y excitantes grupos, como **The Charlatans**, **The Inspiral carpets**, **A Guy Called Gerald**, **808 State**, **MC Buzz B**, **Northside** y, sobre todo, **Stone Roses** y **Happy Mondays**. Su inesperada y explosiva irrupción y su éxito tanto en las listas de ventas como en las calles han dejado sin aliento a la aburridísima escena británica.

de repente parece que en Inglaterra sólo exista Manchester. Sus grupos, su moda y el ambiente joven de la ciudad dominan las páginas

Cuando Mick Jagger les propuso que tocaran en su gira americana, los Stone Roses declararon: «Es deprimente que los Rolling Stones aún sigan tocando... ¡Ellos tendrían que ser nuestros teloneros!»

da y la gente quería continuar la fiesta. Pronto surgieron así los 'orbital parties', fiestas clandestinas que reunían hasta a 10.000 personas en los sitios más insospechados, como viejos hangares en el campo o en los arrabales de Londres y Manchester: se bailaba hasta que salía el sol. El fenómeno produjo simpatía al principio, hasta que la prensa amarilla inició un ataque afirmando que en esas fiestas se

de la prensa inglesa y no sólo la estrictamente musical. Los ejecutivos de las discográficas multinacionales rastrean la ciudad como sabuesos, en busca de nuevos valores, con la terrible paranoia de quedarse sin su trocito de pastel. Y las revistas de tendencias de medio continente se apresuran a sacar su 'Especial Manchester' antes de que lo haga la competencia. Toda nueva corriente musical va



808 State



Stone Roses



Happy Mondays



asociada a una moda y la moda Manchester se está propagando como un virus por todas partes. Los grupos se están convirtiendo en gigantes. **A Guy Called Gerald**, **The Inspiral Carpets** y **808 State** han surgido de la oscuridad catapultando sus discos a lo más alto de las listas de éxitos en poquísimos meses. Los ascensos paralelos de **Stone Roses** y **Happy Mondays** sólo pueden ser descritos como meteóricos. Mientras escribo esto, en la radio suenan sin cesar dos singles de los Stone Roses, reeditados, que se encuentran en el top 20. *One Love*, el próximo disco de este infatigable grupo, subirá directo —con absoluta seguridad— al número 1... Hace tan sólo un año, ¿esas bandas tocaban en pequeños pubs! Y, ahora, es la fiebre: las entradas para sus conciertos de este verano —como el de Spike Island ante veinticinco mil personas— ya están agotadas. Del mismo modo, es imposible ya hacerse con una entrada para cualquiera de los dos conciertos de los **Happy Mondays** en el mastodóntico Wembley londinense...

En tan sólo un año, Manchester ha agarrado a la flácida movida británica por la garganta, insuflándole vida vibrante y entusiasta. Lo que tienen en común los grupos de Manchester no es tan sólo un sonido o el mismo código postal, sino el mismo tipo de actitudes: un rechazo a las reglas y normas de la música de los ochenta y la apertura y aceptación de cualquier influencia musical —ya sea moderna o antigua—, con especial atención a las procedentes de la moderna 'dance music' de los ochenta. Eso en cuanto a la música, pero también les distingue su interés confesado sin remilgos por las drogas —especialmente por el 'extasis'—, una enorme confianza en sí mismos y un control avasallador de los media y del marketing.

durante años, los grupos británicos desconfiaron de las discográficas e incluso demostraban una total hostilidad hacia los mecanismos de la industria pop. Los grupos de Manchester tienen una actitud más flexible. Guardan con agresividad su independencia en los temas en que ésta es necesaria, pero se encuentran a gusto utilizando los canales tradicio-



Manchester

nales para el diseño de sus discos, el marketing, la prensa, la publicidad... Lo importante es alcanzar sus metas. Atacan a la escoria de la industria del pop, pero en ningún caso guerrear contra ella.

El look de los grupos de Manchester y de sus fans también es totalmente original y nuevo. La moda Manchester de pantalones amplios, que se está extendiendo rápidamente por todo el país y empieza a atacar a Europa, es todo lo contrario de la estética punk. Es un híbrido bizarro y chic entre el **post-Acid** y el hippy **New-Age**.

¿Quién es esa gente que se ha infiltrado en las listas de éxitos, clubs, discotecas y tiendas de Inglaterra, y por tanto de media Europa?

Los **Stone Roses**, anteriormente rockeros 'góticos', han amalgamado elementos sicodélicos de los sesenta y 'dance music' de los ochenta, de manera propia y original, para producir un nuevo sonido cada vez más popular. A ese sonido va asociado también un merchandising, es decir, toda la parafernalia para los fans: camisetas, chapas, posters, ropa... Los **Stone Roses** se han apropiado de muchas de las ideas de Pollock, y las camisetas que reflejan esta visión stoneriana del pintor americano se venden

co. Su último LP es uno de los mejores de los años ochenta y su single *Fool's Good*, uno de los mejores discos que se han publicado. Aparentemente no hay límites para **Stone Roses**. Además son iconoclastas. Cuando **Mick Jagger** contactó con ellos para proponerles que tocaran en su gira americana, los **Stone Roses** declararon: «*No pensamos tocar con ellos. Resulta deprimente ver a los Rolling Stones tocando aún. Hace años que ya no tienen nada que decir. ¡Ellos tendrían que ser nuestros teloneros!*»

Si los **Stone Roses** fueran los **Beatles** de Manchester, a buen seguro tendríamos que hablar de los **Happy Mondays** como de los **Rolling manchesterianos**. Su rápido encumbramiento hacia la fama se ha visto empañado por historias oscuras y constantes tropiezos con la ley a causa de las drogas. Su cantante, el carismático **Shaun Ryder**, ha sido arrestado en Irlanda y en Jersey por posesión y tenencia ilícita de drogas, y varios de los miembros de su equipo han sufrido condenas por robar en tiendas y por comportamiento violento. No extraña entonces que los **Monday**s rebautizaran a su ciudad como **Manchester!**

Los feos **Inspiral Carpets** son difamados por los **Happy Monday**s porque no proceden exac-

La 'movida' de Manchester está causando envidia y

controversia... En una ciudad del sur, en la camiseta

de un tipo se leía: 'Manchester... FUCK OFF!'

como rosquillas por todo el país. Pero el fanatismo de sus seguidores no consiste sólo en comprar camisetas: más de mil fans británicos del grupo cruzaron el canal y viajaron a París en peregrinación para asistir a la última actuación de su gira europea en La Cigalle.

Se podría pensar que éste es uno de esos booms prefabricados que se hinchan como un globo para después explotar, pero en el caso de **Stone Roses** el boom es auténti-

tamente de Manchester; sus muchos enemigos les acusan además de poseer un sonido 'retro', porque gustan del característico y 'anticuado' sonido del órgano Hammond. De la noche a la mañana, de ser un grupo 'indie', ajeno a los cauces tradicionales, se han infiltrado en las listas de éxitos comerciales. Lo único que enturbia el panorama son los continuos arrestos de sus fans a cargo de la policía, ya que en la Inglaterra puritana de la Thatcher, éstos se empeñan en vestir la camiseta en que están



«A Guy Called Gerald»



Manchester

impresas las palabras: 'Cool as a Fuck'.

Lo que han conseguido esas tres bandas —**Stone Roses**, **Happy Mondays**, **Inspiral Carpets**— y **A Guy Called Gerald**, que hasta hace un año servía hamburguesas en el principal Mc Donalds de la ciudad, es romper con el legado histórico de los grupos de rock anteriores a ellos, con esos preceptos que dictaban cómo debían sonar y comportarse. Desprecian el insulso y poco imaginativo rock inglés de los ochenta. Están hartos de mediocridad y por tanto no tienen reparo alguno en apropiarse de sonidos e ideas de diferentes estilos de música y fundirlo con su propia música. El resultado es una bocanada de aire fresco que ha agitado la sofocada escena británica, acorralada entre los nuevos dinosaurios —**U2**, **The Cure**, **Simple Minds**, **The Cult**, **The Mission**— y el pop intrascendente.

¿Y por qué Manchester? Las razones del actual Boom y furor por todo lo que proceda de esa ciudad son numerosas y complejas, aunque mucha gente opina que una ciudad que produzca dos buenísimas bandas 'monstruo' como **Stone Roses** y **Happy Mondays**, se pone a la fuerza e inmediatamente de moda.

sejable, hacer ningún tipo de concesión. Los Smiths sembraron la semilla. Pero las diferencias son obvias. Los Smiths cantaban a la soledad y a la desesperación. Eran hijos de una ciudad que había sido condenada por la Thatcher en favor del opulento sur. Los grupos y la juventud manchesteriana de hoy ya no están para lamentos. En realidad, más que a una moda, estamos asistiendo a la venganza del despreciado norte, al nacimiento de algo así como una contracultura. Los grupos y sus seguidores desafían abiertamente a la ley, por más que la señora Thatcher intente prohibir los multitudinarios 'house parties' y reprimir el consumo de éxtasis. Lo que también caracteriza a la 'movida' de Manchester, a diferencia de la del mortecino Londres actual, es que está muy concentrada. Tanto que sólo está dominada por dos clubs. El conocidísimo **La Hacienda**, cuyos propietarios son Tony Wilson de Factory Records y el grupo **New Order**, y el **International**, propiedad del manager de los Stone Roses. Esos dos clubs dictan la noche de Manchester y, además, en ellos se gestó en parte todo el fenómeno **house**, determinante en la aparición del nuevo movimiento. Porque el house y todo lo que le acompaña, moda, dro-

co. Un sentimiento de tolerancia y de autoconfianza, que a veces se confunde con la arrogancia, persiste en sus habitantes.

Para subrayar todo lo dicho sobre la ciudad, sobre sus grupos y la irrupción considerable de creatividad y comercio, no podemos olvidar el catalizador que ha hecho posible esta nueva 'movida': el éxtasis.

El éxtasis ha cambiado las costumbres durante los últimos tres años, sobre todo en Londres y Manchester. Aunque sólo es consumido por un pequeño porcentaje de la población joven, sus efectos sociales y sexuales son de todos conocidos. Y tiene otra propiedad casi revolucionaria: ¡consigue que los 'machos' bailen... entre ellos!

Tradicionalmente, en Inglaterra, sólo los dandys o gays bailaban juntos. Pero gracias al éxtasis y a su poder de deshinibición, que intensifica la sensualidad y las sensaciones físicas, todo esto ha cambiado. Tipos que en el pasado se hubieran considerado estrictamente rockeros se han visto afectados y han disfrutado enormemente de los placeres del house, involucrándose en la 'club culture'. El siguiente paso era obvio: incorporar esos placeres a la propia música, un paso que Stone

Los Smiths eran hijos de una ciudad que había sido condenada por la Thatcher en favor del opulento sur; cantaban a la soledad y a la desesperación... Hoy, con los Stone Roses, estamos asistiendo a la venganza del despreciado norte, al nacimiento de algo así como una contracultura.

Manchester siempre ha tenido una tradición de buenos grupos. Durante los ochenta, los **Smiths** y **New Order** se erigieron como los grupos británicos más importantes de la década. Pero aparte de mantener la herencia musical de Manchester, estos dos grupos fueron importantes porque mostraron a la nueva generación de músicos locales que para tener éxito —tanto artístico como comercial— ya no es obligatorio hacer las maletas y emigrar a Londres. Y que tampoco resulta necesario, ni acon-

gas, sonidos y actitudes, supuso un revulsivo para la juventud. El house ha domesticado a heavies y rockeros. Ha hecho que la gente bailara de nuevo y se comunicara, ha desterrado la violencia y a los skins. Ha devuelto las ganas de vivir.

El tercer factor vital para comprender la rápida ascensión de Manchester como nueva meca del sonido y de la moda es el espíritu emprendedor que ha sobrevivido desde los lejanos días en que era el centro industrial y el corazón del Imperio británi-

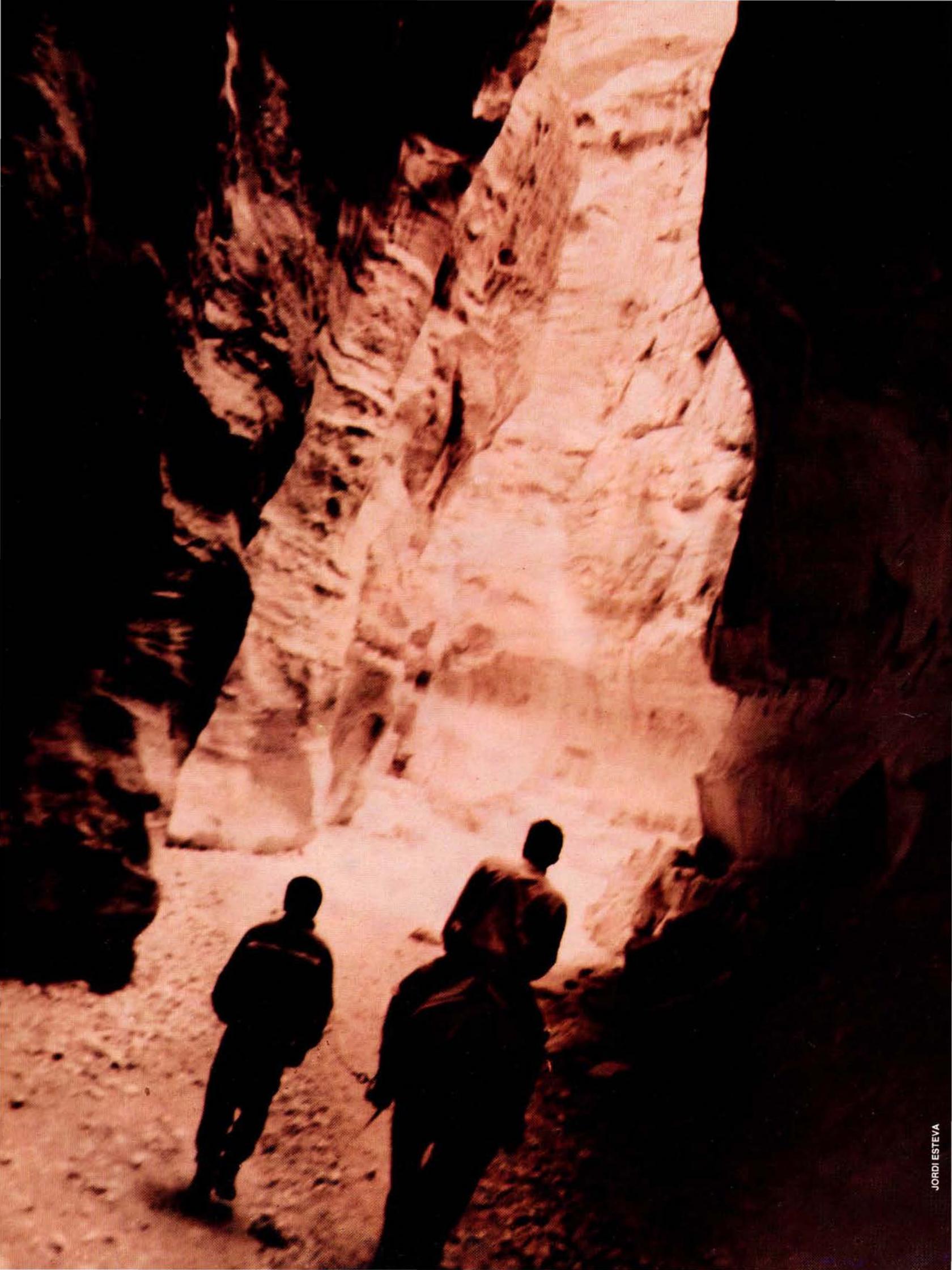
Roses y Happy Mondays —por cierto más inclinados hoy en día hacia la hierba— han dado.

Pero no todos los británicos parecen contentos. La 'movida' de Manchester está causando envidia y controversia. El otro día, sin más, en una ciudad del sur de Inglaterra, me encontré a un tipo con una camiseta que aludía a Manchester. Nada nuevo para los días que corren, pero una segunda lectura me dejó boquiabierto. En la camiseta se leía perfectamente: 'Manchester... FUCK OFF!' ■

Coordinación: J O S E R I B A S Y M O R R O S K O V I L A - S A N - J U A N

vivir o escribir

HAN PARTICIPADO: Luis Landero, Soledad Puértolas, Juan José Millás, Eduardo Mendoza, Félix de Azúa, Eduardo Mendicutti, Rosa Montero, Lourdes Ortiz, Nuria Amat, Mercedes Abad, Martín Casariego, Antonio Muñoz Molina, Eugenio Trías, Luis Racionero, Víctor Gómez Pin, Salvador Pániker, Antonio Escohotado, Jesús Ferrero, Laura Freixas, Almudena Grandes, Alex Susanna, Enrique Vila-Matas, Luis Antonio de Villena, Jordi Esteva y Fernando Mir.



EN BUSCA DE LA NECESARIA AUTENTICIDAD DEL MUNDO LITERARIO



Por fin existen autores y editores dispuestos a arriesgar. La nueva novela española no cabalga en sentido único, cada creador tiene personalidad propia y defiende su camino sin necesidad de agruparse en escuelas. Los hay intimistas que buscan el sentido del detalle; los hay que trabajan pacientemente la experimentación; para otros, la tensión del argumento da sentido a la forma; otros son más formalistas y también están los que se aventuran en la búsqueda de lo bello... En general, nuestra literatura se ha puesto de largo y, para todos aquellos que trabajamos por ella desde el amor y la fascinación, los noventa se presentan como una época de superación del aislamiento y de la mojigatería que tantos dramas encerraban. El vivir sin enfrentamientos fratricidas está haciendo germinar una tradición liberal que da cabida a una nueva forma de afrontar la creación de mundos literarios.

Lo que está fallando son los intermediarios. En este Especial, los creadores manifiestan contundentemente la carencia de críticos que amen el libro. También es verdad que en nuestro país no se han desarrollado las escuelas críticas como puedan haberlo hecho en Inglaterra, Francia o Estados Unidos. Pero el punto negro de esta situación es el intento, desde diversos medios de comunicación, de «conducir» al lector potencial que busca criterios de lectura frente a la masificación de este mercado. Dos datos: hace 40 años, el 30 % de los españoles era analfabeto; en 1990 se van a publicar 40.000 títulos. Si a esto le añadimos que no existe un programa divulgativo, imparcial y de altura en TV y que la enseñanza en España es un fiasco, no hace falta ser un lince para comprender la responsabilidad de quienes coordinan los suplementos literarios de los periódicos. Un aumento significativo del número de lectores sólo puede producirse por contagio de un entusiasmo HONRADO.

Nos entristece vernos obligados a DENUNCIAR lo que sólo es obvio para quienes conocen las claves del mundillo literario. La sociedad española contempla atónita el caso Juan Guerra y el TRAFICO DE INFLUENCIAS, pues bien, en el mundo literario también proliferan conductas desviadas, desde la prepotencia y la desfachatez, de unos individuos que codician una parcela de poder, irrisoria, por otra parte, dado el reducido número de lectores existente. No es nuestra intención señalar con el dedo, porque no somos una revista de actualidad, pero sí, atendiendo a nuestro compromiso moral como Ajoblanco, advertir, desde el amor a la literatura, que ciertos coordinadores y acólitos han destruido la credibilidad de algunos suplementos, confundiendo además a ingenuos profesores de instituto y a lectores anónimos. Ellos están pontificando, clasificando, decidiendo quién ilumina a los lectores y quién no, pero desde el sobresuelo de aquí o allá, desde el amiguismo, desde la autopromoción... Algunos, incluso, han llegado a crear un auténtico lobby compuesto por críticos-autores con ramificaciones en medios de comunicación, editoriales, revistas, ministerios y talleres literarios.

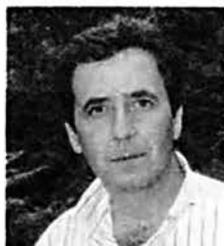
Este Especial Literatura no pretende pontificar. No están todos los que son, ni son todos los que están. Nuestra pretensión es alumbrar por dónde pueden ir los tiros o, en todo caso, buscar claves para que un ejército de librepensadores pueda enmarcar sin dogmatismo la creatividad dentro de nuestro contexto histórico. Porque estamos viviendo momentos de gran trascendencia. VIVIR O ESCRIBIR ya no es una agonía, es sencillamente el tema que AJOBLANCO ha propuesto en 1990 para propiciar el debate. Deseamos que os apasione tanto como a nosotros nos ha apasionado mientras lo confeccionábamos. Agradecemos la ilusión vertida a cuantos nos han ayudado a culminar nuestro trabajo. Y, de corazón, deseamos ventura a la creatividad literaria durante la década de los noventa.

El escritor y su novela de cabecera

La nueva novela española ha atravesado los Pirineos tras siglos de oscurantismo y aislamiento. En cualquier librería europea nuestros escritores compiten con normalidad ante cualquier autor. Ahora que ya existen autores, reivindicamos más ilusión por la literatura, la necesidad de una crítica auténtica, que los suplementos mejoren la calidad y el criterio de sus responsables y, por último, que a una hora punta exista en algún canal de televisión un programa ameno, ejecutado por un independiente que ame los libros por encima de todas las cosas de este mundo.

A continuación, un breve relato de nuestros principales novelistas frente a su novela de cabecera. Consiste en un juego para motivar la lectura y mejorar la calidad de vida.

Luis Landero



El Quijote

La novela es distinta después del Quijote porque el gran tema literario ha sido siempre la relación infinita entre la realidad y las apariencias; es decir: la historia de la nove-

la ha sido acaso el intento de escribir el Quijote. Ese destino le estaba reservado a Cervantes, que alcanzó a conquistar y colonizar ese gran tema en el que hasta entonces sólo se habían hecho incursiones y conquistas parciales. Si hubiese que elegir un libro que representara y contuviese a todos los demás, ese libro sería sin dudas el Quijote. Por lo mismo, nadie es igual después de haberlo leído.

Vossler dejó dicho que el Quijote es como una laguna que cualquier niño puede bordear sin peligro pero donde el mayor sabio se ahogaría si intentase cruzarlo a nado. En mi adolescencia leí el Quijote como leía to-

dos los libros: entregándome incondicionalmente a ellos, confundiéndome con los personajes y la acción. Pero frente a otros, al Quijote sentía la necesidad de volver continuamente, y en esos regresos comencé a hacer mis primeros pinitos de nadador y a sufrir las primeras asfixias. Ahora, creo que soy un ahogado más de ese mar sin fondo y sin orillas. El Quijote es así: ilimitado, inagotable, siempre el mismo y siempre diferente, como el río de Heráclito, como la propia vida. Y todos los libros que he leído después han quedado contaminados por él. No es que el Quijote sea mi libro preferido: más bien, es mi libro necesario.

Soledad Puértolas

LAS APARIENCIAS

Entre los libros que se leen o se hojean, aparece uno que inmediatamente resulta distinto a los demás y que durante un tiempo nos acompaña, entre aviones y trayectos, descansando en la mesilla mientras dormimos. ¿Qué tiene de distinto ese libro escogido, por qué ha atrapado nuestra atención, filtrándose en nues-

tra conciencia y singularizándose, entre tantas cosas leídas o escuchadas? ¿Qué podemos aprender todavía, aunque no sepamos mucho? Ya hemos llegado a ciertas conclusiones y ya sabemos cuáles son las cosas que nos gustan, los libros que nos han marcado. Pero llega este libro nuevo e inesperadamente nos conmueve, removiendo los principios de nuestra esté-



tica. Este libro nos hace ver las cosas con otra mirada, una mirada que repentinamente se hace necesaria. Este ha sido el regalo del último libro de Gianni Celati, Cuatro Narraciones sobre las Apariencias (Anagrama 1990), que todavía está sobre mi mesa y del que no me decido a separarme. Así que hablo de él

siempre que puedo. Es un libro, como el título anuncia, sobre las apariencias, y, sobre todo, sobre el tiempo y sobre la luz. Un hombre que se queda temporalmente sin pensamientos, un pintor que aspira a encontrar el punto en el que el aire puede tocarse sin engaños, un lector que se pregunta por el significado de los

libros, un hombre perturbado por la convivencia con su hijo; he aquí cuatro excusas para detener el tiempo sobre nuestros hombros y hacernos pensar; lo que nos preguntamos cuando la realidad se nos vuelve ajena, qué hacemos aquí. Eterna pregunta que se cuele en nuestra alma como algo totalmente original.

juan José millás



LA VIDA BREVE

Leí La vida breve, de Onetti, hace muchos años, cuando tenía dieciocho. Lo compré en la Feria del Libro, en mayo, y desde entonces no ha dejado de acompañarme. La memoria lo falsea todo, o lo encubre, de ma-

nera que sería difícil recuperar las sensaciones de aquel remoto verano que viví bajo el peso de tal lectura. Seguramente acabé con el libro en dos o tres días, dilatando el placer de la lectura a medida que olfateaba su final. Es posible que me sintiera como un vecino más de Santa María, el prodigioso territorio mítico de Onetti, y que me resistiera a abandonar esa ciudad cuyos habitantes guardaban una relación tan intensa con mis intereses. Aquel verano, y el invierno que le siguió, mi vida estuvo dedicada a Onetti. De un lado, Santa María me había atrapado hasta tal punto que aunque yo ya había salido de la novela, la novela me siguió habitando incesantemente; de otro, porque me dediqué a recopilar toda la obra de Onetti y la leí con pasión, febrilmente,

absorbiendo todo lo que en este autor se puede aprender sobre la literatura y sobre la vida.

Es muy difícil, a partir de cierta edad, recuperar el placer que determinadas lecturas producen en la adolescencia. Yo tengo garantizada esa recuperación cada vez que vuelvo a leer La vida breve. Su atmósfera me atrapa de tal modo que suelo olvidarme de quién soy. Aunque luego, cuando tras la lectura regreso con dificultades a los menesteres de la vida diaria, me reconstruyo de otro modo, sintiéndome en posesión de unos valores literarios y morales que no son sino el producto de esa lectura. Creo —y lo digo con cierto pudor— que Onetti es un modelo; por eso, es también el escritor que muchos querríamos haber sido.

eduardo mendoza

¿Es imposible ya escribir una obra de tipo narrativo, como dijo alguien célebre? ¿También es imposible leerla? Los encargados de la enseñanza de la literatura parecen opinar así, a juzgar por la actitud analítica que suelen adoptar ante la lectura, como si la obra de ficción fuera en realidad un acertijo concebido para ocultar estructuras y criterios. Yo difiero. La literatura es distinta de la vida, porque la vida es un cúmulo de mentiras y

deformaciones y la literatura es, si no «la verdad», al menos la única verdad que podemos habitar mientras estemos en este mundo. Basta con hacer esta prueba: enfrascarse en la lectura de Dostoievski (Crimen y castigo, Los hermanos Karamazov, Los endemoniados) y, de cuando en cuando, levantar los ojos del libro y pasearlos por los miembros de la propia familia.



rosa montero



GUILLERMO

La verdad es que no creo en las historias de amor para toda la vida, y por la misma razón no creo en los llamados libros de cabecera. Mis libros amados han ido apareciendo y desapareciendo de la mesilla con el transcurso de los años, y, ahora, cercana ya a la cuarentena, soy una lectora con pasado. Quiero decir que en mi vida ha habido

muchos libros nutritivos, muchas lecturas embriagantes, de esas que, una vez apuradas las páginas, te hacen un poco más vieja y un poco más sabia. Leyendo se crece.

Y, así, podría decir que con Proust y Martin du Gard aprendí a vivir el vértigo del tiempo, con Nobokov y Highsmith los infiernos interiores, con Flaubert y Conrad la derrota. Por ejemplo. Pero si no tengo más

remedio que escoger un solo autor, entonces me remontaré a la infancia, a esa edad en la que lo imaginario y lo real aún se entremezclan, y citaré no uno sino todos los libros de «Guillermo Brown» escritos por Richmael Crompton, con los que aprendí

que la vida cotidiana podía ser una aventura formidable si se afrontaba con un talante lo suficientemente inquieto; que más valía ser rebelde y eternamente curioso que lechuguino y dócil; que las chicas, si dejaban a un lado las pamelas, se podían subir

tan bien o mejor que los chicos a los árboles; y que, de entre todos los sentidos, era el del humor el que mejor nos ayudaba a comprender el mundo. Enseñanzas fundamentales todas ellas.

félix de azúa



¿ES ESTO UN LIBRO?

Cuando un amigo te pregunta sobre el libro que más poderosamente ha marcado tu vida, pon mucho cuidado en la respuesta. A poco que lo pienses en serio vas a ver, como en una cartografía fúnebre, todas las esquinas, encrucijadas y cambios de rumbo que han ido construyendo esa línea quebrada, desprovista de todo sentido, que es una biografía. Mejor es olvidar La Biblia para los niños o Doc Savage o incluso Calígula. Trata de recordar, en cambio, el descubrimiento de la lectura.

Había yo leído, como todo el mundo, El rojo y el negro cuando tenía unos veinte años, y, como todo el mundo, había compartido la lucha generosa de Julian Sorel contra la abyecta burguesía francesa enriquecida con la Revolución. Pero veinte años más tarde volví a leerlo. Mi estupefacción

fue absoluta. Durante cinco o seis días me resistí a creerlo, pero era indudable: Julian Sorel era un perfecto imbécil. No cabía la menor duda. En veinte años, el desprendido héroe, el romántico luchador se había transformado en un majadero, arribista, grotesco e insoportable trepador.

Pero el libro era el mismo y cualquier socorrido argumento de que «quien había cambiado era yo» carecía de sentido, pues aun cuando yo fuera dos personas, ambas habían comprendido el libro de Stendahl perfectamente, sólo que de modo antagónico. Si la primera persona era real, la segunda no lo era. Si el primer libro era real, el segundo no lo era. Mi primera deducción fue que yo no existía. O lo que es igual, que me construía una ficción de continuidad (gracias al nombre propio que me acompaña) allí en donde sólo hay relámpagos dispersos, fragmentos de existencia y, eso sí, responsabilidad civil continuada. Yo era, rigurosamente, un archipiélago de experiencias desconexas, cuya unión sólo tenía como fundamento la comisaría de policía más próxima.

Luego decidí que lo inexistente era el libro. Que no hay tal cosa como «un libro». Lo que solemos llamar «libros» son rudimentarias tecnologías de la memoria que per-

miten repetir experiencias con cierta comodidad. Pero el libro carece de contenido, del mismo modo que el abecedario no es la lengua. Los contenidos de un libro son infinitos, dispersos, contradictorios, innecesarios. Las lecturas, en cambio, son tan reales como el dolor. Por mucho que leamos sobre el dolor, no va a dolernos. Sólo rememoraremos la experiencia del dolor. Pero el dolor es, cada vez, nuevo, recién aparecido, único. Ningún recuerdo nos aliviará del próximo dolor. Lo recibiremos como si fuera el primero.

Así que ningún libro ha influido sobre mi vida. De vez en cuando la lectura de un libro me ha dado indicaciones sobre la pérdida de identidad («ya no soy aquél, ni el otro, ni el otro»), pero jamás sobre mí mismo. El haz de luz que despide un faro roza la superficie del mar, siempre cambiante. Nosotros somos como el mar, en perpetuo cambio; los libros son los faros que pasan sobre la superficie de las aguas, registran su rápido aparecer y desaparecer, y siguen imperturbables su camino. Son eternos y vacíos. Nosotros somos efímeros, pero en continua emanación de significado. Entre ambos, entre lo eterno y lo efímero, entre el vacío y el significado, hay un puente que nadie ha recorrido todavía.

lourdes ortiz

Tantos libros... El extraño caso del Dr. Jekyll y Mister Hyde, por ejemplo. Tenía doce o trece años. Y de pronto la almohada se hizo honda como una sima y surgieron los miedos, el horror ante lo que nunca se había formulado: el mal encarnado, tomando cuerpo en uno mismo; duplicidad que rompía las barreras y afeaba lo hermoso, salpicando el mundo de las muñecas y los príncipes de mano delicada y cintura caliente... ¡Aquella angustia repentina que quebraba el paraíso y ponía máscaras acechantes con muecas repulsivas en todas las esquinas! Era la ruptura definitiva del orden y la percep-

ción de que algo sin nombre se escondía tras las cálidas apariencias de una vida apacible de colegiala respetuosa. Como el abogado amigo en el momento de la lectura de la confesión, yo temblé entonces. Nada iba a ser lo mismo a partir de ese instante: tras los muñecos de trapo, los libros de aventuras, los héroes valientes y bonachones yacía el mal (no el malo), gratuito y para colmo plebiscitario de energías. Renqueante y voraz, brutal, desahogado, incontinente con su cuerpo horrible y atractivo, Mister Hyde irrumpía en la alcoba de la niña y Jekyll, el virtuoso, el honrado, el paciente amante de la verdad



y de la ciencia, rubio, altanero, tan inglés, elegante y comedido se rompía como un espejo y dejaba un mundo de interrogantes, de perplejidades en cada uno de los peda-

zos. Era un libro verde de la colección *Cadete*, en una edición probablemente edulcorada y no sé ahora si bien o mal traducida, pero dio igual y la emoción fue la misma.

Algo fuerte, nuevo y sorprendente brotaba de las páginas de aquel libro de Stevenson y tuve pánico. La sombra de Hyde, su carcajada y su bastón destrozaban la tranqui-

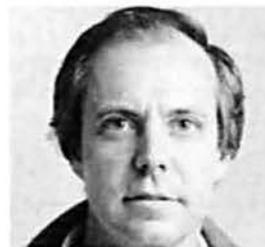
lidad del doctor honorable, pero también la visión armónica de un mundo sin fisuras de una niña que comenzaba a vivir y a pensar a través de los libros.

eduardo mendicutti

El guardián entre el centeno, de J.D. Salinger. Es un libro al que acudo como a la fuente de la juventud. Quizás me mienta a mí mismo, pero de vez en cuando me empeño en reconocerme en ese Holden Caulfield que, según todo el mundo, no acaba de crecer. Vendería el alma por seguir siendo como él. Leí la novela hace veinte años, con el retraso justo para que la identificación no fuera paralizante, sino estimulante, y ha sido decisiva para que yo no acabe convirtiéndome en un señor totalmente sensato. Por desgracia, tuve la debilidad de prestar a un amor pasajero (aunque yo lo creyera para toda la vida, como debe ser) el ejemplar que releí durante años, y ahora tengo que conformarme con una nueva edición de bolsi-

llo que me parece, no sé por qué, provisional.

Es un libro que me conozco como sólo se conocen las obras que uno alguna vez soñó haber escrito. Persigo a Holden Caulfield como el profesor Aschenbach perseguía a Tadzio, pero menos pintado, que conste. Una vez, en California, conocí a un quinceañero que se me antojó clavado a Holden, y procuré tanto su amistad que su familia acabó tomándome por un perverso. Por supuesto, soy un perverso, pero, en la sorna, la vivacidad, la curiosidad, el estupor y el dolor de los discólicos cachorros como Holden Caulfield, encuentro yo el mejor antidoto contra los resabios y desencantos de la vida, la ideología, la cultura, el lenguaje.



Por eso «*El Guardián...*» es una novela que me redime, que me rejuvenece como un tratamiento intensivo de gerovital, que me hace revivir la más impertinente, impaciente e indefensa de las adolescencias. Por eso su relectura me sigue resultando un ejercicio feliz y, sobre todo, purificador.

nuria amat



VIVIAN Y ME HABLABAN

Los libros, los buenos libros, recorren los espacios de una habitación o de una casa entera como espíritus nocturnos. Hay quienes aseguran que los fantasmas no existen pero quien fue o sigue siendo lector de novelas cree en fantasmas y aparecidos. Ellas, puedo asegurarlo, «vivían y me hablaban». Por eso, la novela de una vida, aquella que uno debería memorizar en caso de que la revolución tecnológica llegara a dejar el mundo sin textos escritos, no existe. Murió en su momento. Cuando murió el momento de cambiar la vida por la fundamental novela. Aquella, la única, es el conjunto de todas las novelas que han revolucionado mi vida y el baile continuo de los demonios que las habitaron. He aquí unos cuantos: Descubrí, por primera vez, que la novela

existía durante la lectura de *Ana Karenina* de Tolstói. Descubrí que yo misma podía atreverme a escribir novelas cuando me sumergí en el torrente vitalista de uno cualquiera de los Trópicos de Henry Miller o permanecí extasiada frente a cualquiera de los cuatro grandes personajes de la *Alejandro de Durrell*. Descubrí que las novelas contenían la insensatez de la existencia humana y divina con los novelistas fundamentales: Dostoievski, Conrad, Musil, Drieu, La Rochelle, Stevenson, Onetti, Proust y algunos más que deliberadamente olvido. A éstos también traté de imitarlos con resultado nulo. Escribir es siempre, cuando no plagio descarado, una irónica forma de copiar sin hacer trampas. La novela que consume la vida de un escritor es aquella que o bien le empuja hacia la máquina o por el contrario le ratifica en su vieja idea de tirarla de una vez por la ventana. Una novela se convierte en novela de cabecera cuando me arrastra al nacimiento de la próxima idea pura otro de mis textos.

Y no había dejado todavía de escribir cuando por fin descubrí la inutilidad de escribir novelas, o incluso de leerlas, al declarar mi devoción (siempre traidora) a Kafka, Bernhard, Cizburg, Canetti, Mansfield, Beckett, Rulfo, Poe, Sciascia, Calvino, Borges y pocos otros. Un cuento de Borges o una sola

frase de Monterroso pueden dar sentido al sinsentido del oficio literario. Así, me ocurrió que estando una vez estancada en un texto estuve a punto de ahogarme atándome una piedra al cuello al estilo de la Woolf cuando me salvó El peso del mundo de Handke. Porque entre las novelas que nunca escribiré están también aquellas autobiografías, diarios o memorias en las que sus autores y autoras relataron aspectos de sus vidas ignorando seguramente que en ellas conseguían al fin ser los protagonistas de sus mejores obras. Son Las palabras de Sartre, Diario de una escritora de V. Woolf, El juego de ojos de Canetti, Oficio de vivir de Pavese o Léxico familiar de N. Cizburg. Y a propósito de ellas: Tala, de T. Bernhard, debería convertirse en el breviario de todo novelista pretencioso. Por su culpa dejé de asistir a reuniones de artistas e intelectuales. Me retiré al campo y no salí de allí hasta que llegó a mis manos La dama de blanco de W. Collins. Desde entonces, sé que puedo convertirme en sombra. Ya no voy tan a menudo al campo. Ya no frecuento reuniones de artistas e intelectuales. Los libros marcan mi futuro. Por suerte se contradicen. No me quejo. Estoy aquí y allá. Yo que he tenido la suerte de encontrar a Ana Karenina, Kien, Mr. Hyde, Rebeca, Ulises... vivían y me hablaban.

mercedes abad

Temo no pertenecer, en materia literaria, a esa clase de personas proclives a los afectos exclusivos e inmutables, capaces de resolver en un santiamén la ardua cuestión de quién es su autor predilecto o el libro cuya lectura ha resultado capital en su existencia; acaso porque no soy monoteísta, o tal vez simplemente debido a mi naturaleza enamoradiza, tropiezo con el amor de mi vida cada cinco minutos y no tengo reparo alguno en confesar que los pesos pluma pueden proporcionarme tanto placer como los pesos pesados. Me sumerjo, eso sí, en relaciones tan intensas que hacen palidecer a muchas de mis relaciones con criaturas de carne y hueso. Con Jude el oscuro, de Thomas

Hardy, que leí de un tirón en un día de verano, confundí los temblores del sillón y la lámpara provocados por un leve terremoto con el estado delirante en que puede sumirme la lectura de un libro que me devora. Tal vez por eso, por una honda fidelidad a tantos autores, a tantos libros cuyos mundos me obsesionaron y poseyeron, jamás he trazado una línea divisoria entre libros de cabecera y libros que no lo son. Me enamoré de Beckett, sucumbí al irónico encanto de Saki, sostuve apasionados idilios de carácter no exclusivo con Nabokov, con Bierce, con Maupassant, con Truman Capote, con Julian Barnes, con Vita Sackville-West, pero me siento absolutamente incapaz de desde-



ñar a la mayoría y señalar tan sólo a uno y, de ese uno, a una sola de sus obras.

martín casariego



HAMBRE, de Knut Hamsun
En Hambre, esa extraordinaria novela de K. Hamsun todavía moderna a pesar de haber dejado ya atrás los 100 años, se cuentan los angustiosos meses que el protagonista, un

joven escritor, pasa en Cristianía (Oslo): «Era el tiempo en que yo vagaba, con el estómago vacío, por Cristianía, esa ciudad singular que nadie puede abandonar sin llevar impresa su huella...» Leí por primera vez esta novela —que sospecho muy autobiográfica, tanto por el tema en sí como por cómo describe las situaciones y los pensamientos y alucinaciones del narrador, cuyo nombre se omite significativamente— hace 10 años, cuando yo soñaba con publicar una que todavía no me había atrevido a empezar, entre otras razones porque consideraba no haber vivido aún lo suficiente. El protagonista de Hambre es en realidad un místico. Terriblemente solo, terriblemente pobre, pero terriblemente digno y valeroso, fantástica lección la que nos brinda. Espero no caer

nunca en tan extrema pobreza que me lleve a un paso de la muerte, que me lleve a empuñar los botones de mi única y gastada americana, espero no llegar jamás a un estado tal que no se pueda decir si es la locura la que me empuja hacia el hambre, o el hambre la que provoca en mí arrebatos de locura... ¡Pero cómo admiro a ese hombre, cómo envidio su entereza! Porque, frente a los modelos que quieren vendernos, él sí que podría hacer suyo el epígrafe que Conrad tomo para Juventud de un cuento de los Grimm: «...pero el Enano contestó: No, algo humano me es más querido que todas las riquezas del mundo». Sí, tener un libro como Hambre a mano es siempre reconfortante, fantástica lección de literatura y de vida la que nos brinda...

Novedades en el espejo de tinta



MEMORIAS DE UN NÓMADA.
Paul Bowles

La ocasión de espiar el interior de la mente y el mundo de un artista creativo muy importante.



FUEGO Y POLVO
Tatiana Tolstói

"Una miniaturista emparentada con el brio lingüístico de Vladimir Nabokov, con una sutileza en la exploración de los sentimientos digna de Anton Chejov". (Washington Post)



GROTESCO
Patrick McGrath

Una inolvidable comedia de horrores. La crítica le ha comparado a Poe, Ambrose Bierce y Evelyn Waugh.

gri

espejo de tinta

gri

espejo de tinta

grijalbo

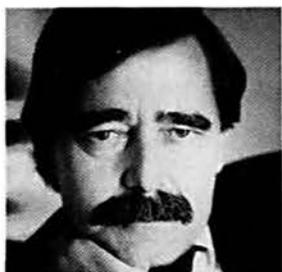
espejo de tinta

grijalbo

Un ensayo que a su juicio cuestione

el materialismo imperante y sirva para estimular el humanismo y la moral de la década.

eugenio trías



Difícilmente puedo hablar de una novedad ensayística, pero sí puedo referirme en cambio a un pensador sobre el que llevo varios

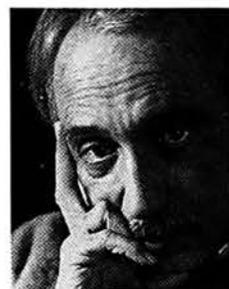
meses meditando y peleándome con él. No sé si es justo llamarle pensador: es algo más; me refiero a Keerkegard y en particular a su obra Temor y Temblor. Me atrevería a decir que la década que nace nos invita a todos a reflexionar sobre lo que Keerkegard llama misteriosamente «el Estadio Religioso». Creo que en el misterio que esta expresión encierra puede hallarse una posible clave para el futuro de nuestro pensamiento. Durante décadas parecía como si todo nuestro horizonte de reflexión comenzara y acabara o en la política, o en la estética, o en la ética. Keerkegard nos invita a dar un «sal-

to» hacia un espacio nuevo, todavía por explorar. El período de la «secularización» se ha terminado. Términos como ilustración o modernidad (incluida la posmodernidad) han perdido todo sentido. Ahora se trata de reflexionar con radicalidad en relación con nuestro destino occidental y sobre las grandes limitaciones y estrecheces inherentes a este destino. Parece una fatalidad que Occidente se vea abocado a la destrucción sistemática de todo lo que en otro tiempo se consideraba sagrado. Creo que lo importante hoy es torcer —si es posible— esta fatalidad.

salvador pániker

Más que estimular el humanismo y la moral, lo que procede es ir más allá del humanismo y la moral, recuperar la sabiduría mística y, a través de ella, afrontar el futuro. Es el meollo de lo que yo llamo actitud progresista: aproximarse al origen y al mismo tiempo ir hacia lo nuevo; adaptarse a la sociedad de la complejidad y de la incertidumbre, tomarle gusto a lo difícil, segregar un plus de creatividad, substituir los estímulos consumistas por estímulos culturales.

Dentro de todo este contexto recomiendo el libro de Ken Wilber La conciencia sin fronteras, feliz y didáctica exposición de una psicología que conduce a la recuperación de nuestra más profunda salud mental, la que deriva de no identificarse exclusivamente con el «ego» sino ir «más allá del ego», hacia lo transpersonal y, en última instancia, hacia lo místico. Entendiendo aquí por lo místico no algo irracional, sino, por el contrario, la culminación de la razón crítica.



luis racionero



La filosofía occidental se ha convertido en un abstruso y, lo que es peor, inútil juego de palabras sin aplicación a la vida. Se filosofa para mejorar la vida, no para masturbarse el cerebro. Para cualquiera que estudie la física moderna, los sistemas de Kant

o Hegel son venerables anticuallas: combinando palabras no se puede salir de ellas, cosa que no desean constatar los profesionales de la palabra. La realidad es más compleja que la palabra y el concepto, con ellos no se describe ni se entiende. Wittgenstein y los positivistas se dieron cuenta de ello y quedaron paralizados, aterrados: ¿qué vamos a hacer si no usamos la palabra?

Heidegger entrevió la solución pero no se atrevió a tomarla: ir con las palabras hasta donde se pueda y luego, para ir más allá, usar la mente con otro método que las palabras. A esta disyuntiva había llegado la filosofía hindú en el siglo VII antes de Cris-

to: cómo construir un humanismo y una metafísica sin Dios. El budismo y el taoísmo son eso. Por ello, para los que hayan constatado ya la limitación de la palabra y el concepto, me parece adecuado recomendar los «Ensayos sobre Zen» de D. T. Suzuki, sus fuentes, que son Lao-Tse y Chuang-Tzu, junto con los textos del Budismo Mahayana, todo lo cual imbuye la obra de ese maestro de la claridad que es Alan Watts. Ahí se puede encontrar un pensamiento que puede cambiar la vida. Leer filosofía occidental es una pura gimnasia mental, como jugar al ajedrez, igual de inútil y respetable, pero no más.

antonio escohotado

El pequeño tratado Sobre lo sublime, que un autor anónimo publicó en la primera mitad del siglo I, alegaba que la famosa Pax Romana había hecho desentenderse a los ciudadanos de los negocios públicos, tornándoles egoístas e induciéndoles a concentrarse en sus vidas privadas, y al corromper sus naturalezas completó el círculo vicioso, haciendo de ellos seres más dignos de ser mandados que de mandar.

El horizonte de los próximos años está presidido por un estado universal, que repone la problemática paz imperial. Como realidad última e inmediata a la vez, la certeza del espíritu exige ahora denunciar el entramado de cebos y coacciones sin grandeza

que en lugar del viejo poder vengativo del Príncipe ofrece el poder normalizador del Estado, con el antiguo verdugo amenazante diluido en mecanismos para implantar reflejos condicionados en un rebaño dinerómano. El espíritu no es idea abstracta sino substancia individual, física, y la pacificación del planeta que se anuncia con el fin de la guerra fría amenaza convertir dos cercados en un solo redil, gregario y sumiso todavía en mayor medida.

Sigamos luchando contra el miedo y muy particularmente contra el miedo a la libertad, pues del miedo vienen los peligros, no a la inversa. Si Sócrates, Epicuro y otros enseñaron a no temer la muerte, ahora nos in-



cumbe enseñar a no temer la libertad, defendiendo con uñas y dientes la de cualquier otro como mejor garantía para guardar intacta la propia. No subestimar la solidaridad natural y la grandeza del espíritu humano.

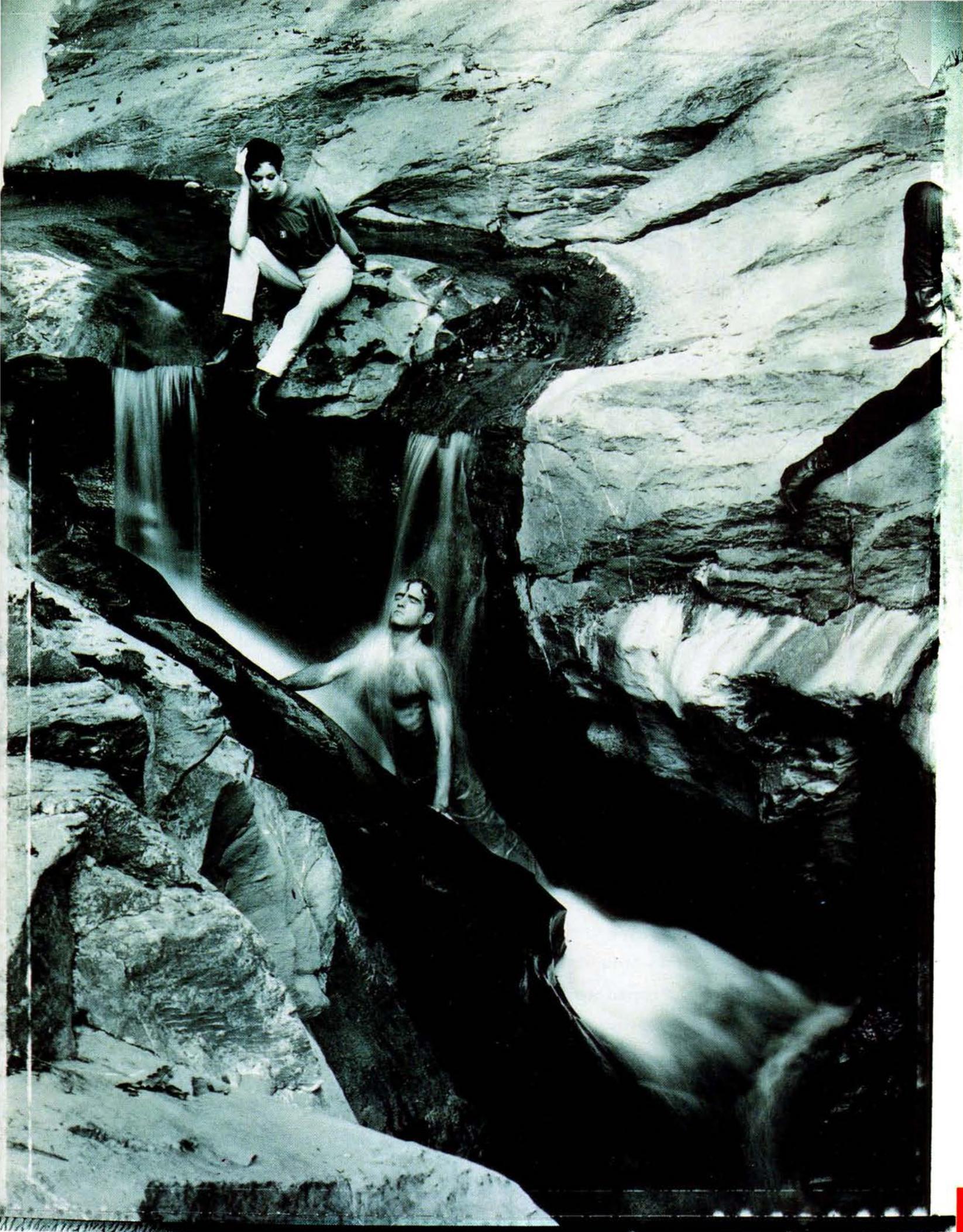
víctor gómez pin

 (Conversación telefónica)

El Menón de Platón es un diálogo en el cual Sócrates está embarcado en una discusión relativa a la Virtud. Los caminos de la reflexión le conducen a intentar probar que un muchacho esclavo y analfabeto, que sirve en casa de su interlocutor —Menón—, sabe geometría. Naturalmente, sin haber tenido profesor de geometría. El centro del

diálogo es una interrogación socrática al muchacho, en la cual, sin darle información alguna, Sócrates consigue que el muchacho resuelva un problema geométrico que, mirado desde la perspectiva de la Historia de la Ciencia, es bastante sutil, puesto que la expresión aritmética de este problema geométrico implica números irracionales. ¿Por qué elijo este diálogo? En primer lugar, Sócrates sólo pone una condición para saber si el muchacho es apto para la apuesta: «¿Es griego y habla griego?» Traducción de la pregunta: ¿Habla? Si habla, sabe geometría. O sea, la geometría, al igual que todo saber auténticamente esencial, no depende de la información, es inherente a la estructura lingüística. Moraleja: enseñar no es informar. Moraleja ética: si yo digo «abusar del débil caracteriza a un cerdo», esto es un juicio ético;

el saber de las proposiciones éticas se admite que es inherente a la condición humana y no resultado de una información. Nadie tiene que ser ilustrado para saber que es repugnante sacarle dinero al pobre para dárselo al banquero (otra cosa es que todo el mundo constate que esto es lo que ocurre todos los días). Pues bien, la tesis del libro que propongo es que las proposiciones fundamentales de la ciencia son tan inherentes al espíritu humano como las proposiciones éticas. O sea, no hay virtud que no tenga correlato en la verdad. No se puede ser una persona decente renunciando a ser una persona lúcida. No hay bondad en ausencia de razón. En nuestra época, en la que se restaura el oscurantismo y se hace genuflexión de la razón, los canallas proliferarán inevitablemente.



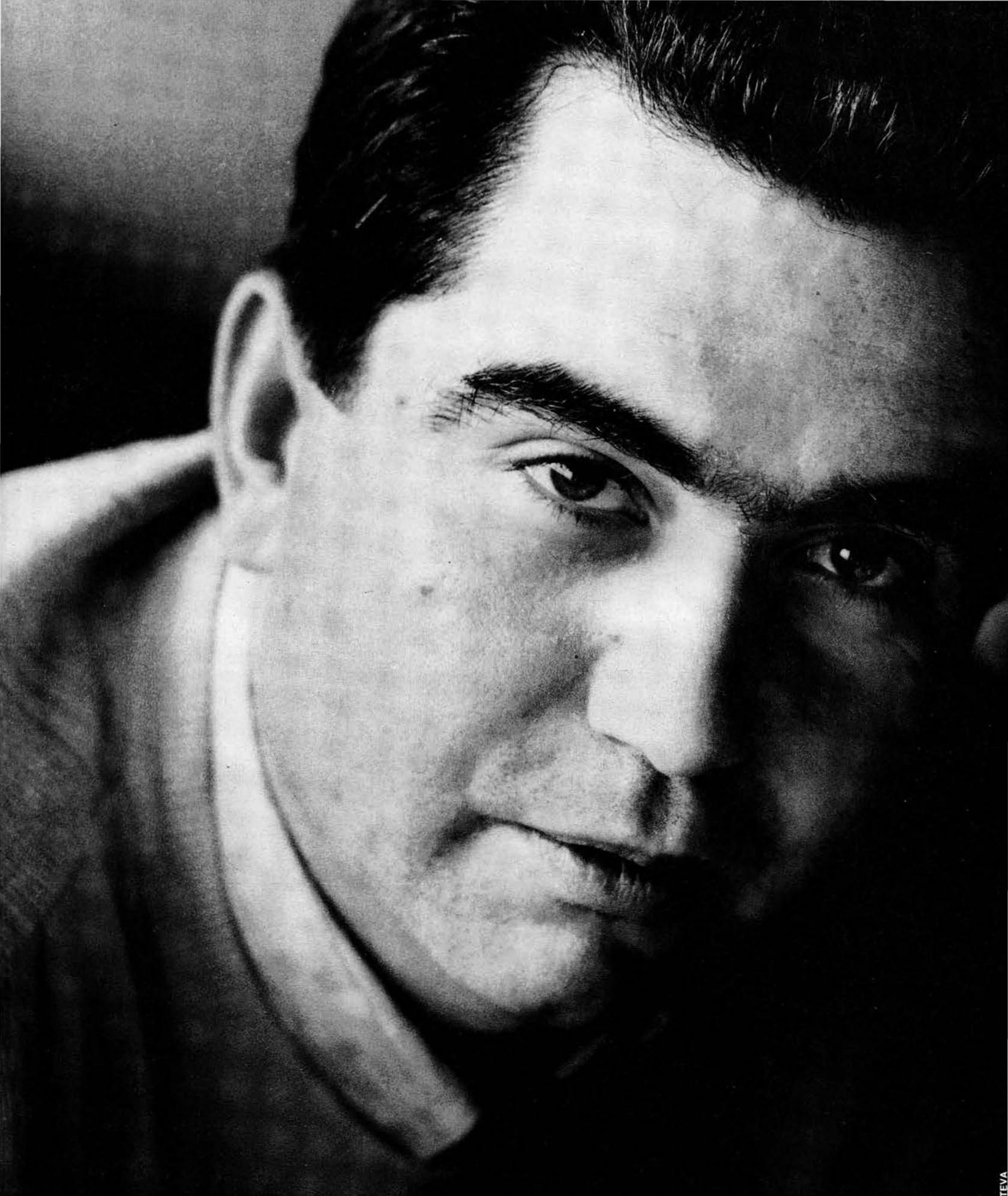
New 510, 517, 518. New colors. New Levi's Red Tab. The one and only.



Antonio Muñoz Molina

Una habitación pequeña forrada de libros; ninguno es gratuito. Una mesa, papeles y un ordenador. Junto a ella, un hombre honesto dispuesto a llenar la página en blanco sin apoyarse en la novela anterior que le dio éxito. Ha ganado premios deslumbrantes, pero sigue ajeno a la farsa de los cócteles literarios y, con una moral inflexible, escucha la voz de su conciencia para reafirmar el sentido auténtico de las palabras que componen nuestro idioma. Ha elegido el camino más difícil, el único que puede realizar un creador de mundos. Vive en Granada entre amigos sin nombre que le dan todo cuanto necesita para seguir creciendo. Es silencioso y austero. Valiente. Ha publicado tres novelas: *Beatus Ille*, *Invierno en Lisboa* y *Beltenebros*. Pronto aparecerá un nuevo libro sobre Córdoba, y en su próxima novela pretende acabar con los personajes que sienten culpa y, desde varias conciencias, recuperar la generosidad de los clásicos.

Palabras que buscar



una verdad

Creo que por un azar, esa función imaginativa menos de fábula, no la he perdido al crecer.

—¿Cuál es la diferencia existente entre un creador de mundos literarios y un burócrata de la escritura?

—La necesidad y la relación moral entre la vida y el acto de escribir. Para el primero, es un acto gratuito. Ha escrito seguramente sin que lo conociera nadie y va a seguir escribiendo aunque esté solo o esté perdido en una isla y nadie le haga el menor caso. El otro escribe pensando en otras cosas, puede dedicarse a otras cosas. Para saber de verdad si eres un escritor, tiene que ser lo que más te importa en la vida.

—¿A qué estarías dispuesto a renunciar para poder seguir escribiendo?

—¡Hombre, no es renunciar! Yo miro mi vida, lo que he hecho, las circunstancias en las que he escrito y veo que he escrito por la cara desde siempre hasta hace muy poco. En esta misma habitación hacia *Beatus Ille* y no conocía a ningún editor ni a nadie. Creo que el alma de un escritor no puede estar repartida entre ambiciones distintas. Es lo que decía el evangelio: «*No se puede servir a Dios y a la riqueza*». No se puede querer ser un escritor y al mismo tiempo querer ser un excelente vendedor de lavadoras. Igual que no puedes amar a dos mujeres. Creo que es una cuestión de honestidad.

—¿Vivir y escribir es lo mismo para ti?

—Para mí es una de las manifestaciones naturales de la vida; no es un acto separado en absoluto, ni es una negación, como se dice, ni tampoco una mejora. Sino que es una emanación, instinto o vocación. Uno está llamado a la amistad, está llamado al amor. Por la misma razón, está llamado a inventar libros, o a leerlos.

—¿Sientes terror ante la página en blanco?

—Sí, siempre, porque creo que no va a salir. Este enfrentamiento es atroz. Está claro que lo que a uno le importa es lo que estará escribiendo mañana. Quizá sea ésta otra diferencia entre el escritor y el burócrata. El burócrata se apoya en lo que ha escrito; el escritor se apoya en lo que no ha escrito todavía, porque sabe que está aprendiendo, que no hay salvación, que la próxima línea no está asegurada, que nada hay garantizado.

—Tu necesidad de escribir nació contigo. ¿Qué es lo primero que recuerdas haber escrito?

—Unos cuentos que le hacía a un amigo que mantengo, cuando teníamos seis años. Jugábamos en mi calle, que se llamaba y se sigue llamando Fuente de la Risa. Era una calle que daba al campo, había unos terraplenes y se veía todo el valle del Guadalquivir. Yo tenía un balón, que era una bola del mundo de color rojo. Y con ese balón le explicaba a mi amigo que la tierra era redonda y, para demostrárselo, le mostraba la perspectiva que se veía desde nuestra calle, pero como al otro lado estaba la sierra, mi amigo me discutía. Y entonces, en aquellos cuadernos apaisados con cuadrícula, empecé a escribirle historias para que me creyera. Le hacía también cuentos de vampiros, se los ilustraba y se los leía. Siempre estaba inventando fábulas y trolas. Creo que, por un azar, esa función natural imaginativa que hay en el niño, esa función de mirar, de entender el mundo en términos de mitología, en términos de fábula, no la he perdido al crecer.

—Tu familia es de origen campesino. Naciste en Ubeda. ¿Hubo alguien, en tu familia o

en la escuela, que te transmitiera la necesidad de narrar?

—Era una prolongación del gusto del contar y del oír. Mi abuelo materno, por ejemplo, había sido guardia de asalto de la República y me hablaba de Azaña y de un compañero suyo que dibujaba muy bien y me decía: «*Tenías que ver cómo dibujaba a don Manuel Azaña bajando la escalinata del Congreso*». Y claro, yo no sabía ni quién era Azaña, ni qué era el Congreso, ni siquiera lo que era una escalinata. También me contaba historias de aparecidos; él, de chico, vivía con un tío suyo que era guardia del cementerio. Y una noche descubrieron a una mujer que habían enterrado viva. Me hablaba de los perros que ladraban por las noches en el cortijo... Y de ahí viene, en parte, todo... Y algunos libros de los señoritos del cortijo donde él trabajaba y que había rescatado del fuego durante la guerra. Esos libros fueron los primeros que leí.

—¿Cómo afrontas el inicio de una nueva novela? ¿Buscas primero la estructura? ¿Sabes lo que vas a contar? ¿Cómo lo quieres contar?

—Más que buscar, los buenos libros y las buenas ideas son aquellos que lo encuentran a uno. Yo creo que es muy difícil escribir forzándolo, invocándolo. Nietzsche dice: «*Hay dos clases de libros, aquellos que son exigidos por la mesa y por el papel, y aquellos otros que exigen la mesa y el papel*». Yo creo que el momento fundamental del escribir es cuando parece que la escritura va por delante del hombre. Yo creo que la razón es que los materiales fundamentales para la literatura son materiales del inconsciente. Los materiales elegidos por la voluntad son siempre de inferior categoría. Y en ese sentido, generalmente, a

mí las historias se me han impuesto. No es que me sintiera poseído, ni nada de eso, sino que de pronto surge una imagen inexplicable y uno, poco a poco, lo que va haciendo es intentar explicarla. Escribir no es comunicar. Escribir es descubrir.

—En algunas entrevistas has afirmado que la literatura te enseña a vivir.

—Sí, yo creo que debe enseñar. Vamos, la mejor tiene que enseñar a vivir.

—¿La que tú haces o la que tu lees?

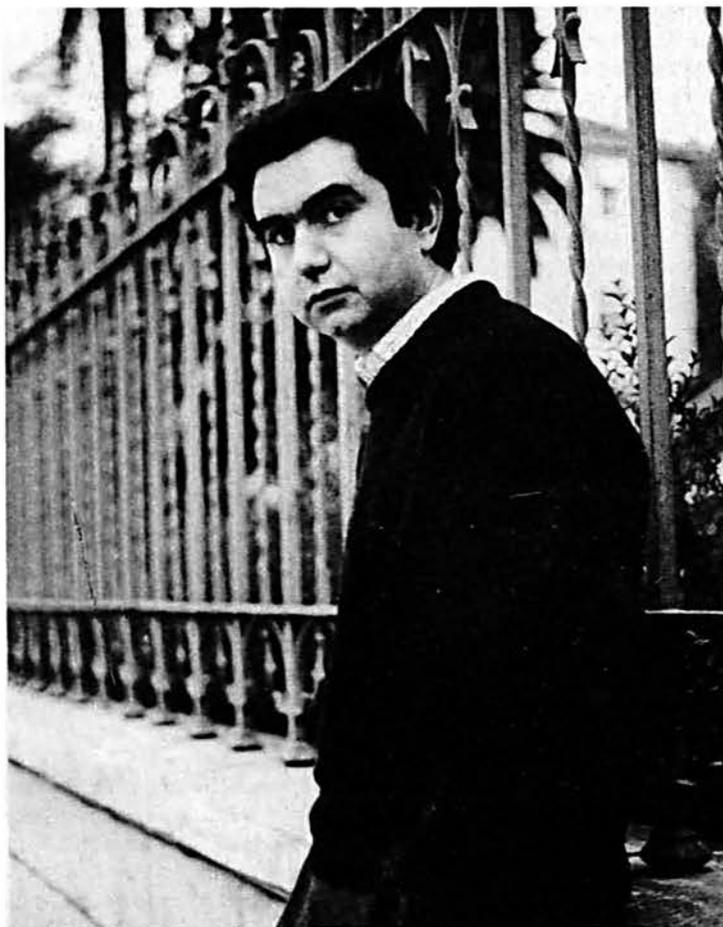
—La que yo hago, menos, porque es más neurótica. Jaime Gil de Biedma ya lo decía: lo mejor es leer. Yo también lo prefiero. Mi literatura no me ha enseñado a vivir porque, al conllevar ese componente de trance, en mi vida práctica y en la vida de mis sentimientos he descubierto cosas que las había escrito antes, pero que no me había dado cuenta, y por lo tanto no me ha servido. Cuando uno escribe, sólo es parcialmente responsable de lo que hace. Aunque sí sirve para depurarse. Yo creo que el ejercicio de la literatura tiene algo de camino de perfección personal. Un poco como la alquimia. La finalidad del alquimista no era encontrar el oro, sino transformarse a sí mismo, al igual que se transforma la materia del plomo al oro.

—Tus libros recrean mundos con sutil melancolía y el lector se siente atrapado. ¿Crees que has tenido una vida de grandes aventuras, o has buscado en la pequeña aventura personal los temas de tus memoraciones? ¿O son más literarias y tienen poco que ver con tu vida?

—Hay que ser cuidadoso al detallar esto. ¿Cómo se calibran las grandes aventuras? ¿Cómo se

que hay en el niño de entender el mundo en tér-

calibran las experiencias arrasadoras o las experiencias definitivas? ¿O cómo se calibra la pasión de las vidas? Yo he sentido muchas veces, en la misma ciudad donde vivía, como si estuviera haciendo viajes tremendos. Y he visto a gente que ha ido a la otra punta del mundo y ha vuelto sin que le pasara nada. Yo creo que se puede ser un viajero muy intenso en el propio ámbito. El primer libro que escribí, *El Robinson urbano*, trataba de eso. Yo siempre he encontrado en el lugar donde he vivido fisuras, rupturas... me fijo mucho en las cosas que se quiebran y he tenido una gran intensidad de experiencias. Me han ocurrido cosas muy fundamentales. Y luego, esta obsesión por el pasado y por el tiempo forma un ciclo dentro de mi trabajo. Ahora me he parado y creo que he concluido como una especie de ciclo saturnal; saturnal por la melancolía. Tenemos a Saturno como el padre del Tiempo, el padre que devora a sus hijos, el pasado que devora al presente. En los últimos meses estoy empezando a intuir otra clase de literatura. Una literatura jovial, jovial en el sentido de Júpiter. Lo estoy notando más claramente en la música que en la literatura. Por ejemplo, me apasionaba Schubert y ahora me gusta Bach, Haydin o Mozart. Ya no cultivo la melancolía sino una especie de vigor. El vigor de Kierkegaard, de Nietzsche, de Marco Aurelio. Intuyo como una actitud vital afirmativa. Me ha llegado el momento de hacer una literatura no marcada por el ajuste de cuentas ni por la rememoración, sino marcada por la gratitud o por la restitución. Mis novelas siempre tratan de una sola conciencia que mira hacia otras y que quiere inventar otras. Me gustaría una literatura en la que no haya una sola conciencia que rige a



las otras, que las domina y que las inventa, sino como un salto de conciencia a conciencia dentro del mismo libro. Cambiar la unidad solitaria y enconada por la pluralidad. Esto implica mirar, mirar mucho más al exterior.

—¿No tendrá esto que ver con algo que parece que está conquistando a la cultura occidental, que generaba hasta ahora mucho miedo a la muerte, y a partir de ahora la muerte se empieza a vivir de otra manera?

—Sí, en Occidente hay miedo a la muerte y miedo a la vida. Lo otro es una actitud más oriental, más antigua y más popular. La muerte y la vida deben de ser actos afirmativos. Hace poco deje a un amigo el manuscrito de un

libro sobre Córdoba que acabo de terminar, y me decía: «*Cuentas en el mismo tono los asesinatos y los amores*». Y es porque yo creo que hace falta una actitud como de comprensión. Hace falta generosidad en el escritor. Si te fijas, está en todos los grandes.

—En algunas ocasiones has declarado que las buenas novelas son exaltaciones de los débiles.

—De los débiles, en el sentido más noble, de los que están al margen, de los que están abajo. Para defender a los débiles, no en plan mesiánico ni nada de eso, sino para verlos y oírlos hay que estar mirando continuamente. Hay que romper esa perspectiva unívoca del escritor europeo

occidental que está solo. El otro día leía la última novela que escribió Bernhard, que me pareció un libro excelente, pero notaba eso, ¡y ya está bien de esta exacerbación del sujeto enloquecido! Creo que tiene que haber otra cosa; la hay y la ha habido siempre en la literatura, en el cine y en todas partes.

—Se ha hablado mucho de que tu literatura está muy influenciada por el cine y tú mismo lo has reivindicado. ¿Eres un gran cinéfilo?

—Eso de la cinefilia, ¿no suena como una enfermedad venérea: la cinéfilis? Yo veo que nuestra generación ha exagerado mucho el amor al cine por morbo y por mediación francesa. Estoy viendo el ciclo de Hitchcock y se me está cayendo. Cuando quería aprender a escribir novelas y a construir, lo admiraba mucho. Pero ahora, lo veo y me parece tan falso... sus personajes parecen muñequitos. Me gusta mucho más Billy Wilder o Chaplin. Recuerdo que Barral, en sus memorias, decía que el exceso de cine era peligrosísimo para un escritor. Y llevaba razón. El cine, a mí me importa la medida en que me enseñó a mirar y en la medida en que forma parte del mundo de mi infancia. Pero más que de la influencia del cine, se trata de la visualidad y de la imaginación visual. Se habla mucho del cine pero no se habla de la pintura, y mi manera de mirar está más influenciada por la pintura que por el cine; la de contar, quizás no.

—En «*Invierno en Lisboa*» dices: «*Había pintado gratitud y pudor, con sabiduría e inocencia, como sabiéndolo todo e ignorándolo todo. Con la delicadeza y el miedo con que uno se atreve por primera vez a una caricia o a una necesaria palabra*»,

Lo que lleva a la destrucción y al abismo es el la conciencia cristiana y pecadora que se nos ha

refiriéndote a una pintura de Cézanne. ¿Así explicabas los objetivos últimos de tu novela?

—La novela trata de un aprendizaje, y de lo que no se dan cuenta es de la función que ocupa ahí el cine o la música. Para el tipo, el cuadro de Cézanne del que se está hablando es como el grial, un grial inesperado. Porque él descubre que así es como quiere tocar, como está pintado ese cuadro. Y así es como quiere vivir, para tener una mirada como la de ese cuadro.

—Y como tú quieres escribir.
—Claro, claro.

—Y cuando en «Invierno en Lisboa» dices: «La felicidad y la perfección son supersticiones que le vienen a uno del catecismo y de las canciones de la radio», ¿qué quieres decir?

—Biralbo, el protagonista, está haciendo una defensa de la ironía como antídoto contra el absolutismo de los sentimientos. La novela trata de cómo un adolescente retardado conquista una especie de destino para sí mismo. Cómo llegar a ser quien es. En ese sentido, es como una luz sentimental y estética. Y claro, la gran desgracia de este hombre es que era un católico del cine y del amor que ha sido empujado por fantasmagorías, igual que Don Quijote o Madame Bovary. Por ejemplo, su relación con la chica es una relación nula, porque sólo saben encontrarse en lo imaginario; no saben encontrarse en lo real. Y esto es una maldición para ellos.

—En la novela, constantemente haces referencia a algo que no es sufrimiento ni felicidad. Y en «Beatus Ille» también insistes en ello. ¿Qué es?

—Si tu hablas de sufrimiento o de felicidad, hablas de sentimientos que están codificados;

pero de pronto hay experiencias que nos empujan hacia un vacío, hacia un espacio... como los exploradores que llegan a un sitio del que no hay mapa. ¿Eso qué es? El tipo tiene que nombrarlo, tiene que saber dónde está. Parte de la idea de la felicidad y del sufrimiento que le ha suministrado la literatura o el cine y, al encontrarse limpio, desarraigado frente a la experiencia, entonces no sabe cómo llamarlo.

—¿Aspiras a la novela perfecta?
—Yo creo que la perfección es un punto de partida. La técnica es una criada; no es la señora de la casa.

—¿Quién es la señora de la casa?
—La emoción, la verdad, la vida. Yo quiero tener los mejores instrumentos posibles, pero no quiero ser tiranizado por ellos.

—¿Por qué esta obsesión tuya por los amores imposibles? ¿Por qué esta especie de exaltación romántica?

—Es la constatación de que la mayor parte de los amores son imposibles.

—Hace poco decías que Schubert ya no te convence tanto y reivindicabas a Mozart y a la gratitud. ¿Estás seguro de poder acabar con los amores imposibles de tus novelas?

—Estoy en un momento clave y tengo que escribirlo para saberlo. Los libros que yo he hecho tratan de la pérdida, de la culpa y de la escisión. Los personajes cambian de nombre o llevan nombres falsos; todos han perdido algo y están atados. Y creo que esto hay que constatarlo, son cosas que ocurren. Pero esto no es meritorio. El prestigio romántico del fracaso, del dolor, de la culpa o de la tortura, creo que no lleva a ningún sitio. Coges por ejemplo el caso de Chet

Baker, la lectura que se hace de su muerte es la de que su pasión por la música lo lleva a la destrucción. Pero es falso, no es esto lo que lleva a la destrucción, no es el deseo de vivir el que lleva al abismo. Lo que lleva a la destrucción es el choque entre este impulso de vivir y la conciencia cristiana y pecadora que se nos ha impuesto. El choque entre cualquier vida que quiera ser libre, autónoma y movida por la ternura y un mundo que está hecho en contra de eso. El que se regodee en el alcoholismo de Billie Holiday o en el de Allan Poe, parece que prestigie el dolor y que diga que es necesario. Pero no, ese dolor es una consecuencia social de la hostilidad a la vida. La vida en sí misma no lleva al desastre, lo que lleva al desastre es la hostilidad a la vida, que hace que funcione este mundo miserable.

—Tú has dicho que la actitud de Minaya frente a Jacinto Solana en «Beatus Ille» es la actitud de los libertarios de nuestra generación hacia la cultura que empezaba a generar la República y que no fue. Y que «Beatus Ille» es un libro que hiciste contra el desierto y la tiranía de la desmemoria, frente a la tradición estética, civil y política que quebró la guerra civil. ¿Qué diferencias percibes entre la república y la democracia actual?

—La guerra civil la ganó el fascismo; el dictador se murió en la cama y estamos viviendo esa victoria. No te hablo sólo de la república como régimen político, te hablo de algo que había en este país, que era lo que ha llamado Juan Marichal «la universalización de España»; es decir, un momento en el que el país empieza a abrirse, en el que empieza a haber una efervescencia en muchos campos, no sólo en la literatura, sino en las matemá-

ticas, en la medicina... Hay un momento en el que parece que por fin España está llegando al siglo XVIII; está llegando la Ilustración, con todas las contradicciones de esa sociedad terrible sometida a esas tensiones tan brutales que hacen que todo proyecto político ilustrado esté condenado a la marginalidad. Y, entonces, la guerra civil es el ataque de lo más negro del pasado contra esa posibilidad de razón. Ahora, la izquierda que hace la democracia no hace la democracia, sino que es admitida al juego de la democracia instaurada por los herederos de la dictadura. Esa izquierda, en vez de reivindicar lo mejor de su propia tradición, lo que hace es asumir la indignidad moral de la dictadura. Y jugamos en ese campo de indignidad moral.

—¿Cómo ves la cultura española actual?

—En consecuencia, la veo una cultura dependiente y servil, en su mayor parte.

—El actual poder socialista afirma que en estos momentos la cultura es de masas y la mide en términos de rentabilidad política o económica

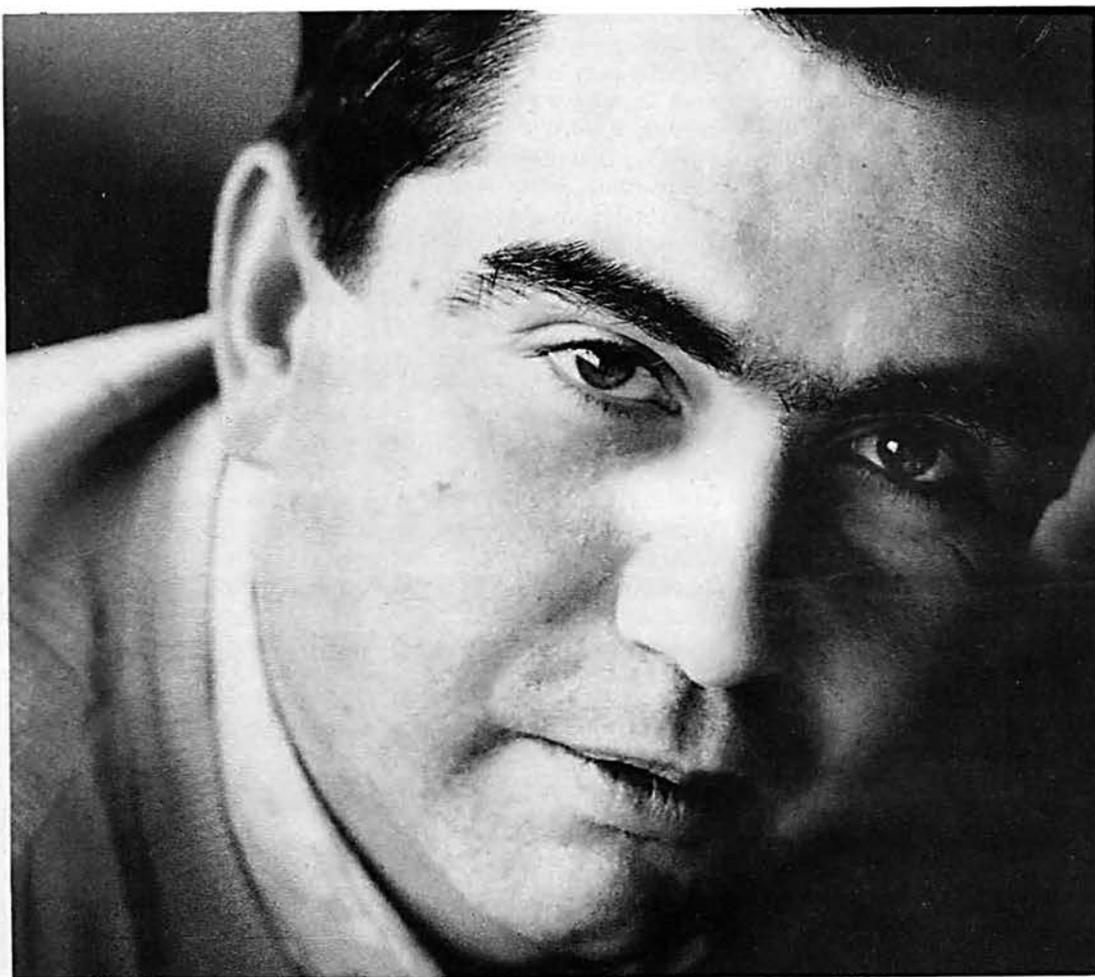
—¿Qué significa que la cultura es de masas?

—Para mí, dependencia de lo que al mercado le interesa generar.

—Una de las consecuencias de la victoria de la guerra civil es la ruptura con todo el proyecto educativo e iluminista de la República. Entonces, cuando llegan al poder los socialistas, hay dos opciones. Hay una opción cuyos resultados son muy a largo plazo, que es hacer una verdadera educación primaria y secundaria, dotar al país de una infraestructura lenta de escuelas, de bibliotecas, de conservato-

choque entre la pasión o el impulso de vivir y impuesto.

rios... hacer la Ilustración. Y hay otra opción, que consiste en hacer grandes gestos para salir al día siguiente en el periódico. Evidentemente, se ha optado por lo segundo. Mientras, los planes educativos son cada vez más bárbaros y favorecen más la banalidad y la ignorancia. Mi mujer es maestra y no veas las condiciones en que se encuentran los centros de enseñanza. Vas a los institutos y ves que son sitios sucios, abandonados, sin medios, es que no hay ni siquiera un micrófono para que uno hable. Vas a los conservatorios y son como el Vietman... y mientras tanto hay esa política de gestos, de grandes orquestas, de grandes festivales internacionales y, claro, me parece que ésta es una de las grandes responsabilidades de este régimen. Esta supuesta cultura de masas, este fetichismo cultural... la exposición de Velázquez me parece que es la prueba más escalofriante. El 90 % de esta exposición la tenemos en Madrid continuamente; mandan los cuadros al Metropolitan a cambio prácticamente de nada, política de relumbrón, y hay miles de personas en cola que van a ver a Velázquez durante diez minutos. Los mismos que defienden la cultura de masas dicen lo de que estamos de moda en el extranjero. ¿Si no hay centros españoles en el extranjero razonables, cómo va a haber una difusión de la cultura española? Lo único que hay es demagogia. Si no se cuida la enseñanza primaria, ¿qué cultura de masas puede haber? Lo que hay es un desierto poblado por la televisión. En un país completamente aculturizado por la dictadura, se le está imponiendo un modelo de desarrollo económico de capitalismo salvaje a una sociedad civil que no está articulada. Y entonces se crea ese desarraigo que ves por



ahí. Y la verdad es que me parece muy grave esto.

—Sin embargo, el franquismo y el postfranquismo socialista han generado una clase media con poder adquisitivo, que quizá era necesaria para que España viviera sin más luchas fratricidas...

—Sí, pero una clase media bastante bárbara en general. Lo que hace falta es una sociedad civil. Una sociedad fuerte en la que no sea posible el clientelismo. Cuando se habla del tráfico de influencias, no se toca lo fundamental, ¿Por qué es posible todo eso? Porque la legislación, las leyes que hay, el aparato administrativo, es un aparato dependen-

te de la política. Es un aparato que es corrupto por naturaleza, porque favorece la arbitrariedad. Y sí, hay una clase media, pero no hay, insisto, un espacio público. Lo público es un concepto que está siendo dinamitado: la enseñanza pública, la sanidad pública, la biblioteca pública, la calle... Se alegran de la caída del muro de Berlín y están haciendo una sociedad con alambradas. Aquí, en Granada, vete a las barriadas que hay por ahí y verás. Han condenado ya a una parte de la población a vivir como perros. Ellos dicen que nos están llevando a Europa, pero adonde nos llevan es a un modelo caraqueño.

—La prensa española te presenta como una persona que vive en una ciudad de provincias, que prácticamente no aparece en público, que vive alejada del boato, del éxito, de los premios, de los cócteles... de la sociedad literaria. Cuando te has visto obligado a tratar con esa sociedad, ¿cómo la vives?

—Con una sensación desconsoladora, porque noto como una especie de cinismo básico, no ya en las personas concretas donde puedes encontrar amigos y gente estupenda, sino en la sociedad literaria en sí. Noto ese desarme de valores y esa falta de disciplina y de autenticidad en lo que se hace. No se es, sino que se re-

Se alegran de la caída del muro de Berlín y es- dad con alambradas. Aquí, en Granada, vete

presenta; y se representa de una manera patológica y a una velocidad vertiginosa. Es como si el mundo literario se hubiera convertido en una caricatura del mundo económico. Hay sobre todo una irresponsabilidad escalofriante en los juicios de valor que se emiten, en las opiniones. Ese querer integrarse en una especie de estructura de poder, que es imaginaria completamente porque, al ser un país tan ágrafo, el éxito y todas estas cosas son siempre liliputienses. No me gusta, lo paso muy mal.



—Por otra parte, se te acusa de vivir aislado en Granada y alejado de la «modernidad» donde se generan las tendencias

—Esto es una paradoja, porque yo miro la realidad y otros viven donde ocurren las cosas pero no miran. Y viven allí porque no miran. Es como cuando se dice: es un ignorante pero ocupa un alto cargo en la administración cultural. Y es al revés, ocupa un alto cargo porque es un ignorante.

¿Qué está pasando con las palabras y con el lenguaje en nuestro idioma, cada vez más pervertido por la publicidad y los presentadores de televisión... pa-

labras vacías, lenguaje empobrecido...?

—Decía, Ezra Pound: «*La poesía es la palabra máximamente cargada de sentido.*» La literatura, si tú te fijas, es la palabra llena de sentido, densa de sentido. Es la palabra necesaria, y en eso se parece a las palabras de la relación humana verdadera. Entonces, al haber esa perversión moral que hace que todo dé igual, la palabra se convierte en ruido, se convierte en un arma de distorsión. Esta mañana me fijaba en un anuncio que decía: «*Déjalo todo y ven a por ella.*» Y resulta que es por una cuenta de un banco. Y «*lo mejor que me ha pasado en mi vida*» resulta que es un Renault 21. Las palabras no son invulnerables; las palabras se gastan, como todo. Y al ser usadas exclusivamente para la mentira, pues acaban siendo mentira. Bueno, aquello de Alicia: «*Las palabras significan lo que quiere su dueño que signifiquen.*»

—¿Y qué hace un poeta como tú para que las palabras tengan sentido?

—Pues lo que hay que hacer es rescartarlas y usarlas, pero no sólo en la literatura, sino en la vida. La acción del escritor o del artista es igual que la acción del hombre que decide para sí una vida justa y que las palabras signifiquen. Hace falta una ecología del idioma.

—Se ha dicho que tu estilo es de frase larga, llena de subordinaciones, comparaciones, imágenes... ¿Dónde has cultivado tu castellano, en los clásicos, en la generación del 98, en la del 27, en la Escuela de Barcelona..?

—El primer instinto es el castellano anterior a la televisión y al capitalismo salvaje. En ese mundo de la infancia, las palabras significan mucho, las palabras

eran portadoras de mitos, portadoras de grandes historias.

—¿Tu familia hablaba bien el castellano?

—En la Andalucía agraria de Jaén se hablaba un español muy bueno. Después he encontrado palabras de mi familia en los clásicos, en Quevedo, en Cervantes, en *La Celestina*, pero para el instinto del ritmo del idioma han sido fundamentales los sudamericanos: Borges, Onetti, un cierto Cortázar y Rulfo. También Juan Marsé y luego, cuando yo tenía veinticuatro años, Jaime Gil de Biedma.

—¿Y de la generación del 98, qué piensas?

—No me gusta; me gusta mucho Valle. Con Unamuno me pasa una cosa: el escritor que yo amo es Cervantes, y su tesis sobre el Quijote y sobre Cervantes me parece tan irritante que le tomé mucha rabia.

—¿No crees que el gran problema de la literatura española es que no hay confesiones auténticas, que no hay un reconocimiento de las propias pasiones y que eso hace que no existan personajes creíbles?

—Sí, en parte. Y que el idioma se haga muy gramatical. En Valle Inclán no pasa. En *Sonata de Otoño*, *Ruedo Ibérico* y sobre todo en *Lucas de Bohemia* se abre de veras. El mismo Galdós, hay un punto en el que se para. Se para por acomodaticio, por falta de audacia, por falta de llegar a eso que tú estás planteando, y convierte la novela en un apaño burgués. No sé, quizás tenga que ver con la cerrazón del país, como si no circulara mucho el aire. Entonces, claro, estos catalanes, al estar en una ciudad fronteriza y en un idioma fronterizo, tenían otra relación más irreverente con el español.

—¿Y qué te enseñaron los anglosajones a los franceses?

—Para mí, Proust es como un curso de aprendizaje sobre la atención a las cosas, a las sensaciones, a los sentimientos y a los malentendidos, y también a penetrar en la corriente de conciencia. Sthendal, cuando antes hablaba de la diferencia entre lo saturnal y lo jovial, es un ejemplo perfecto: *El rojo y el negro* es Bethoven y *La Cartuja de Parma* es Mozart. Julien Sorel es la tortura y Fabricio Del Dongo es la subida. Los anglosajones, lo que tienen sobre todo es la honestidad constructiva, el sentimiento de que no hay por qué ser genial, que me parece que es muy importante a la hora de escribir novela.

—¿La honestidad de las cosas bien hechas?

—Exacto. Se puede ser un escritor honesto, normal, de mediana cuantía y escribir novelas que no van a cambiar el universo, que no va a ser como esa novela que ciertos críticos descubren todas las semanas como la mejor de los últimos diez años. Y luego, me gusta Faulkner, que para mí es como Shakespeare, el estremecimiento radical.

—¿Cómo ves a los críticos españoles?

—En correspondencia con el país. Yo creo que no hay. En el crítico falta amor a literatura un montón de veces. Si se compara la crítica especializada española con la crítica que se hace en un semanario americano, por ejemplo el Newsweek, estos tíos, en una columna te cuentan un libro y te explican lo que es ese libro, mientras que aquí o lo exorcizan, o lo condenan, o lo ponen por las nubes, y no se trata de eso.

—Bueno, tú tienes la experien-

Cuatro formas de llegar a saber más.

¿Cómo haciendo una sociedad más barriada y verás.

cia de haber tenido críticas en Francia y en Estados Unidos. ¿Qué te han aportado esas críticas que no te hayan aportado las que te han hecho en España?

—Me han aportado el ver la cuestión de los puntos de referencia. El crítico juzga el libro en relación con aquellos otros libros a los que se remite y en relación con la tradición en la que parece encontrarse, y lo juzga con atención, lo juzga después de haberlo leído. El crítico es un lector como otro cualquiera, un lector más cualificado. Y al ser más cualificado y al tener una cierta posición, creo que su tarea es alumbrar y explicar un poco qué hay dentro del libro. Porque aquí, los críticos parece que tienen muchas veces una estampilla, dicen sí, no, sí, no... y no es eso. El verano pasado, no sé si viste un especial que hicieron en la Revista de Occidente dedicado a la narrativa española contemporánea. No quise participar; había que mandar un relato y, bueno, era como ir de excursión con los hermanos maristas. Todos los novelistas jóvenes en un autocar, Bértolo conduciéndolo y, en vez de llevar un San Cristóbal, llevaban una estampa de Juan Benet. Y era muy curioso porque establecían una especie de jerarquía: primero estaba Benet, la literatura española de postguerra era Benet; después había unos escritores que son los que de verdad agitan la conciencia de la gente y luego había una tercera categoría muy curiosa, que eran los que se dedican a complacer al lector, a contarle tramas y cosas así, y allí estábamos Rosa Montero y yo.

—Tú perteneces a una generación existencialmente libertaria, la generación que se empapó el primer Ajoblanco. ¿Qué función crees que pueden hacer los supervivientes de aquella genera-

ción dentro del campo de la cultura, del pensamiento, de la creación...?

—Demostrar que hay otras posibilidades, que no hay por qué ser un converso, ni un colgado, ni un destruido. Todo aquello que defendimos entonces, lo defendimos con muchos errores, pero había un impulso civil, un impulso moral, que es razonable todavía, que es más verdad ahora que nunca. Yo creo que la tarea es la de seguir demostrando que nosotros somos los razonables.

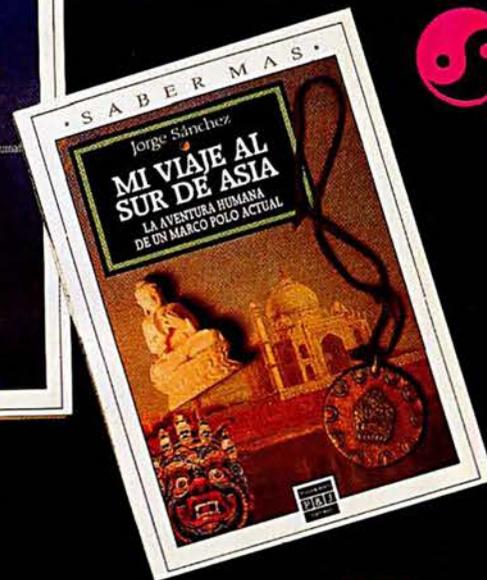
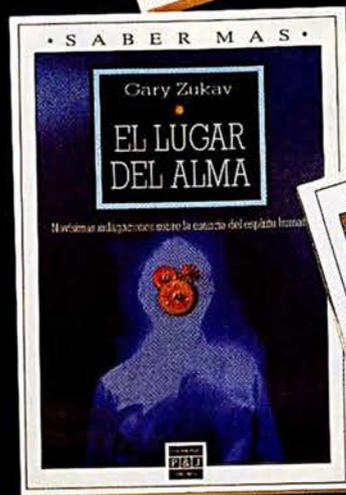
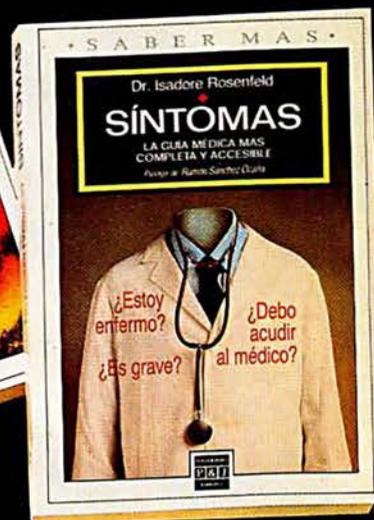
—¿Persigues una búsqueda estética, un comportamiento ético o una búsqueda metafísica en este momento de crisis total de valores, de sistemas? ¿Aparte de la literatura, qué es lo que más te preocupa?

—A mí me preocupa la necesidad de vivir con dignidad en medio del desastre. A eso le llamo yo la moral del detective privado. Piensa en Marlowe. ¿Y cuál es la tarea de Marlowe? Mantener gallardamente una parcela de honestidad, aún sabiendo que es mínima. Pero dado que estos sistemas han fracasado, y yo me alegro porque se ha visto que era un camelo todo, ahora lo que no creo es que eso pontifique al capitalismo; el capitalismo también ha fracasado y ha fracasado en más sitios.

El comunismo ha fracasado en diez países, pero el capitalismo ha fracasado en el resto del mundo y, de camino, lo ha destruido. Entonces, al no haber esa posibilidad de movimientos colectivos, creo que hay que acudir a una moral individual inflexible.

—¿Piensas seguir viviendo en Granada?

—Bueno, eso no se sabe nunca. Esto es un barco muy difícil de maniobrar. ■



Un eficaz sistema de relajación para combatir el estrés y mejorar la capacidad de concentración.

Una inteligente reflexión sobre el espíritu humano.

Las inigualables experiencias de un periodista español en sus viajes por el Sur de Asia.

Y una guía de consulta para detectar en casa los primeros síntomas y los más pequeños trastornos del organismo.

Cuatro formas diferentes de conocerte a ti mismo y al mundo que te rodea.

Cuatro posibilidades de Saber Más.

PLAZA & JANES

P & J

EDITORES



vivirò

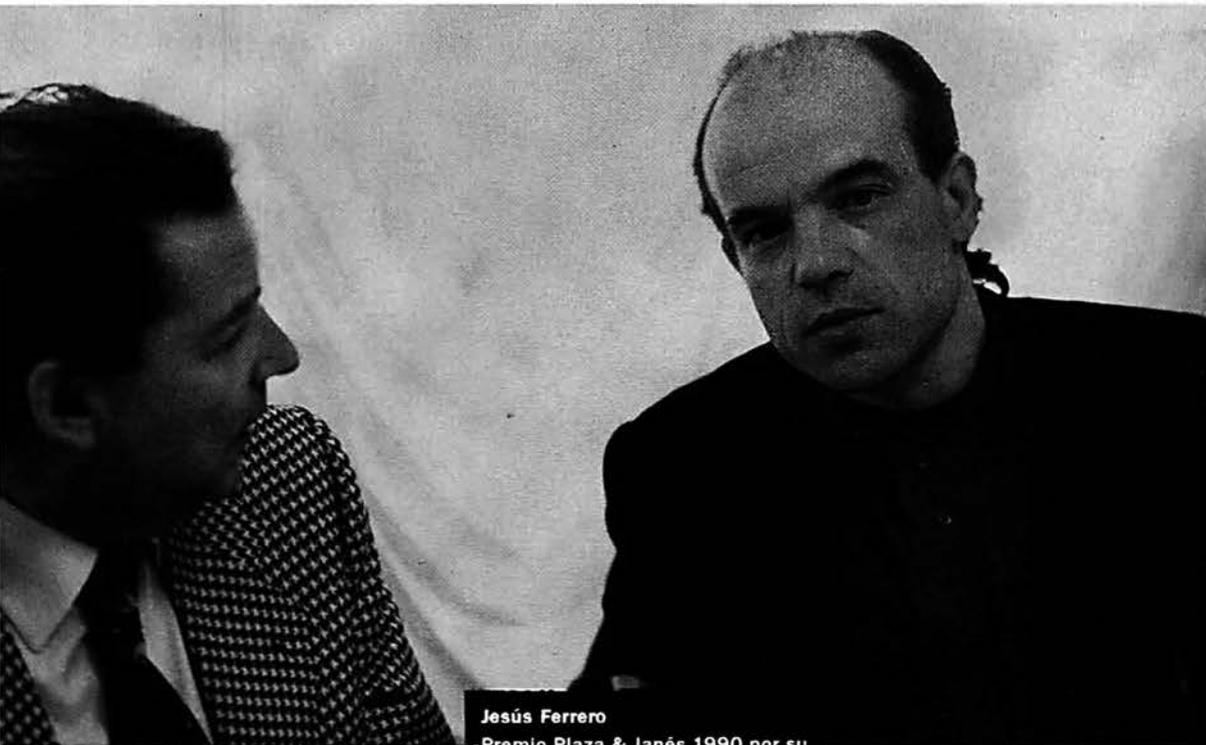
mesa redonda

escribir

Jesús Ferrero, Laura Freixas, Almudena Grandes, Luis Racionero, José Ribas, Alex Susanna, Enrique Vila Matas y Luis Antonio de Villena nos hemos reunido alrededor de una mesa durante cuatro horas para enriquecer, mediante un debate, uno de los temas que subyuga a tirios y troyanos. Narratividad, literatura de la intimidad, iluminación... un denso paseo por las preocupaciones y por las carencias que pueblan el universo literario de este fin de siglo.

Moderador: JOSE RIBAS

Fotos: JORDI ESTEVA



Jesús Ferrero

-Premio Plaza & Janés 1990 por su novela *El efecto Doppler*. Escritor nómada que por fin ha echado raíces en Cataluña. Actualmente, está preocupado en investigar la transformación que sufren los seres humanos con el paso del tiempo.

JOSE RIBAS: Escribir es algo más que una profesión. Es una obsesión. Una lucha extravagante por llenar de contenido la página en blanco. Exige concentración, dedicación plena y búsqueda. ¿Vive el escritor sólo para escribir? ¿De dónde saca sus Historias?

¿Cómo moldea su mundo interior?... ¿De los libros?, ¿de las experiencias arriesgadas que necesitan sus mundos imaginarios? ¿Existe una dicotomía imposible entre vida y literatura?... Kafka o Julio Verne no salieron de su pequeño mundo. Conrad, Cervantes, Shakespeare, Bowles... fueron aventureros para los que vivir la vida era tan importante como la escritura, o más. Vivimos momentos de crisis de valores, de cambios sociales profundísimos, y parece como que la literatura de libros interesa menos porque la realidad ha devorado gran parte de las teorías clásicas y necesita reinterpretaciones. Por otra parte, ¿qué resulta más apasionante, tener algo que contar o fantásticos ejercicios estilísticos sobre n'importe qui?

VILLENA: Existe aquella frase tan bonita de Rilke en la que

contrapone la vida y la gran tarea. No sabemos qué sería la gran tarea para Rilke, probablemente no era exactamente escribir, pero si pensamos que la gran tarea puede ser la realización de una obra es muy curioso que frecuentemente, como demuestra el caso de Proust, lo que se entiende por vida, está en contra de la gran tarea y, sin embargo, es la conditio sine qua non de la gran tarea. Es decir, nadie que no haya tenido una vida con cierto interés íntimo, no público, puede hacer una obra de gran envergadura a no ser que sea una mera logomaquia. Pero, claro, hay muy pocas logomaquias que se sostengan sólo como tales. Normalmente, hay una transmutación de la vida a la obra, de tal manera que la obra llega a constituir un cuerpo independiente. Creo que las obras no se explican siempre necesariamente por la vida, sino que constituyen una vida en sí mismas, pero una vida

que continuamente hace referencias a la otra vida. De forma que es una pescadilla que se muerde la cola. No conozco ni un solo escritor, y conozco ya a bastantes, cuya literatu-

La vida que has querido vivir y no has vivido es siempre uno de los objetos últimos, supremos y absolutos de todos los libros.

Almudena Grandes

ra no refleje su vida... su ausencia de vida, su potencia de vida, su negación de vida, su exaltación de vida, su vida psíquica, su vida física... Lo que ellos son está reflejado en sus libros, incluso en personas que aparentemente no escriben nada biográfico. Por eso me parece que hay una continua interrelación y hay esta paradoja de la dificultad de vivir y crear y, al mismo tiempo, la absoluta necesidad de vivir primero para crear después.

FERRERO: Voy a continuar esto que decías, cogiendo el mismo ejemplo de Rilke. Gente que lo conoció cuando estaba por España decía que era una persona terriblemente insatisfecha; que era incapaz, en esa época, de quedarse más de tres días en un sitio, siempre tenía que ir más allá y no sabía dónde. Este tópico de que el escritor no vive o que vive menos que los demás, que en realidad es una herencia romántica de la soledad del poeta y todas estas cosas, a veces uno mismo se lo cree, pero luego, reflexionando, cuando conoces a escritores y conoces a gente que no practica la literatura, te das cuenta de que la mayoría de la gente lleva una vida bastante triste y muy mermada de experiencia y, sin embargo, el escritor más triste del mundo ha tenido unas aventuras rarísimas. Otro mito es la soledad del escritor: a los escritores siempre les suelo ver acompañados; en cambio he visto a gente que no era escritora en una soledad verdaderamente trágica. Da la sensación de que probablemente viven más, pero de pronto se refugian en sí mismos y se aíslan y sacan energías de esos momentos de soledad para construir la obra.

ALMUDENA GRANDES: Oscar Wilde dijo una vez: «He puesto el talento en la literatura, pero el genio lo he puesto en la vida.» En realidad es la opción última de casi todos los escritores que yo conozco.

VILA-MATAS: Cuando se está

escribiendo también se está viviendo. Es absurdo pensar que hay diferencia entre las dos cosas.

VILLENA: Cuando hablaba de vida, me refería a las experiencias que ocurren fuera del ámbito de escribir. Si un hombre se dedicase sólo a escribir y careciese de otra vivencia, su vida sería el estar escribiendo. Pero, normalmente, cuando nos referimos a una persona que ha vivido mucho, no entendemos que esa frase signifique que ha estado encerrado en su casa todo el tiempo, sino que ha corrido mucho, que ha vivido aventuras.

JOSE RIBAS: Pero, por ejemplo, en los 70, en pleno apogeo del estructuralismo, se hablaba mucho de la literatura de libros. El escritor vivía atrapado en su biblioteca, manejando citas y escribiendo acerca de referencias a libros ya escritos. La biblioteca se utilizaba como un sucedáneo de la vida.

RACIONERO: El Péndulo de Foucault es eso, escribir libros sobre libros.

VILA-MATAS: Lo que está por ver es si hay vidas apasionantes actualmente. Ya que ha salido Rilke, en los Cuadernos de Malta, hay un momento que comenta, creo que hablando de su abuelo: «Contar, lo que se dice contar, yo no he oído contar nunca nada a nadie». Yo no sé si es que la experiencia contemporánea ha bajado...

RACIONERO: Hay que hacer una distinción entre lo que se cuenta de la vida. Una novela de Conrad te cuenta acción exterior, y una novela de ahora te cuenta lo que pasa por la cabeza del autor. Hay como dos niveles de vida, y eso habría que distinguirlo muy bien. Una cosa es la acción, que te pasen cosas, y otra cosa es la elucubración personal sobre un recuerdo.

VILLENA: Por ejemplo, en una biografía, en la que se supone que se cuenta la vida, también se cuenta la vida que



no se ha tenido y se ha deseado tener.

RACIONERO: Pero fíjate que estamos en una época en la que hay muy poco que contar, porque se viven muy pocas aven-

estamos en una época en la que hay muy poco que contar, porque se viven muy pocas aventuras. La ciudad da de sí fenómenos muy similares.

Luis Racionero

turas. Porque la vida de la ciudad da de sí una estructura de fenómenos muy similares y entonces lo que cuenta es lo que tú piensas de ciertas cosas que te han entrado.

VILA-MATAS: Paradójicamente, para mí Kafka es el mejor narrador del siglo, y todos sabemos que no se movió de una oficina de seguros.

ALMUDENA GRANDES: La vida que has querido vivir y no has vivido es siempre uno de los objetos últimos, supremos y absolutos de todos los libros.

FERRERO: Esto ocurre en el arte, en pintura e incluso en arquitectura. Cualquiera que se pasee por una pinacoteca está viendo la vida que deseamos, no la que tenemos. Y ahí está el verdadero mensaje del arte, que ya lo sintetizó Keats en aquella frase tan bonita: «El arte sólo aspira a un mundo más benigno.»

VILLENA: El arte no tendría sentido sin la existencia de una vida ajena al arte pero, al mismo tiempo, el arte, pretende y consigue suplantar a la vida. Todo gran arte invita al suicidio porque todo gran arte niega la vida cotidiana, y no porque

la niegue, sino porque la exalta hasta el punto de que te da la sensación de que lo que tú vives es muy pobre.

VILA-MATAS: El caso opuesto al de Kafka sería Hemingway, que, precisamente, se pega un tiro en el momento en el que está consagrado —ya había recibido el Nobel— y teniendo detrás una vida intensa. Debe de haber varias interpretaciones, pero una muy razonable sería que, después de *El viejo y el mar*, ya no tenía nada más que contar, lo cual es paradójico porque se supone que había tenido una vida satisfactoria.

RACIONERO: En los reinos de Taifas se suicidaban cuando ya no se les levantaba y en el Ampurdán ocurre lo mismo.

VILA-MATAS: Pero el suicidio no se puede interpretar, porque es un acto tan grande de libertad que, entre otras cosas, es secreto.

VILLENA: Yo, al hablar de la vida, hablo de vidas que puedan ser interiormente muy intensas. Hemingway llevó una vida exteriormente intensa. La vida nos sirve como canon de la experiencia. Lo que hace falta tener para proyectar una obra o para proyectar el 90 % de una obra es una experiencia profunda de un mundo del cual tú extraigas toda una veta de riqueza; puede ser el mundo de la acción, como el caso de Hemingway, o un mundo de veladas nocturnas, como en el caso de Proust.

ALMUDENA GRANDES: ¿Qué es experiencia?... ¿La vida soñada pero no vivida?

FERRERO: ¿Y qué es experiencia para un escritor? Hemingway tenía cáncer de alma. Creo que en nuestra generación ha habido esta proyección del mito romántico de una vida llena de experiencias. Esto ha pesado hasta el punto de que, cuando éramos adolescentes, sí que existía una dicotomía entre escribir, estar en tu mesa ocho horas al día, o dedicarte a lo que antes era la bohemia. Pero, qué duda cabe de que eso



Laura Freixas

Accedió al mundo editorial por un anuncio publicado en La Vanguardia. Sorprendió gratamente con su libro de cuentos *El asesino de la muñeca*. Es amante de la literatura profunda y dirige la colección *El espejo de tinta* de Grijalbo.

es empobrecer la gran riqueza de experiencias humanas que puede haber.

VILA-MATAS: ¿Afirmamos la experiencia o la negamos? Robert Walser niega la experiencia; en todo caso el escritor puede ganar en técnica. Los mismos alemanes tienen la experiencia de dos guerras y sin embargo flota en el ambiente la posibilidad de una tercera. De modo que ¿sirve para algo la experiencia? ¿Existe?

LAURA FREIXAS: Pero es que habláis de experiencia en un tono periodístico a lo Tom Wolfe.

VILLENA: La literatura no tiene por qué servir para algo, como la Historia, de la que se supone, como dice Cicerón, que es maestra de la vida y sirve para aprender... Yo creo que la experiencia de la literatura no sirve para aprender, sirve para crear literatura. Lo importante aquí es qué obras se podrían producir con las experiencias de determinados señores. Entonces, a mí me parece que esa experiencia sí sirve. El meollo de esta cuestión sería: dando por hecho que hay experiencia, primero, ¿cómo es la experiencia?, ¿de

qué tipo de experiencia hablamos?... En cada escritor hablamos de experiencias distintas; segundo, ¿qué se hace con esa experiencia?, ¿cómo la usa el escritor?... Y aquí entramos en el terreno de la intimidad. Si la experiencia es muy íntima, se llega a contar la experiencia, se falsea o se enriquece.

VILA-MATAS: Hay un lugar común en los escritores que dicen que cuando empiezan un nuevo libro la experiencia de los anteriores no les sirve para nada.

VILLENA: A la mayoría les sirve.

ALMUDENA GRANDES: Les sirve para vivir, para escribir, para hacer...

LAURA FREIXAS: Es que la experiencia no se puede eludir. Aunque vivieras encerrado toda tu vida en una biblioteca, eso sería una experiencia.

RACIONERO: Yo creo que estáis utilizando la palabra en dos sentidos distintos. Un sentido de experiencia es lo que tú vives y otro, el aprendiza-

je. Cuando tienes la experiencia de haber hecho la novela, eso es un aprendizaje, un ganar en el oficio.

VILLENA: Distintos usos de la palabra experiencia y distin-

I a tradición

literaria no te está dando las pautas del comportamiento humano... Hay que ir a la vida para buscar el mecanismo real que puede mover a tus personajes.

tos usos de la experiencia misma. Imagínate el caso de Petrarca. Petrarca ve a una señora una vez en su vida y eso se le convierte en una experiencia profunda, de la cual extrae todo un germen que se va desarrollando y prosperando.

RACIONERO: A mí, lo que me interesa mucho es lo de escribir y pensar. ¿Primero piensas y luego escribes, o cómo va eso? A mí me da la impresión de que Ortega primero pensaba y luego escribía y, por el contrario, Unamuno primero escribía y luego pensaba.

FERRERO: En mi caso, y creo que en la mayoría de los casos, por mucho que se adulteren las cosas, primero vives, luego piensas en lo vivido y por fin lo transmutas.

RACIONERO: ¿Pero no os pasa a veces que, al empezar a escribir, os empiezan a venir pensamientos que no teníais previstos?

ALMUDENA GRANDES: Sí, son magníficos, y lo mejor.

VILLENA: ¿No creéis que en esto pasa lo que ocurre en casi todo cuando se intenta singularizar y se pierde la complejidad? No se dan ninguna de esas tres cosas aisladas, sino que se dan las tres a la vez. Es decir, que uno piensa antes de escribir, piensa después de escribir y está pensando de una manera distinta durante el propio acto de la escritura. Casi te diría que no se puede hacer de otra manera.

ALEX SUSANNA: Recuerdo lo que decía alguien que conocíamos. Y es que cuando uno escribe está demasiado preocupado con lo que está haciendo para saber lo que está diciendo. Es decir, escribir es un hacer, y en este momento el pensamiento es uno de tantos de los elementos que intervienen: la memoria, la imaginación, la fantasía... En el acto de escribir confluyen inevitablemente elementos muy distintos que, según el escritor, unos tienen una mayor preponderancia sobre los otros. Pero nunca hay un único elemento



que guíe la escritura.
VILLENA: *También está la forma. Uno, al escribir, está pensando cómo lo quiere decir y este cómo lo quiere decir salta, a veces, por encima de lo que se quiere decir. Es un juego de cabriolas; a veces, la ola que viene más fuerte es el cómo lo quiero decir, a veces viene más fuerte el qué quiero decir... Un juego de tensiones que se resuelve en el propio acto de la escritura. Hay gente que piensa que el contenido de los libros no tiene importancia; yo lo he llegado a pensar alguna vez, pero cada vez estoy más convencido de que sí la tiene.*

FERRERO: Yo también he llegado a pensarlo alguna vez. Nos educaron así. Recuerdo que Cortázar decía que el tema era lo de menos. Y el tema no es lo de menos. Por ejemplo, coges la tragedia griega, donde siempre estaban trabajando con los mismos temas; en aquella época no existía la invención individual de historias, y la gente, cuando iba al teatro, iba a ver ligeras variaciones sobre el mismo tema. La invención pura, tal como ahora la concebimos, de crear un per-

sonaje, no existía. Y esto da una visión de la literatura que a mí me parece interesantísima porque, aunque no te permite inventar de arriba a abajo, sí te permite travestirte... me-

La confesión es rarísima. Sigue habiendo muchísimo miedo y, cuando se rompe, hay una tendencia a la idealización.

Luis Antonio de Villena

terte en un personaje que ya existe y al que tú tienes que dar nueva vida.

ALEX SUSANNA: *Tal como la practicamos nosotros, pienso que la literatura, si no es un salto acrobático en el vacío sin red, no tiene sentido ni tiene gracia. Desde el romanticismo hasta ahora, siempre busca, conscientemente o no, un sentido original; con lo cual el placer estriba en saltar al vacío.*

FERRERO: Lo cual no quiere decir que obras como el *Ulises* sigan todavía basándose en mitos clásicos y luego pasen por ser la novela más importante de este siglo. Pero volviendo a lo que decía Villena, el fondo es importantísimo y, desgraciadamente, pasamos una época juvenil en la que los escritores mayores insistían en que el esquema y el fondo era lo de menos y lo importante era cómo lo decías.

RACIONERO: *Si no hay tema, te refugias en la forma y luego la forma tampoco te sale, porque si no tienes un tema que la esté apoyando, la forma se ve como cartón piedra.*

ALMUDENA GRANDES: Verdaderamente, durante años

leímos libros que hablaban de nada. Se escribía sobre nada y los leíamos.

VILA-MATAS: *Los temas siempre han sido tres o cuatro: la vida, la muerte y el paso del tiempo... El Nouvel Roman se presenta como novedad porque cambia la visión subjetiva, el enfoque, pero entonces es el enfoque de una botella de agua mineral. Y ahí tenemos un callejón sin salida.*

VILLENA: La narratividad no es solamente contar cosas. Importa mucho el cómo contarlas; importa mucho que la literatura te atraiga por el placer del lenguaje, por la riqueza... pero yo he leído muchas novelas estructuralistas de Robbe-Grillet, de Butor, que las podías leer como un experimento, y en tanto que técnico de literatura te gustaban, pero eran en general libros muy aburridos porque no me contaban nada, o me contaban cómo era la esquina de una mesa...

LAURA FREIXAS: *Es una lástima que el si es aburrido o es entretenido se haya convertido en el criterio último de la literatura. La actual exaltación de la narratividad por en-*



Almudena Grandes

Su primera novela, *Las edades de Lulú*, (Premio Sonrisa Vertical) ha logrado la friolera de 80.000 ejemplares vendidos y 12 ediciones en un año. El amor de su vida es Boris Vian «aunque está pasado de moda».

cima de todos los valores me parece muy pobre. Por este camino, a lo que llegaremos es a que la literatura se convierta en una pieza de la industria del ocio. Creo que nos falta una dimensión, nos estamos limitando a dos cosas: las historias que se cuentan, la anécdota, y la forma. Pero es que hay otra cosa, que es el sentido que tiene lo que se cuenta, por qué se cuenta, para qué se cuenta. Se puede contar una historia amena, atractiva, llena de anécdotas y, además, con un estilo fantástico y eso puede no tener ningún sentido más que el de distraerte mientras estás leyendo esa novela. O como único sentido el que propone Tom Wolf, que es el de conocer mejor el barrio en el que vives.

VILLENA: A mí, por ejemplo, el *Ulises* no es un libro cuyo tema me interese, pero sí es un libro cuyas proyecciones me interesan. Yo cuento con esa tercera dimensión de la literatura, pero esa dimensión nace muchas veces de la combinación que hace el autor de las dos primeras.

FERRERO: Hubo una época en que la literatura estuvo profundamente desconectada de

la vida, que fue la época en que más crítica literaria se hizo. De hecho, se llegó a vender más la crítica literaria que la propia literatura, y parecía que la gente estaba realmente satisfecha, fue la época de las grandes revistas culturales entre comillas. Ahora la literatura vuelve a estar conectada con la vida, por lo menos creo que los escritores españoles de ahora vamos por ahí. Con lo cual no quiere decir que nos olvidemos de la forma; justamente, muchos de los que estamos aquí hemos pasado por formalistas, por lo menos en nuestros primeros libros, aunque probablemente no era ésta nuestra intención. Ahora que la literatura empieza a conquistar lectores y da oportunidad de que se desarrolle la industria a la que tú perteneces, ahora cabreados otra vez porque dicen que estamos cayendo en la narrativa. No señor, estamos contando historias conectadas un poquito con la vida...

ALMUDENA GRANDES: Mucho con la vida.

LAURA FREIXAS: Tú hablas de la vida como si fuera un concepto unívoco y clarísimo y no hubiera ninguna duda de

la literatura,
si no es un salto
acrobático en el vacío
sin red, no tiene
sentido ni tiene
gracia.

Alex Susanna

lo que significa. ¿Qué nivel de la vida? No es menos vida *La Modification*, de Butor, que una novela que cuente lo que está pasando ahora por la calle.

JOSE RIBAS: Pero, de todas maneras, esta narratividad, esta búsqueda del argumento, ¿adónde lleva?

VILLENA: La narratividad a secas daría textos muy planos y muy pobres. Pero creo que pocos escritores se plantean el hecho de decir: yo tengo que contar una historia, voy a contar solamente la historia. Hasta a Tom Wolf no le ha dado fama lo que contaba, sino cómo lo contaba. La *Hoguera de las Vanidades* no es narratividad a secas; está llena de juegos lingüísticos, de juegos estructurales...

RACIONERO: Es que la dicotomía es absurda.

VILLENA: Si algo aprendimos del estructuralismo, ahora tan vejado y con cierta razón, es que lo de fondo y forma va muy unido. No puedes escribir *La carga de la Brigada Ligera* sin plantearte cómo vas a contar la carga de la *Brigada Ligera*. La narratividad a secas es una falacia de los periodistas. La narratividad a secas no existe.

ALMUDENA GRANDES: Lo que existe es una tendencia a llamar narratividad a secas a las buenas ideas mal contadas.

JOSE RIBAS: Me pregunto si realmente con la literatura se puede cambiar algo o se pueden plasmar nuevos mitos en este momento.

ALMUDENA GRANDES: Yo creo que siempre se pueden crear nuevos mitos. Un mito siempre es una creación social, los mitos son tales cuando una sociedad los acepta como arquetipos. Creo que permanentemente estamos intentando crear mitos, el problema está en la receptividad de los lectores frente al proyecto de mito que les ofreces.

RACIONERO: El mito es un personaje con éxito. El último mito fue *Sherlock Holmes*.

ALMUDENA GRANDES:

El mito es un personaje carismático. Eco consigue todo menos crear mitos. Eco consigue vender muchos libros y hacer ediciones de 250.000 ejemplares en Estados Unidos, pero no crea mitos.

VILLENA: *El problema de Eco es saber quién lo lee, no quién lo compra.*

ALEX SUSANNA: Quizá, para desarrollar el tema de la narratividad, se me ocurre una distinción muy obvia. Y es que hay textos cuya máxima pretensión puede ser la de hacer pasar el rato o la de distraer y hay textos que iluminan. La tercera dimensión de la que antes hablaba Laura es la que hace que el texto ilumine o no ilumine.

LAURA FREIXAS: *Por eso yo no insistiría tanto en vivir, en el sentido de llevar una vida aventurera, de participar en una guerra o de hacer un gran viaje, sino en iluminar la experiencia común a todos.*

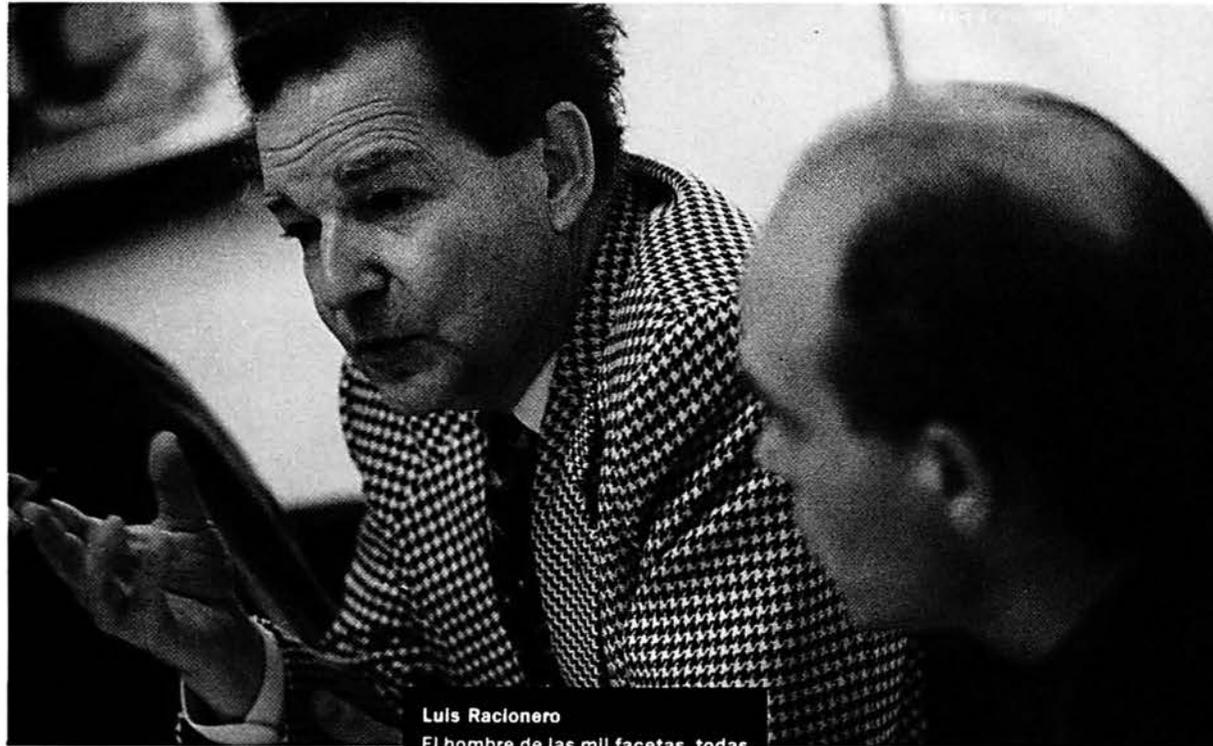
FERRERO: Los grandes libros iluminan cuarenta o cincuenta años después de haber aparecido, porque son tan luminosos en el momento en que aparecen que la gente no se entera.

LAURA FREIXAS: *Y como decía Proust: «Cada obra crea su propia posteridad.»*

VILLENA: La iluminación sería como la inmediata descendencia de la experiencia que ha motivado el libro. En ese sentido no digo la experiencia viajera sino, por ejemplo, la experiencia del amor. Y eso nos llevaría a un tema como el de la literatura de la intimidad, tan pobre en la literatura española y que, sin embargo, es tan importante para esa literatura de iluminación.

VILA-MATAS: *Un ejemplo es Monsieur Teste, de Paul Valéry, que en España no está considerada como narrativa y además está tachada de novela intelectual. No sé por qué la crítica española tiene esta manía de tachar las novelas inteligentes de intelectuales.*

ALEX SUSANNA: Lo inte-



Luls Raclonero

El hombre de las mil facetas, todas ellas trabajadas laboriosamente, que rechaza la especialización en pro de la universalidad. A través del taoísmo llegó, hace años, a poder combinar técnica y metafísica.

es una lástima que el que si es aburrido o es entretenido se haya convertido en el criterio último de la literatura. La actual exaltación de la narratividad por encima de todos los valores me parece muy pobre.

resante de la iluminación es que en el fondo genera, como decía Barthes, la destrucción de la jerarquía de los géneros. Es decir, la iluminación pone en un mismo nivel un poema, un fragmento, ya sea de Walter Benjamin o Paul Valéry, y una novela. Yo creo que hay un tipo de lector al que lo que le interesa encontrar en la literatura es algo especial, desde luego no la pura narratividad.

VILLENA: *La pura narratividad ya no interesa a casi nadie, porque está la televisión.*

LAURA FREIXAS: Esto pienso yo, pero, por tanto, ¿por qué se defiende cada día?

VILLENA: *Se defiende mal porque se da por hecho que está la forma detrás y, sin embargo, no se menciona... y algunos ni se dan cuenta. Incluso el periodista más lerdo que defiende la narratividad, por el hecho de estar hablando de literatura está defendiendo una forma.*

RACIONERO: Si yo leo crí-

ticas literarias en este país, no hay nadie que toque la forma.

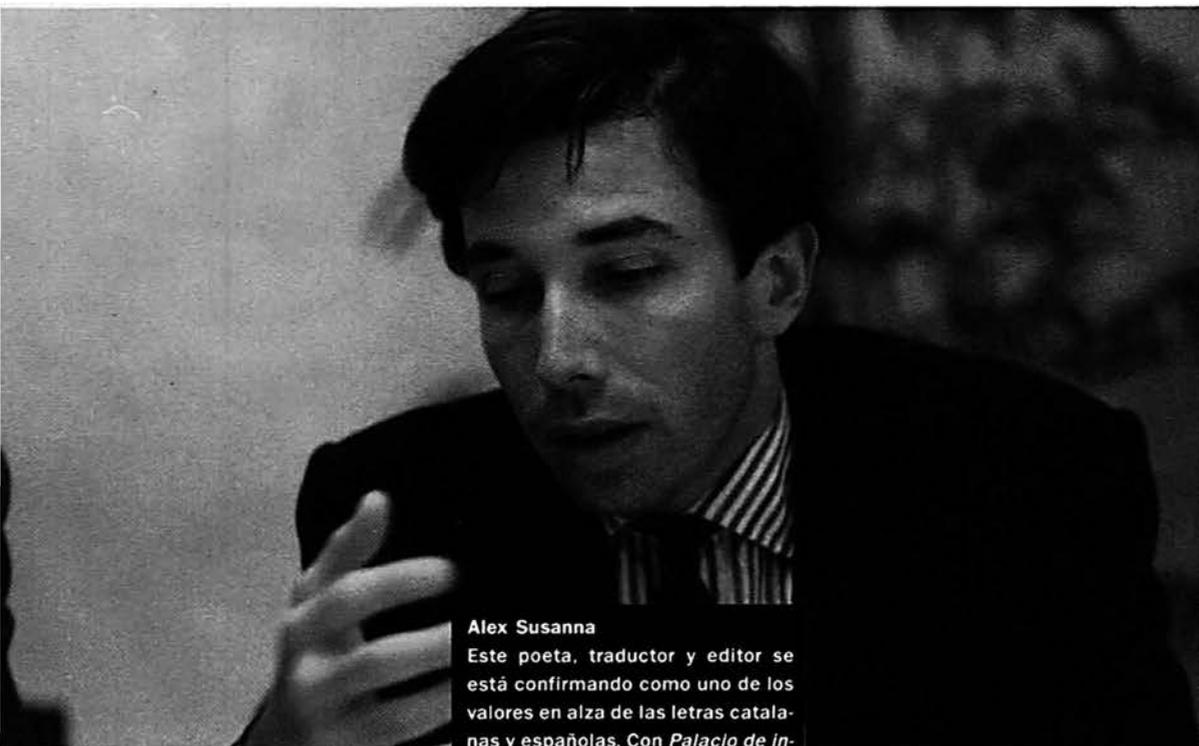
ALMUDENA GRANDES: *No puedes leer críticas literarias en este país, porque en este país no hay críticas literarias. Te hacen un resumen. Son reseñas.*

VILLENA: Hay críticas en las que te dicen los errores gramaticales, no dándose cuenta de que a veces la literatura consiste en transgredir la gramática.

ALMUDENA GRANDES: *En las críticas del libro de Landeró venía una relación de los logismos.*

VILLENA: En su día, Casares puso tibios a Baroja y a Valle Inclán y hoy aparecen como modelos en los colegios de literatura. Ellos, evidentemente, creaban su lengua.

FERRERO: *Tampoco nos fie-mos de lo que están diciendo ahora los periodistas; todos sabemos lo desagradable que es hablar con un periodista. (Carcajada general). Lo grave son sus palabrejas. Ahora nos han encasquetado con que todos somos narradores, hagas lo que hagas. Creo que fundamentalmente lo que busca el lector de literatura es esa iluminación a*



Alex Susanna

Este poeta, traductor y editor se está confirmando como uno de los valores en alza de las letras catalanas y españolas. Con *Palacio de invierno* fue finalista del Premio Nacional de Poesía en 1988. Recientemente se ha publicado *Cuaderno veneciano*, su primera obra en prosa.

la que se refería Alex Susanna; unas veces la encuentra y otras no. A veces, para encontrarla, tiene que leer un libro dos o tres veces. Ahora ha salido el intermediario del periodista, que no hace más que enturbiar las cosas; es el que más está hablando de la narratividad. Y la narratividad no es un problema de la literatura española actual, de la más joven; lo que pasa es que los escritores de ahora quieren que la narración esté lo más limpia posible y llegue al lector de la manera más "natural", sin demasiadas barreras. Hoy, más que nunca, se están escribiendo libros de una gran intensidad por gente muy joven.

VILA-MATAS: Si un nuevo narrador publicara hoy *Infancia en Berlín*, de Walter Benjamin, dirían que no es narrativo porque entre frase y frase les parecería que no hay coherencia.

VILLENA: Lo llamarían poético, que es donde se escudan.

ALMUDENA GRANDES: A mí me dicen que soy lírica.

VILA-MATAS: Ahora, lo que está mal visto en España es la dificultad del lector y esto está acabando con más de uno.

VILLENA: No demos a la dificultad carta de naturaleza, porque llega la señora dificultad, me desmayo y caigo a sus pies. No, vamos a medir en qué medida esta dificultad oculta algo que valga la pena escarbar, o no oculta apenas nada y no vale la pena hacer el esfuerzo.

ALEX SUSANA: A mí me gustaría encaminar la conversación hacia la literatura de la intimidad. Josep Pla, en una ocasión, refiriéndose a la literatura catalana, dijo que no tendremos una literatura auténticamente cómoda y confortable hasta el día en que no haya una gran proliferación de lo que los ingleses llaman literatura personal... Correspondencias, autobiografías, memorias, etc. Yo diría que él, en el fondo, indirectamente estaba definiendo todo su proyecto literario como una especie de grandísimas memorias. Lo que sí es evidente es que en la literatura española en general, metiendo dentro también la ca-

talana, no abunda ese tipo de literatura. Y pienso que quien dio en la clave una vez más fue Jaime Gil en el Diario, cuando dice que la intimidad del

no sé por qué la crítica española tiene esta manía de tachar las novelas inteligentes de intelectuales.

Enrique Vila-Matas

español es una intimidad esteparia y que el español es, en cuanto a reacciones interiores, un muñeco de escasísimos resortes.

VILLENA: Esto es una tontería de Jaime Gil, que en ese momento le falló algo...

ALEX SUSANNA: Yo pienso que no. Por lo general, aquí hay una gran incontinencia a la hora de hablar y, en cambio, cuando eso tiene que trasladarse a la escritura, resulta que de golpe y porrazo se apodera de nosotros un exceso de cautela. Mientras que en el caso anglosajón es al contrario: hay una gran cautela a la hora de hablar y casi diría un desmadre a la hora de escribir.

VILLENA: Pero no tiene que ver con esa frase de Jaime Gil, que era muy para epatar a la España de su momento. El hecho de que el español no tenga esa intimidad es simplemente que no la dice por escrito.

ALEX SUSANNA: No. Lo que ellos reclamaban, tanto Jaime como Gabriel Ferrater, es esta especie de visión o de óptica de vida moral. Jaime lo estaba diciendo en los años 50 y 60, y era una verdad...

VILLENA: Hay que hacer una distinción entre literatura personal y literatura de la intimidad. En literatura personal cabe todo y en literatura de la intimidad se selecciona un poco más. Por ejemplo, la intimidad exterior y la intimidad interior. En España sí hay bastante literatura personal exterior, biografías, memorias... pero es que la mayoría se limitan a decir con quién se encontraban, con quién comían o qué le pasó a su madre... Hay memoria pero no hay confesión.

JOSE RIBAS: Yo creo que en este país no hay sinceridad. La calidad del riesgo es mínima, todo da temor y no hay quien afronte el compromiso moral con uno mismo hasta sus últimas consecuencias, que en definitiva es conditio sine qua non para una buena literatura de la intimidad. Por otra



parte, aquí han vivido muy encerrados, generando una cultura ensimismada, no han existido contraposiciones, escasamente se ha viajado de verdad y la gente no habla idiomas. **AJOBLANCO** nació a raíz de una experiencia personal mía, porque tuve la gran suerte de hacer un viaje y conectar con una serie de gente que estaba creando estas cosas... Llegué aquí y lo hice. Pero, claro, si mi mamá y mi papá no me dejan escribir un diario personal que afronte mi intimidad sin tener vergüenza... y encima viven atemorizados con el qué dirán vecinos y conocidos...

VILLENA: Pero es que no tienes tradición para hacer eso, y ese es el problema.

RACIONERO: Cuando intento entender a Valle Inclán, a través de sus obras, no sé cómo era este señor, ni siquiera he conseguido tener intuiciones de cómo era. En la literatura española no veo un equivalente a las Confesiones de San Agustín, a este intento de sinceridad de describir los mecanismos íntimos del alma. Esta literatura aquí es escasísima. A partir del 40, entiendo muy bien que no se diera

porque toda la gente estaba en falso, pensaban una cosa y tenían que vivir otra. Pero antes del 40 no veo por qué.

FERRERO: Salvando las dis-

no puedes leer críticas literarias porque en este país no hay críticas literarias. Te hacen un resumen. Son reseñas.

Almudena Grandes

tancias, veo a los escritores de la generación del 98 y del 27 y no me parecen inferiores para nada a los de su misma época de otros países. Tenían otro rollo... Y como novelistas eran muy raros y hasta se podría ver el comienzo de una nueva forma de hacer novela a partir de Unamuno, Baroja e incluso de Azorín. Otro asunto es que ha habido muy poca literatura de la intimidad, pero en eso pecamos todos.

VILLENA: Valle Inclán y todos estos autores, efectivamente, han celado su intimidad. Y tú te preguntabas ¿por qué no existe en España esa tradición? Probablemente por una cuestión religiosa o por algo atávico que arrastramos desde el siglo XVII. En el año 1981, con motivo del centenario de Juan Ramón Jiménez, me encargaron un texto para un homenaje y me lo publicaron, pero titulándolo sólo con las iniciales para que pasara desapercibido al sobrino, porque se podía enfadar mucho por una mera alusión a que a Juan Ramón Jiménez le gustaban las niñas pequeñas. Sí, todavía vivimos coaccionados por esas tonterías. Yo he oído a Laura de los Ríos

y a Isabel García Lorca decir un día delante de José Luis Cano: "Pues nos tendremos que ir acostumbrando a que digan eso de Federico." La sociedad española es puritana y beatona.

ALMUDENA GRANDES: Aquí habría que dejar clara una cosa, desde mi experiencia de autora de libro significativo al respecto. Los tiempos han cambiado profundamente, ya no se dan las circunstancias precisas para que deje de haber literatura de confesión en España. Es ridículo seguir hablando del 98 porque esto ya no pasa.

VILLENA: Ahora podrías crear libremente, pero al fallarte la tradición te falla también tu propio mecanismo interior. A la gente, y citemos por ejemplo el reciente libro *En el nombre del hijo*, donde autores españoles confiesan su relación con el padre y se enfrentan ante el fenómeno intimidad, les sigue fallando una especie de raíz y se autocensuran mucho.

VILA-MATAS: En la autobiografía de Carlos Barral creo que hay bastante de memoria y autoconfesión y, al mismo tiempo, ha caído en el silencio.



Enrique Vila-Matas

Tiene publicada una amplia obra narrativa. Fue finalista del I Premio Herralde de Novela con *Impostura* y obtuvo un gran éxito internacional con *Historia abreviada de la literatura portátil*. Valdría la pena rescatar del olvido *La asesina ilustrada*, para muchos su mejor novela.

JOSE RIBAS: *Carlos recordaba poco y tenía que consultar constantemente a su antigua secretaria. Desde el punto de la intimidad, creo que son unas memorias poco honestas. Y él poseía todas las claves psicológicas de su generación.*

VILLENA: En España, la confesión es rarísima. Sigue habiendo muchísimo miedo y, cuando se rompe, hay una tendencia a la idealización.

VILA-MATAS: *Pero igual no hay confesión en España porque no hay nada que confesar.*

VILLENA: Hay mucho.

VILA-MATAS: *Entonces la consecuencia sería que no hay vida en España.*

ALMUDENA GRANDES: ¡Confesemos; ¡Confesemos!... ¿Por qué no dejamos de hablar de la confesión y empezamos a confesar?

JORDI ESTEVA: *Un domingo, encontré en El País unas confesiones bastante crueles de Terenci Moix.*

ALEX SUSANNA: Lo importante en este tipo de literatura no es si es verdad o no es verdad, lo importante es el tono. Por ejemplo, en *Coto Vedado*, de Goytisolo, el tono no me acaba de convencer porque

adolesce de uno de los peores defectos: la truculencia. Creo que la gracia de este género, llamémosle confesional, es adoptar un tono sin estridencias, en voz baja, como quien dialoga con otra persona y, entonces, mostrar la vida con toda su heterogeneidad. Pero sin necesidad de tener que hacer una exhibición a lo Flash Gordon, demostrando cosas impresionantes. Yo diría que esto subraya la falta de tradición en España. Somos primarios, y seguimos siéndolo. Y creo que el éxito de *Todas las Almas*, de Javier Marías, va por aquí. Es un libro autobiográfico, inteligente y ha tocado una serie de cosas, bien tratadas, y esto ha sorprendido al lector... Hacía tiempo que un libro no despertaba una reacción tan unánime.

VILA-MATAS: *Precisamente, Todas las Almas no encaja en la nueva narrativa española y, además, está tachada de novela intelectual. Es curioso...*

JOSE RIBAS: Entonces, te en-

cuentras con que quieres ser novelista porque lo llevas dentro, pero la tradición literaria a la que tú perteneces no te acoge porque no te está dan-

hasta ahora lo he hecho todo al revés, por eso decidí dejar de escribir; los ensayos los he hecho sobre la experiencia y las novelas sobre libros.

do las pautas del comportamiento humano, porque ves que hay algo que no está. Entonces, hay que ir a la vida para buscar el mecanismo real que puede mover a tus personajes. Y lo peor es que cuando estábamos todos en ese proceso de desmitificación, de buscar el alma y el comportamiento de los personajes, resulta que llega una ola neo-conservadora, que no está en la sociedad, sino en el periodismo y en los poderes fácticos, y otra vez te vuelve a dar miedo la sinceridad.

LAURA FREIXAS: *Voy a hacer un poco de abogado del diablo: ¿no creéis que estamos corriendo el riesgo, con tanta insistencia en vidas privadas, personales e íntimas de los artistas, de convertir el arte y la literatura en una especie de revista del corazón?*

TODOS: No.

ALEX SUSANNA: *La gracia de la literatura personal es que es un género en el que el escritor se tendría que hallar con gran comodidad, porque te permite hablar de lo que quieres, cuando quieres y como quieres. Esto es lo que más me interesa de este género; la posibilidad, como lector, de ser constantemente asaltado y sorprendido por el escritor, que manipula con gran astucia la vida. Y esto me sirve para enlazar un poco con el principio de la conversación, cuando hablábamos de si vida o literatura. Yo pienso que, para el escritor, cuando escribir empieza a ser divertido es justo en el momento en que se da cuenta de que la vida es una especie de materia bruta o de pretexto que hay que manipular tanto como sea necesario para extraer de ella los mejores poemas, las mejores narraciones...*

LAURA FREIXAS: Y la pregunta es: ¿hay una materia prima mejor que otra? Yo pienso que no.

VILLENA: *Y existe otro problema que vale para cualquier país. Es que lo terrible de la literatura de la intimidad es que cuenta cosas de los otros. El*

problema está en cómo los otros aceptan salir reflejados en la literatura.

JOSE RIBAS: Todos sois escritores. ¿Por qué no explicáis de dónde extraéis la experiencia para vuestra literatura?

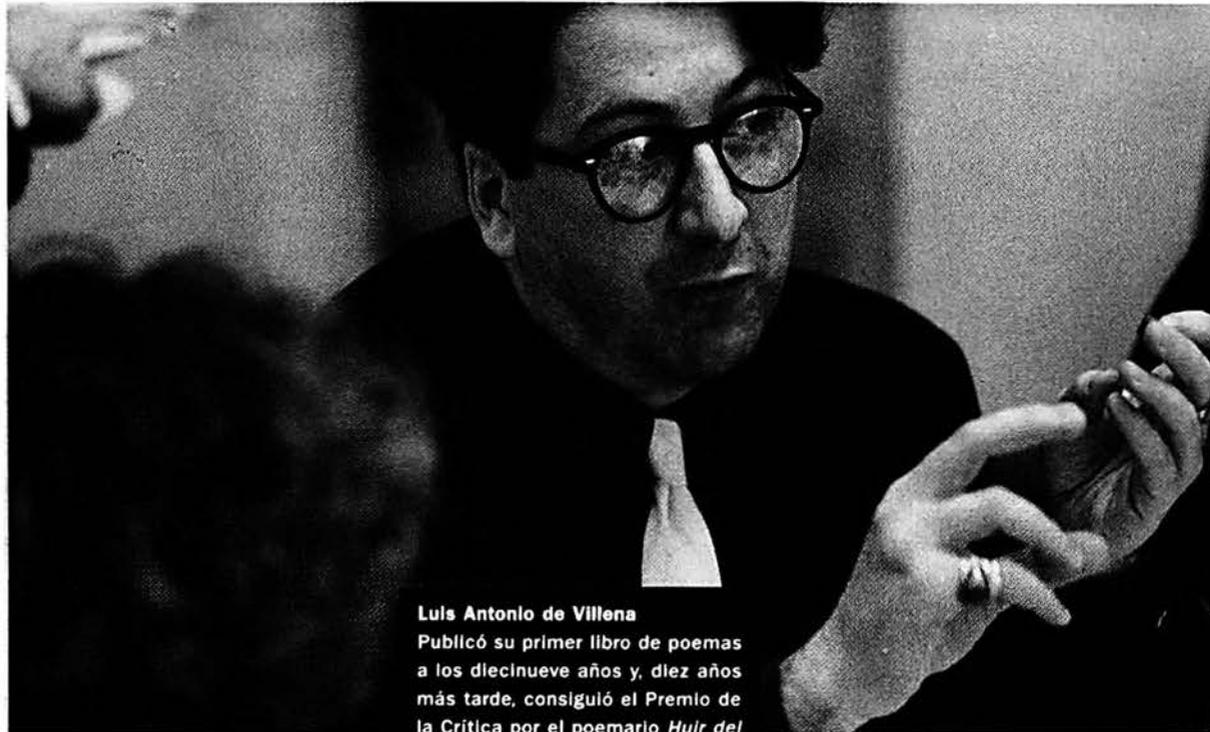
ALMUDENA GRANDES: *Yo no me visto de hombre. No siempre te has de apoyar en la experiencia propia, también puedes hacerlo en la experiencia ajena; historias contadas que luego se elaboran de acuerdo con otra serie de experiencias sentidas pero no vividas... Se van uniendo muchas cosas para salir adelante. Para complacerlos, os diré que en el caso de mi novela hubo un punto de partida iluminador y arrebatador, que fue una película pornográfica.*

JOSE RIBAS: Pero ¿te decantas mucho más por la experiencia vivida y por lo que te han contado que por los libros que has leído?

ALMUDENA GRANDES: *No, no necesariamente. No soy capaz de distinguir fuentes de una forma nítida. Yo siempre viviré, fundamentalmente. Yo, lo que hago es vivir y luego, además, escribo. Nunca renunciaré a vivir, me parece un error.*

VILLENA: Yo soy muy libreco. Hago una diferencia porque he escrito poesía y narrativa desde puntos de vista distintos. En la poesía necesito mucho la apoyatura cultural, que se produzca un choque entre la experiencia vivida y la intelectual. Entonces, si una experiencia vivida no se corresponde con una experiencia intelectual no la puedo escribir. Cuando se produce el choque me sale el poema. En la narrativa también me ocurre, pero he intentado más rescatar memoria, a partir de lo vivido y de lo que me han contando; el proceso intelectual es menor en los cuentos que en la poesía.

LAURA FREIXAS: *A mí, la experiencia que me interesa es la experiencia básica y elemental, casi la más banal. Por tanto,*



Luis Antonio de Villena

Publicó su primer libro de poemas a los diecinueve años y, diez años más tarde, consiguió el Premio de la Crítica por el poemario *Huir del invierno*. También cuenta con una abundante y sugestiva obra de ensayo, novela y periodismo. Su principal vicio, no oculto, es charlar largo y tendido.

no hago el más mínimo esfuerzo por ir a buscar una experiencia que esté más allá, porque lo que me interesa es entender esa experiencia, que

Los libros son como los amigos, están ahí para cuando los necesitas.

Jesús Ferrero

casi ni se puede calificar de experiencia, que es la de estar vivo. Esa frase que se utiliza tanto en los talleres literarios americanos de "escribe de lo que conozcas" siempre me ha parecido muy ambigua, porque ¿qué es lo que uno conoce?; todo depende a qué nivel se sitúe. En lo que estoy escribiendo últimamente hago casi un ejercicio ascético, que consiste en reducir al mínimo la anécdota, eliminar los nombres de los personajes, eliminar incluso los personajes, no poner decorado... A base de una anécdota casi inexistente y de unos personajes casi inexistentes, intentar encontrar los múltiples sentidos que puede tener todo eso. Y leer lo entiendo como un ejercicio que contribuye a lo que antes hablábamos acerca de la iluminación. Te ayuda a comprender.

FERRERO: En una primera etapa, contabas y dabas rienda suelta a los fantasmas que venían de la adolescencia, normalmente eróticos, que tenían

que salir. Se reducían a fantasmas ambiguos: mujeres muy viriles y hombres relativamente femeninos. Luego, según vas creciendo, otras cosas van adquiriendo más importancia. Y ahora, en estos momentos, lo que más me interesa es el paso del tiempo, tanto en mí mismo como en los demás. Pero no el paso del tiempo como una preocupación metafísica, ni siquiera tal como lo podía entender Gil de Biedma, sino en las transformaciones que el tiempo va haciendo en nosotros. A partir de ahí puedes empezar a hacer un tipo de novelas con más profundidad, porque van apareciendo todas estas tragedias.

JOSE RIBAS: *¿Cuando escribes necesitas apartarte?*

FERRERO: Casi siempre he escrito con gente en mi casa, lo cual no quiere decir que yo no me refugie en mi cuarto, al que considero como un santuario donde no entra nadie. La enseñanza libresco me sirve cuando estoy escribiendo, porque siempre coges modelos diferentes. Hay veces en que te estás planteando una historia donde quieres conectar con determinadas cosas y siempre vas

mesa redonda

a buscar un libro que recuerdas que llevaba las cosas donde tú las quieres llevar en ese momento, y entonces igual lo vuelves a releer o lees algún capítulo. Los libros son como los amigos, están ahí para cuando los necesitas.

RACIONERO: Me he dado cuenta de que hasta ahora lo he hecho todo al revés, por eso decidí dejar de escribir. Hasta ahora, los ensayos los he hecho sobre la experiencia, y las novelas sobre libros. Escribí los Bárbaros del Norte porque viví en Estados Unidos tres años, y sobre las experiencias personales basé una hipótesis. Y las novelas, como son históricas, las tuve que sacar de libros para recrear un mundo en el que me hubiera gustado estar.

JOSE RIBAS: ¿Cuando escribes te has de retirar?

RACIONERO: Lo que no he conseguido nunca es empezar

a escribir una cosa, dejarla durante meses y volverla a hacer. En ensayo sí, pero en novela es imposible. La sensación que tenía al empezar a escribir una novela era como la de tener un examen al cabo de quince días, pero con esa sensación sostenida y además sin saber si te va a salir bien o mal.

VILA-MATAS: Está muy bien que nos podamos equivocar. Yo, por educación, tengo temor al error.

RACIONERO: La posibilidad del error te crea un estado de angustia y desasosiego muy molesto. Estás en tensión y la gente que te rodea no te soporta, tratas mal a todo el mundo y entonces te dicen: "No se puede vivir contigo". Claro, haciendo novelas no.

ALMUDENA GRANDES: Y haciendo muchas otras cosas, tampoco. (Carcajada general.)

LAURA FREIXAS: En otras

profesiones tienes como un punto de referencia que te permite saber hasta qué punto lo has hecho bien o mal. Pero en la literatura no lo sabes antes y muchas veces tampoco lo sabes después, porque es una materia tan opinable... ¿por qué te guías: por las ventas, por las críticas...?

ALMUDENA GRANDES: No me gusta hablar de este tema porque estoy muerta de miedo. Desde que me vi en el número 1 de la lista de El País estoy en crisis de pánico permanente. Yo quiero ser escritora maldita, pero estoy demasiado gorda.

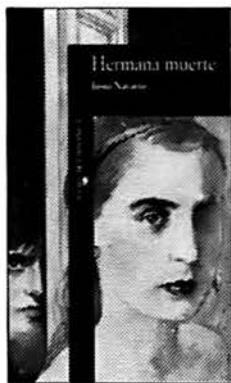
ALEX SUSANNA: Se tendría que establecer una diferencia entre el sentido que tenía escribir, al principio de nuestra trayectoria, y en lo que se convierte escribir, al cabo de un cierto tiempo. Al principio, uno escribe por exceso o por defecto,

en función directa de su propia experiencia vital. Al cabo de un tiempo, la óptica cambia, de una forma natural, cuando uno se da cuenta de que eso que llamamos vida y eso que llamamos literatura son las dos caras de una misma moneda. A uno le gusta la literatura porque le acaba de explicar la vida, pero también al revés, a uno le gusta la vida porque muchas veces le acaba de explicar la literatura. La disyuntiva de si uno prefiere apostar por lo primero o por lo segundo me parece imposible, porque no existe una sin la otra.

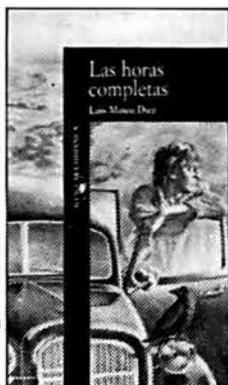
VILA-MATAS: Ya tengo preparada la frase. La respuesta es: a mí me parece que nunca me ha ocurrido nada y, precisamente, escribo para comentar eso.

ALMUDENA GRANDES: ¡Qué malo es este chico! ■

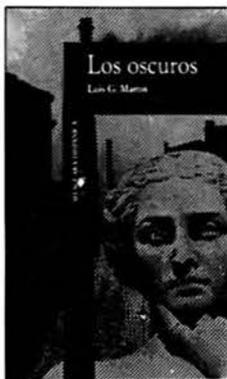
Alfaguara Hispánica



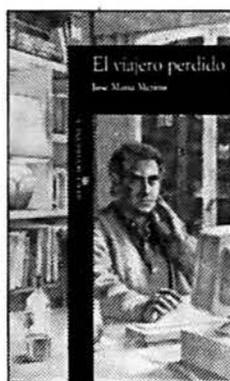
HERMANA MUERTE
Justo Navarro



LAS HORAS COMPLETAS
Luis Mateo Díez



LOS OSCUROS
Luis G. Martín



EL VIAJERO PERDIDO
José María Merino



MUSICA SACRA
Alfredo Conde



DESPISTES Y FRANQUEZAS
Mario Benedetti



LARGO NOVIEMBRE DE MADRID
Juan Eduardo Zúñiga



ALFAGUARA

EDICIONES ALFAGUARA
Juan Bravo, 38. 28006 Madrid. Tel. 578.31.59
DISTRIBUYE ITACA, S.A.
López de Hoyos, 141. Tel. 416.66.00 (14 líneas). 28002 Madrid

Hemos elegido a Beatriz de Moura como editora del año porque, a la chita callando, tras veinte años de dedicación exclusiva a la edición de libros en su propia editorial, nos está descubriendo a nuevos autores españoles y latinoamericanos que gozan del fervor de las nuevas generaciones. Almudena Grandes, Cristina Fernández Cubas, Eduardo Mendicutti, Pilar Pedraza y, últimamente, Luis Landero, la revelación del año. Por otra parte, Beatriz es la editora de Kundera; sin duda este escritor checo y su nuevo libro *La Inmortalidad* es referencia obligada de nuestro tiempo.

beatriz de moura

Beatriz de Moura es una mujer atractiva, apasionada, calculadora y que sabe escuchar. Transmite fiesta y es tremendamente seductora. El pasado año Tusquets editó 49 novedades y 80 reediciones. Caso insólito en el panorama editorial, donde prima la cantidad sobre la calidad. Y ella es quien toma la última palabra. Quien lo decide todo con gusto e intuición. En su chalet de Sarriá trabajan doce personas manteniendo viva la llama de la ilusión. En el Jardín se organizan jornadas gastronómicas: un empleado prepara una comida y los demás la prueban y así de paso comen todos juntos en un ambiente muy especial y único. Desde luego, no es una editorial corriente.

—¿Un deseo?

—Seguir con la editorial todo lo bien que va ahora.

—¿Una sombra temeraria que planea insistentemente sobre tu subconsciente?

—No hay.

—¿Un sueño afectivo que anhela-rías hacer realidad?

—Vivir una pasión.

—¿Un paisaje para tus idilios?

—Una isla del Caribe.

—¿Qué es lo que más te gusta de un amigo?

—La lealtad.

—¿Y de un crítico literario?

—Que lo sea.

—¿Cómo contrarrestas tus pasiones?

—Con la razón.

—¿Por qué te gusta rodearte de gente snob?

—Lo que sí me gusta es rodearme de gente guapa.

—¿Cómo consigues que tu disociación entre el terreno afectivo y el profesional no llegue a neurotizarte?

—Porque me gustan las dos cosas.

—¿Cuáles son tus lecturas preferidas?

—Las no profesionales.

—¿Por qué *La Sonrisa Vertical*, un premio de novela erótica?

—Porque pensábamos que iban a salir muchísimos textos escritos durante el franquismo que habían quedado ocultos. Y no fue así.

—¿Lo que más odias o detestas?

—La hipocresía, la falsedad, los silencios inexplicables, la incomunicación, la insolidaridad...

—¿Cuál es la pócima secreta para mantener la eterna juventud?

—Unos genes maternos y paternos que combinaron bien.

—¿Qué opinión te merece la crítica literaria española?

—Creo que deja mucho que desear con respecto a países con tradición tanto literaria como crítica.

—¿En España no existe esa tradición?

—No, se está haciendo ahora.

—¿Por qué crees que no ha existido?

—Porque no hubo libertad ni para una cosa ni para la otra hasta hace quince años.

—¿Qué opinión te merecen los suplementos literarios?

—Creo que está muy bien hecho el del ABC, pero no me gusta el periódico que lo hace.

—¿Sigues algún suplemento extranjero en especial?

—Casi todos los de los idiomas que leo. No leo el alemán, pero tengo a alguien que lo lee por mí.

—No satisfecha con descubrir a Kundera, ahora te has convertido en descubridora de jóvenes talentos españoles y, en cambio, no se te reconoce por esto precisamente. ¿Por qué?

—Lo increíble es que digan que yo estoy descubriendo ahora a jóvenes escritores españoles. Te puedo enseñar una lista en la cual encontrarás, en el año 71, a Enrique Vila Matas, Rafael Sender... y muchísima más gente. Esto lo he hecho desde siempre.

—Pero ahora has descubierto a gente como Mendicutti, Landero... gente que no ha medrado en el mundillo literario y que se está imponiendo de manera lenta; y no tan lenta, porque Almudena...

—Almudena salió de un premio, que es muy distinto. Un premio como la *Sonrisa Vertical*, que está muy prestigiado. Además era una

novela muy buena... Todo esto unido la disparó hasta el primer puesto de ventas

—¿Qué siente un editor cuando cree en un autor novel como Luis Landero, rechazado por tres editoriales prestigiosas como Alfaguara, Seix Barral y Anagrama, le publica y se convierte en el descubrimiento literario del año, con tres ediciones en dos meses?

—Yo no sé si esto es cierto. El autor no me ha explicado estas cosas. Pero cuando empecé a leer el manuscrito sentí lo que me había contado hace muchos años Jérôme Lindon. El me había contado que la mujer de Beckett le había llevado la obra entera, que había sido rechazada por otras editoriales y, de pronto, él tuvo una sensación parecida a la de Cristóbal Colón descubriendo América, sin saber que era América. Una especie de descubrimiento heroico o épico, casi como el que hacían los descubridores de una tierra nueva. Y para mí lo era en cuanto a la lengua española; en todo lo que había leído —antes de Tusquets trabajé para Lumen, y llevo treinta años leyendo para otras editoriales y para la mía— nunca había tenido la sensación de explorar un terreno nuevo. Recuerdo que, como había tardado mucho, a mitad de lectura tuve el terror de que el autor se hubiera ido a otra editorial y le llamé de

esperada pidiéndole que me dejara acabar la lectura y él me dijo que no había ningún problema. Entonces, me permití el lujo de acabar la novela con todo el tiempo del mundo, sabiendo ya que la iba a contratar.

—¿Qué te pareció la novela?

—Me emocioné y me lo pasé muy bien leyéndola, me reí mucho. El lenguaje es totalmente revelador, su literatura entronca con la mejor tradición narrativa hispánica que remonta al siglo XVI.

—Y el autor, ¿qué te parece?

—Personalmente es un encanto. Es una persona con la cual me he entendido inmediatamente muy bien. Está muy apartado del mundillo literario y no le interesa entrar en él.

—¿Crees que va a ser el gran escritor de España?

—Estoy convencida. Nunca hago cartas a la crítica, y esta vez pensé, para bien o para mal, que la tenía que hacer. Es un asunto de fe. Yo creo en Landero.

—¿Es la primera vez que te ocurre?

—Sí de una forma tan clara. Quizás ya tuve atisbos de esto con Cristina Fernández Cubas. Aquello fue un revelación muy extraña por una razón: Cristina era amiga mía y cuando recibí el manuscrito me puse a temblar. Y ocurrió algo excepcional: descubrí, a través de la lectura, a una persona que yo no conocía. Incluso llegué a pensar que me había enviado algo de un amigo que había hecho pasar por algo suyo. Con Cristina habíamos jugado a crear falsos autores que alguna revista ha publicado.

—¿Qué quiere decir falsos?

—Textos escritos por una persona amiga y enviados a una revista con nombres inventados, con el afán de jugar a haber descubiertos a un autor fantástico.

—En *Tusquets sois doce personas trabajando*, más los lectores que te pasan los informes. Estos dicen que sabes escuchar, pero que en el momento de decidir lo que se publica y lo que no, eres muy despota.

—Sí, claro, es que no lo puedes editar todo. Tienes que ser despota incluso contigo misma.

—¿Crees que has creado en torno a tu editorial una serie de fans, o gente adicta, que te sigue?

—Las cosas que están ocurriendo me inducen a creer que sí. No tenemos una distribución mejor que otras. La librería tiene el mismo espacio, prácticamente, que hace diez años. Se han creado los Vips y el Corte Inglés, que venden mu-



chísimos libros nuestros. Hay lugares donde normalmente estos libros no habrían estado y ahora están, y esto está determinado por la demanda del lector.

—¿Qué crees que habría que hacer en España para aumentar el interés por la lectura? La gente joven busca criterios fiables y todos sabemos que los suplementos literarios responden más a intereses tribales que al propio placer de la lectura.

—Hay que abrir la librería a la calle para que la gente no tenga el temor de entrar en este altar. Porque hoy, al entrar en esta capilla, te encuentras además con un li-

brero muy severo que, en cuanto le pides tímidamente un libro, te mirará de arriba abajo insinuando: este señor no sabe leer. Hay que convertir la librería en un supermercado del libro. Después, es fundamental que en la televisión haya un programa entretenido. Los programas de televisión son: nosotros, los hombres de cultura, privilegiados en nuestros conocimientos, vamos a hacer un programa para estos desgraciados que no saben nada. Y entonces, claro, va todo fatal. Lo que hay que buscar es a una persona como Pivot, que ha hecho que los libros se leyeran y tuvieran programas en

la televisión. Y más programas culturales de éxito en horas punta. Curiosamente, Pivot no es un intelectual, no es un escritor, pero le encantan los libros, adora el medio televisivo y no se somete a presiones de ningún tipo.

—Hace unos años rodaste una película con Oscar Tusquets, Serena Vergano y Ricardo Bofill... ¿Te hubiera gustado ser actriz de cine?

—Cuando era pequeña soñaba con ser actriz. Me hubiera gustado ser Shirley Mac Lane. Soñaba con bailar, cantar y hacer películas cómicas. ■

JOSE RIBAS

¿Qué libro de la competencia editado

durante el último año te hubiera gustado publicar?

El sector editorial está en plena reconversión. La penetración de las grandes multinacionales de la edición está permutando el papel del editor. El marketing desvirtúa los criterios culturales y la pasión por la literatura. Una personalidad tal como pudo desarrollar Carlos Barral parece condenada si triunfan los criterios mercantilistas. Y sin editores de verdad no podrán surgir autores de interés; ambos mundos siempre permanecieron estrechamente vinculados. Marketing contra tradición. Hoy un editor no publica lo que le gusta, ni siquiera lo que quiere, sino lo que puede. La caza de libros, de autores, y los astronómicos anticipos que negocian brokers de Frankfurt impiden un criterio cultural coherente. De todas formas subsiste algún que otro discípulo de Carlos Barral, y son ellos los que han descubierto autores y nos mantienen la ilusión por el placer de leer.

¿Qué hubieran publicado nuestros editores sin la presión competitiva? Una encuesta impertinente que, si se estudia detenidamente, deja al descubierto las verdaderas inclinaciones de nuestros editores.

ALCOR

Director Literario: Carmen Martínez.

Los extraordinarios hechos que rodearon la desaparición de Said, padre de calamidades, el pesoptimista, de Emil Habibi. Muchnik.

ALFAGUARA

Director: Luis Suñen.
Oración por Owen, de John Irving. Tusquets.

ALIANZA

Director Literario: Rafael Martínez Alés.
La casa Rusia, de John Le Carré. Plaza & Janés.

ANAGRAMA

Director: Jorge Herralde.
La violeta del Prater, de Christopher Isherwood. Alianza.

CATEDRA

Director Literario: Gustavo Domínguez.
Hermana muerta, de Justo Navarro. Alfaguara.

CIRCE

Directora: Silvia Lluís.
Biografía de Truman Capote, de Gerald Clarke. Ediciones B.

COLUMNA

Director: Alex Susanna.
Una pena observada, de C.S. Lewis. Trieste.

CRITICA (GRIJALBO)

Director: Gonzalo Pontón.
Seis propuestas para el próximo milenio, de Italo Calvino. Siruela.

DEBATE

Editor: Angel Lucía.
Historia del tiempo, de Stephen W. Hawking. Crítica.

DESTINO

Director Literario: Andreu Teixidor.
La hoguera de las vanidades, de Tom Wolfe. Anagrama.

EDHASA

Director Literario: M^a Antonia de Miquel.
Por cuestión de ventas, *El péndulo de Foucault*, de Umberto Eco. Lumen.

EDICIONES B

Director Literario: Eduardo Álvarez Puga.
El péndulo de Foucault, de Umberto Eco. Lumen.

EL VISO

Director Literario: Rufino Díaz.
Arquitectura española contemporánea 1975-1990, de autores varios. Croquis.

ESPASA CALPE

Director Literario: Laura Freixas.
Locos, de Felipe Alfau. Seix Barral.

HIPERION

Director: Jesús Munárriz.
Las cartas del verano de 1926, de B. Pasternak, R.M. Rilke y M. Tsvietieva. Siglo XXI Editores España.

KAIROS

Director: Salvador Pániker.
La filosofía perenne, de Aldous Huxley. Edhasa.

LUMEN

Directora: Esther Tusquets.
Las tentaciones, de Antonio Tabucchi. Anagrama.

MONDADORI

Director Literario: Eugenio Gallego.
Los diarios de Jünger. Tusquets.

MONTESINOS

Director: Miquel Riera.
Yo que he servido al rey de Inglaterra, de Bohumil Hrabal. Destino.

MUCHNIK

Director: Mario Muchnik.
Locos, de Felipe Alfau. Seix Barral.

PENINSULA

Director Literario adjunto: Alex Broch.
Yo que he servido al rey de Inglaterra, de Bohumil Hrabal. Destino.

PLANETA

Director Literario: Rafael Borrás.
La isla inaudita, de Eduardo Mendoza. Seix Barral.

PLAZA & JANES

Director Literario: José M^a Moya.
Crónica del rey pasmado, de Gonzalo Torrente Ballester. Planeta.

QUADERNS CREMA

Director: Jaume Vallcorba.
Obras completas Vol. I, de Auden. Princeton.

SEIX BARRAL

Director: Mario Lacruz.
El péndulo de Foncanlt, de Umberto Eco. Lumen.

SIRUELA

Director: Jacobo Martínez de Irujo.
En la penumbra, de Juan Benet. Alfaguara.

TAURUS

Director Literario: José Antonio Millán.
Historia de los españoles, de Benassar. Crítica.

TURNER

Director: Manuel Arroyo.
Rock Springs, de Richard Ford. Anagrama.

TUSQUETS

Directora: Beatriz de Moura.
Biografía de Freud, de Peter Gay. Paidós.

VERSAL

Director: Antoni Munné.
El aprendizaje de la decepción, de Félix de Azúa. Pamiela Argitaletxea.



sugerencias de ajoblanco

ALCOR

LA ISLA DE LAS DAMAS

Pierre Louÿs

Un joven parisiense llega en globo a una isla muy particular: los nombres de las calles, tiendas, periódicos, restaurantes... todo, incluso los títulos de los libros y la publicidad, tiene como denominador común el sexo.

PALACIO DEL DESEO

Naguib Mahfuz

Es el segundo volumen de la Trilogía de El Cairo, obra cumbre de Naguib Mahfuz (Premio Nobel de Literatura 1988). Continuación de la saga de la familia Abd el-Gawwad, que mantiene intactos los trazos esenciales del núcleo familiar, pese a la pérdida de algunos miembros y la aparición de nuevos personajes.

ALFAGUARA

LA TARDE DE UN ESCRITOR

Peter Handke

El autor, uno de los creadores más importantes en lengua alemana, prosigue su personal indagación en las relaciones del hombre consigo mismo y con su entorno.

LOS OSCUROS

Luis G. Martín

Una galería de personajes que trasponen los límites de lo real para convertirse en espejos de sí mismos. Protagonistas de su propia his-

toria, son también cómplices de un destino que unas veces les engrandece y otras les traiciona.

NOTICIA DE LA CIUDAD SILVESTRE

Lidia Jorge

Calificada por la crítica como «una de las grandes novelas portuguesas de nuestro siglo». El epicentro argumental de esta obra son las mujeres. Mujeres con su propia estrategia de amor y de poder, capaces de confesar, sin embargo, todo su proceso personal de contraposición de deseos, sueños y esperanzas.

ANAGRAMA

CUERPOS VILES

Evelyn Waugh

Anthony Burgess se refirió a este autor afirmando: «Es uno de los pocos novelistas que siempre he admirado sin reservas.» Continuas fiestas en Escocia, Londres, Oxford y París son los escenarios de esta obra, en la que E. Waugh observa sardónicamente toda esa sucesión y repetición de humanidad apiñada... Todos esos cuerpos viles...

EL PALACIO DE LA LUNA

Paul Auster

A medio camino entre la novela de aventuras a lo Julio Verne y los folletines del siglo XIX. El nombre del protagonista es Marc Stanley Fogg (por Marco Polo, por el Stanley que encontró a Livingstone y por el Phileas Fogg de *La vuelta al mundo en ochenta días*) y correrá una suerte de aventuras que le llevarán a descubrir los misterios de su propio origen.

ROCK SPRINGS

Richard Ford

Libro de relatos compuesto de diez narraciones ambientadas en Montana, paisaje frío e inhóspito, el desconocido corazón de la América periférica. En ese lugar se mueven unos personajes al límite, gente fracasada bordeando el abismo. La crítica internacional ha comparado al autor con Hemingway.

CIRCE

LA SOGA

Françoise Sagan

Esta novelista precoz se mantiene en su línea de análisis del vacío social, pero esta vez alcanza, con la gran repercusión que este libro ha tenido en Francia, un eslabón decisivo en su caminar hacia el retrato profundo de la sociedad moderna, que entiende como producto de la confusión y la búsqueda existencial.

DESTINO

UNA SOLEDAD DEMASIADO RUIDOSA

Bohumil Hrabal

Este importante novelista checoslovaco narra la historia de Hanta, un hombre que trabaja en una trituradora de papel prensando libros y reproducciones de cuadros. Una relación absolutamente amorosa con los libros que destruye por oficio y salva por pasión.

CLARIS

Robert Saladrigas

Un eminente ginecólogo descubre un día por azar la esquila mortuoria de Claris Fau, su primer amor. Con esta evocación se inicia una aventura introspectiva a caballo entre el pasado y el presente, entre la vigilia y el sueño, entre lo real y lo imaginario.

GRIJALBO

RAGTIME

E.L. Doctorow

Esta novela, traducida al español por Marta Pessarrodona, se convirtió en un éxito de ventas en Norteamérica y fue llevada al cine en 1981 por Milos Forman. Ragtime es un estilo pianístico que se puso de moda en Estados Unidos a principios de siglo y también es una mítica novela que mezcla realidad histórica con ficción.

KAIROS

UNA NUEVA CIENCIA DE LA VIDA

Rupert Sheldrake

El autor explica que las especies y los organismos pueden aprender, desarrollarse y adaptarse a través de un proceso de resonancia mórfica. O sea, que existe una vía no material de transmisión del conocimiento. Recomendable para amantes de la ciencia.

MONDADORI

PEREGRINOS APASIONADOS

James C. Simmons

Arabia fue un imán que atrajo hacia sus tierras a numerosos aventureros de los siglos XVIII, XIX y principios del XX. Aquí se reúnen auténticas leyendas de hombres y mujeres que bajo el embrujo de un encantamiento apasionado vivieron y amaron entre las tribus nómadas de los desiertos árabes.

MONTESINOS

DIARIO APOCRIFO DE UN JOVEN SEDUCTOR

Alberto Díaz Rueda

Si a usted no le gusta su trabajo, no se siente gratificado por el trato de sus superiores y alguna vez se ha mirado en el espejo del lavabo de la oficina y ha comprobado angustiado que cada día se le hace un careto más oscuro y marfileo... no deje de leer esta novela. No va a

encontrar en ella ninguna solución a sus problemas. Pero, por lo menos, se echará unas risas y posiblemente se vea identificado con el «joven seductor».

MUCHNICK

LA POTENCIA DE UNO

Bryce Courtenay

Situada en los años 40 en Suráfrica, esta auténtica epopeya de la supervivencia es la historia apasionante de un niño que libra y gana, por sus propios medios, una larga batalla contra la crueldad y la soledad. Esta novela ha sido galardonada tanto en Inglaterra como en Estados Unidos.

PENINSULA

DÍA DE SILENCIO EN TANGER

Tahar Bell Jelloun

Este escritor magrebí, ganador de uno de los premios Goncourt y conocido por su novela *La noche sagrada*, entrelaza pasado y presente en esta narración. La evocación de un anciano que rememora su pasado, esperando que le vayan a visitar unos amigos que, en su mayoría, han muerto.

PLANETA

YO, MIGUEL ANGEL BUONARROTI

Luis Antonio de Villena

El polifacético autor ha realizado una rigurosa biografía interior del gran genio renacentista. El retrato de un hombre atormentado, neoplatónico, homosexual, investigador, esteta, depresivo... pero es, además, un ensayo sobre el mundo y el arte de ese creador soberbio.

PLAZA & JANES

DENTRO DE MI

Shirley MacLaine

No es la primera vez que esta magnífica actriz se decide a coger la pluma. Sus libros anteriores han sido, prácticamente en su totalidad, bestsellers. Esta vez nos explica los métodos para utilizar poderosas técnicas espirituales, con un único propósito: la transformación personal.

MI VIAJE AL SUR DE ASIA

Jorge Sánchez

Tras su sonada «aventura» afgana, Jorge Sánchez se apresuró a mecanografiar su diario de viaje: en el frente de Jalalabad con los muhaj-

dines; con los «tigres» tameses de LTTE en Sri Lanka; en el Reino de Mustang, en Tibet y en Sikkim, siempre ilegalmente; el difícil trekking de Zanskar, en el Himalaya... y su secuestro, venta y encarcelamiento en Kabul. Sencillo pero directo, insólito pero verídico.

SEIX BARRAL

ORBE

Juan Larrea

El autor, una figura singular de la literatura hispánica de nuestro tiempo, reúne aquí un conjunto de anotaciones en forma de diario del período 1926-1932. No narra su vida externa, sino su vida onírica y sus obsesiones... una visión personal de cuanto le circunda.

TUSQUETS

LA INMORTALIDAD

Milan Kundera

Muy pocas veces una novela tan esperada de un autor ya consagrado ha conseguido superar incluso los pronósticos más optimistas. Sin duda es la novela del año y quién sabe... Cuando un escritor sabe observar, sabe pensar y sabe narrar, y además posee las claves de las dos Europas en el momento presente... ustedes mismos. Lean y redescubran el sublime placer de la iluminación de la lectura.

PUBIS DE VELLO ROJO

José Luis Muñoz

Esta novela, merecedora del XII Premio Sonrisa Vertical, ahonda en los ambientes marginales de una ciudad portuaria como Barcelona y conjuga con astucia el género negro con el erótico.

COSAS DE CUALQUIER FAMILIA

Dante Medina

Tras la muerte repentina del tío, todos los miembros de una familia numerosa de Guadalupe, México, se reúnen para asistir al velatorio. Como en las mejores familias, cada miembro tiene su manía...

VERSAL

ZULEIKA DOBSON

Max Beerbohm

Es la única obra del humorista y caricaturista británico Sir Max Beerbohm (1872-1956), una de las figuras indispensables del Londres finisecular de los «decadentes». En esta novela, ofrece una sátira de Oxford y sus doctos habitantes. El libro viene con ilustraciones del propio autor. ■

SEXO

Marilyn Monroe puede ser un arquetipo de mujer sexy. Marianne Sagebrecht puede ser menos mítica, pero no menos seductora. Pero no hace falta ser actriz de cine, la seducción está al alcance de todos; sólo hace falta proponérselo.

Pensamos en Marilyn como en alguien que fue el romance imaginario de todo hombre con Norteamérica. Marilyn Monroe era rubia y hermosa; tenía una vocecilla armoniosa y dulce y toda la limpieza de todos los limpios patios interiores americanos. Era nuestro ángel, el dulce ángel del sexo, y la dulzura del sexo brotaba como la resonancia de la fibra más sonora de un violín. A lo largo de cinco continentes, los hombres que más sabían de amor la codiciaron y el clásico acné del adolescente que hace sus primeros tanteos solitarios también pretendería tantearla, porque Marilyn era entrega, un auténtico stradivarius del sexo, tan espléndida, clemente, graciosa, complaciente y tierna, que hasta el músico más mediocre confiaba su propia carencia de arte a la magia evanescente de su violín. Quizá fuera una voz tan modesta y una carne tan blanca como la de la vecina de al lado, pero en la pantalla era más

grande que la vida misma. Su barriga, desembarazada de fajas o envolturas, asomaba con toda la forma de un vientre de mujer, sin elegancia alguna; envoltura de un útero que salía primorosamente su semilla, y sus pechos lanzaban capullos de carne a la cara curiosa y transpirada de más de un espectador. Era un cornucopio. Estimulaba sueños de miel en pos del cuerno de la abundancia.

Era más aún. Era una presencia. Era ambigua. Era el ángel del sexo y el ángel estaba en su distanciamiento, porque ella estaba distanciada de lo que ofrecía. Marilyn fue una imagen, fue un físico, provocó toda una industria de iconografía. Fue muchas cosas más. A través de ella se establecieron cánones de seducción, maquillajes, vestidos, posturas, un tipo de cuerpo... Nadie sabía que no consistía en copias. Ella era única. Sin embargo, su peso fue tan sólido que toda mujer de los años 60 se estimulaba la mente y las fantasías

para copiarla. Así fue como gran parte de mujeres se confundieron y se percataron de su frustración cuando ya entradas en la madurez sintieron que no consistía en teñirse de rubio, pintarse los labios de rojo, agrandar su pecho con silicona y salir a la calle a querer ser «divinas». Se nace divina y cada cual debe descubrir su divinidad.

Era duro, realmente duro, medir 1,75, ser lisa como un tablón y verse en la obligación de acomodarse a un patrón que parecía ser el único capaz de producir morbo, interés, lujuria...

Nada consiste en copias. Lo único que aportan es desilusión, indignidad y malos sabores. Hay que probar para saber lo que se tiene y es seguro que ver, observar e incorporar solamente son fructíferos cuando cada una se conoce y sabe perfectamente con qué cuenta.



Elena es una chica de hoy, se levanta por la mañana a las 9,30 y toma un baño; se recrea en la bañera pensando en lo que se va a poner para estar mona, atractiva, durante todo el día. Elena no tiene tiempo de volver al mediodía a su casa. Trabaja en un comercio, una tienda de ropa de ésas que tienen muchos, muchos modelos, todos ellos baratos pero muy «sexys». Elena tiene mucha ropa y por eso elegir la propia para cada día le ocupa mucho tiempo. Siempre quiere estar guapa y apropiada para las distintas ocasiones y, como ya se ha dicho, es una

chica de hoy y muy organizada. Sabe, desde por la mañana, lo que va a ocurrir a lo largo del día, y especialmente por la noche. Vamos, que ella se apaña el tiempo para trabajar, divertirse y fantasear con supuestos novios. Siempre quiere conquistar.

Sale del agua, se da crema y se pone la ropa interior. Hoy tiene que ser negra porque a su acompañante, quince años mayor que ella, es lo que más le seduce. Se mira al espejo y se encuentra espléndida — Elena mide 1,65 y pesa 53 Kgs—; hoy va a ser su día. Se viste deprisa, controla perfectamente cada uno de los pasos del acicalarse. Se para en el maquillaje, es lo que más le cuesta combinar con el «look» ya que en su tienda sólo venden ropa y con el resto se siente bastante perdida. Véase el tiempo que ha tardado en alargar sus pestañas.

Ya está lista. Es como un bomboncito. Pequeñita, redondita, arregladita ella y muy bien pintada. Es lo que se llama una mujer atractiva. (¿Eso atractiva?!).

Quiere que el día de hoy transcurra rápido, aunque como no es nada ansiosa va a saborear cada uno de los instantes del día. Sonrisas por aquí, miradas por allá, contorneos más para allá —la danza de los siete velos si fuese capaz de permitírsela—. Sabe que una mujer con su experiencia de calle o, mejor dicho, social, puede en cualquier momento encontrarse con su media naranja. Como se puede observar, Elena es una mujer segura y con la cabeza muy clara... El único problema es que ya tiene 33 años y, a pesar de su dominio y múltiples armas, no ha enganchado una situación fija y empieza a sentirse frenética... ¿Tendrá que cambiar de táctica? No, por el momento no; ella sabe lo que se hace, cómo lo hace y lo segura que se siente.

Hoy es un día especial; Elena ha quedado con Juan, su médico, que,

no sabe si por suavidad, delicadeza, mariconería o dinero, le produce un morbo especial. Como la carnaza no es cualquier cosa, Elena va a concederse un tiempo después de cerrar la tienda para estudiar, preludear y fascinarse en ésta su gran noche.

Pasa todo el día metida en ensañaciones futuras. Se ha dado cuenta de que además de interesarle, puede quererlo. Elena está lo que se llama salidísima. Cree que se ha enamorado. Elena es una chica rápida.

Sus fantasías son auténticas, genuinas. Se siente raptada, asaltada, amenazada, follada, bien o mal follada, y casi ya cuidando a Juan en la ancianidad. Elena es una mujer segura, creativa, imaginativa y seductora. Puede con todo...

No come, sólo bebe tónicas, pues así, por la noche, estará ligera y todas sus formas serán carne, pura carne para contorsionar al gusto de este posible marido.

No trabaja, porque cuando llega una cliente y le pide un trajecito para ir a clase, a la compra o a pasear al perro, ella le presenta un modelo de noche con mucho escote y muchas rajadas en la falda y su clienta no quiere eso; es invierno y no quiere pasar frío. Elena no se da cuenta de que no todo el mundo es como ella. Ella es única, especial y sobre todo ansiosa, la más ansiosa. Elena controla, el resto sobrevive. Elena SEDUCE, seduce su substancia gris todos los días, se siente mujer, es mujer y su cuerpo lo demuestra. Es redondita, pequeñita, blanquita y mona... muy mona. Hay gente a la que no le gusta. Pero ella no lo sabe, ¿o sí lo sabe?

Entra un cliente en la tienda y le pregunta dónde está la calle Valverde. Elena cambia, pone morrito en punta, lo cual le marca más los pómulos, estira el cuello, así se siente más alta, entabla su espalda, así le sobresale el pecho, dobla una pierna sobre la otra, balancea su pelvis, siente su chocho y, cuando todo está listo, cuestión de segundos —son 33

años ejerciendo—, responde: «Lejos... muy lejos». Elena o su máscara sonríen.

El cliente alucina, le toca el culo y dice «gracias, muchas gracias»... y guiña un ojo. Sabe que «este hombre» le está invitando a tomar una copa. Le halaga gustar, pero hoy le equivoca. Le hace dudar del sentimiento que tiene por Juan. Elena cambia de actitud, desdibuja sus formas y con cara de culo se refugia en un probador.

Elena ya está en casa. Espera, espera, espera... no está ansiosa, sólo espera. Son las 8 y ha quedado a las 9,30, tiene tiempo para prepararse y relajarse un rato.

Fuma un cigarro y piensa, siente, se siente viva y contenta. Hoy tiene plan.

Abre el grifo de la bañera y echa sales, espuma y un aceite perfumado de jazmín que sabe que a ellos les gusta. Tiene comprobado que cuando lo utiliza la besan más y con mayor pasión. Gasta el frasco entero.

Se sumerge en su estanque dorado, en su mundo de fantasía y se le ocurre imaginar una vez más que es la reina del océano. No se siente reina; sólo se desea reina. Sale pronto del ensueño. Elena es una mujer rápida y práctica. Se seca de un toallazo y se embadurna en cremas de un manotazo. De una ojeada se mira en el espejo y se piensa espléndida, no se siente espléndida. Automáticamente se acerca a su armario y del cajón superior saca un sostén y unas bragas. Son lisas, ha decidido cambiar de color. No sabe muy bien por qué. ¿Duda de su éxito? ¿Presiente algo doloroso? Elena es muy práctica y siempre se cubre las espaldas; por si las moscas... se piensa bien en lila.

Las medias van a ser negras; negras porque le estilizan las pantorrillas y porque además combinan con el vestido que se va a poner: ese vestido negro sin más, que sabe le resal-

ta las caderas y el pecho. Conoce bien sus armas. Se lo enfunda rápidamente y ya toda ella es obsesión, es deseo... no sabe muy bien de qué, pero qué más dá. Ella es una mujer clara, osada y decidida.

Son las 10,15 y Elena se ha fumado ya medio paquete de Marlboro, va por el segundo whisky y está comenzando a relajarse. Siempre le hacen esperar, ¿por qué será? No importa, no hay que ser impaciente. Suena el timbre. Elena se incorpora, se baja un poquito el vestido y, muy suntuosa ella, se acerca a la puerta de entrada. Abre y allí está su Juan plantado con las manos vacías, con los brazos colgando y con una mirada todo-terreno. La besa en la mejilla y la rodea en un abrazo fuerte y poderoso. Elena se abandona en él. Está disfrutando, su plan puede llegar a consumarse. Caminan cogidos de la mano.



—¿Quieres tomar una copa?
—No, no bebo, me sienta mal el alcohol. Enséñame tu casa. Elena se dirige a su dormitorio.
—Qué cansado estoy. Dame un masaje.
Juan se quita los pantalones y la camisa y se tumba boca abajo mostrando unos calzoncillos de dibujo de cashemere que sabe le sientan muy bien.
—Elena se coloca encima y empieza a sobarle.
—Quítate tú también la ropa. Ponte junto a mí —dice Juan.
—Trabájame las tetas, chúpame

me los pezones —pide Elena.
—¡Anda! ¡Si ya está, ya la he metido! ¡Si la he metido entera!...

—¿Quieres cenar algo? —pregunta ella.

—¿Qué hora es? —dice él.

—Son las 11,30 —responde Elena.

—Tengo que irme. Ya sabes que no soy un ser libre como tú. Estoy harto de que mi vida sea así. Es un martirio... Adiós.

La historia ha terminado, pero la vida de Elena no. Alguien o algo le ha confirmado que lo que ha hecho hasta ahora no vale gran cosa, solamente le lleva a la tristeza y a la indignidad. Ella ama su carne y además es lógico, la tiene dura y es muy blanquita. Le gustan sus formas, su pecho es firme y sus caderas son proporcionadas. De piernas no anda mal.

Y... ¿qué hacer? Momentos de confusión, de tristeza y hastío. ¡No quiero volver a ver a un tí!...

Una de las mejores cualidades de las mujeres es la receptividad, lo cual nos lleva de una forma rápida a tomar aquello que nos proporciona bienestar. Elena no se mete monja ni se hace lesbiana; simplemente cambia sus tuercas mentales: se designa a sí misma su soberana y empieza a disfrutar.

Eisi es una mujer de edad indefinida. Podría tener lo mismo 30 que 42 años. Es un ser especial, su físico ya es especial, tiene unas enormes tetas y un enorme culo, sus piernas son bonitas. Pesa 90 kilos. Además de su físico, Eisi tiene otras cosas originales, por ejemplo su trabajo. Trabaja en una funeraria y ver cómo embellece a los muertos es todo un placer. Esta mujer es todo amor. Su mirada es un tanto perdida e inteligente, es la de esos seres que en cada momento distingue sus sensaciones y se deja llevar por ellas. Eisi se conoce, conoce su cuerpo por fuera, y qué decir por dentro. Es su

dueña, su única responsable. Es segura y además ingenua: solamente existe el mundo que crea con su imaginación. Está pasando unos días muy intensos, se ha enamorado de un joven de 25 años del cual no conoce nada más que su lugar de trabajo. Hubber es empleado del Metro.

Esta magnífica mujer, sabia —como ya he dicho—, «controla» y sabe que para conquistar a un joven no se puede dar palos de ciego. Hacerse con él y poder amarle le va a llevar un tiempo. Seducir y gozar requieren mucha energía.

Eisi tiene claro que quiere divertirse y esta vez no duda en aceptar que con quien lo quiere pasar bien es con Hubber, por lo que decide tomarse un permiso de vacaciones para la puesta en escena; va a darle al joven lo mejor que ella tiene y sabe que esto no es poca cosa. Se conoce creando y disfrutando.

Empieza la acción. Se lanza a la calle y compra un par de vestidos que le resaltan sus encantos. Esta mujer gorda y con inmensas tetas es fascinante y sensual. Compra un corsé muy provocativo para cuando llegue el gran día en que se encuentre a solas con Hubber. Eisi sabe que va a ser pronto.

Antes de lanzarse a amar prepara su casa. Le da unos toquillos de luz para hacerla más cálida y compra una inmensa cama que recubre con sábanas de seda. Quiere que el tálamo sea palaciego y sugerente.

Es viernes y Eisi se levanta gozosa, ha dormido bien y está muy relajada. Se da un baño y se recrea enjabonándose su cuerpo. Se da amor, sabe que éste es el primer paso para ser amada. Se observa en el espejo y con cara tierna y sensual se pone su corsé, las medias y elige para hoy un vestido cálido, de ésos que dan confianza. Está muy guapa.

Camina radiante a encontrarse con su joven.

Le ve, se para y con una delicadeza que derrite a cualquiera le ofrece una chocolatina. Chocolatina rellena de senso, sexo que por supuesto «su elegido» no desperdicia; y así, con una simple pero maravillosa mirada, esta mujer que es grande, muy grande, y que sobre todo desea pasarlo bien empieza a disfrutar con mucha más alegría que una adolescente.

Lo que a continuación sigue puede imaginarse —por aquéllos que se permitan fantasear e imaginar como arte genuino e individual. El primer polvo fue fascinante. Se miraron y muy despacio fueron descubriéndose el cuerpo. Eisi comenzó la seducción. Mostró su ropa interior, el joven flipó. No podía creerse tal maravilla, tanta tranquilidad en este primer encuentro. Todo era lúdico y paradisíaco.

Las tetas eran grandes, muy grandes y muy blancas y agradables. Daban morbo y en ellas se traslucía todo lo que tiene que tener una mujer: sexo, ternura y deseo de placer, y risas... muchas risas.

Poco a poco se acariciaron, se chuparon, se besaron y se dejaron gozar de este preámbulo que es mucho más agradable que un mete y sca.

Sin saber cómo, se encontraron debajo de las sábanas y por supuesto el erotismo continuó, continuó durante varios días; porque un polvo se acaba pronto y es muy aburrido, pero un cuerpo, cuando se lo permite, tiene carrete para largo.

Toda la casa fue un gran salón de baile. Tanto la bañera como la puerta de entrada sirvieron para jugar y para follar, para bien follar.

La carne estimula la genitalidad y la imaginación, por eso crear es más fácil cuando se pierde el miedo a éste nuestro amarrón, nuestra casa, nuestro CUERPO.

GRACIAS ZUCKERBABY. ■





CO

¿Quién decía que la música ya no se podía utilizar como arma de lucha? Quien piense que ya terminaron los tiempos de la música con mensaje, está muy equivocado. La corrupción del poder, la pobreza y el racismo han alimentado la ira de los cachorros de Malcolm X, que vienen dispuestos a todo haciendo sonar sus tambores-beatboxes de guerra. ¡Escucha su rap de combate!

No se puede cambiar el mundo con una canción. La posibilidad de alterar el desarrollo socio-político de la historia a través de la música, y por extensión de cualquier manifestación artística, es bastante remota. Sin embargo, la politización de la música ha sido siempre un hecho evidente, y son muchos los artistas que han plasmado en sus canciones su visión política de la realidad, llegando en algunos casos aislados a influir sobre las diversas corrientes ideológicas. El hip-hop, el fenómeno musical más impor-



MBAT RAP

tante de los años 80, no ha permanecido ajeno a ese inevitable idilio música-política, y se ha convertido en una de las principales armas culturales de la lucha contra la corrupción del sistema. El rap de combate es el ritmo de las calles calientes. Lo cierto es que la música negra ha sido siempre un instrumento de contestación política: desde el blues al free-jazz, pasando por el soul-rock concienciado de **Sly Stone** o **Curtis Mayfield**, la historia de la música negra está llena de páginas escritas a golpes de proclama y de orgullo racial. Pero el precedente más in-

mediato y claro de la politización del hip-hop lo constituyen las hipnóticas salmodias de los **Last Poets**, responsables en gran medida de la creciente islamización que ha tenido lugar entre las filas de los b-boys americanos, y también de su radicalización política. Los Last Poets han sabido crear un muy original estilo a partir de elementos jazzísticos, letanías pre-rap y un declarado regreso sonoro a las fuentes de la Madre Africa. Los textos y las notas interiores de su último LP, *Freedom Express*, poseen una gran carga ideológica, que se ha extendido como la pólvora, jun-

to a las teorías de **Louis Farrakhan** (actual líder de los musulmanes negros americanos), entre las legiones de yo-boys (facción radicalizada de los b-boys). ¡La explosión del muslim-rap!

En 1982 aparecía el mixisingle de **Grandmaster Flash & The Furious Five** que contenía el tema *The Message*, una canción surgida directamente del ghetto, que no ocultaba su rabia contra el sistema americano y contra los fatales efectos de las «reaganomics», constituyendo

uno de los alegatos más politizados de la primera época del rap. Poco después, en 1983, **Keith Leblanc** (actualmente en los geniales **Tackhead**) editaba un disco titulado *No Sell Out*, en el que recuperaba la figura del líder de los musulmanes negros, Malcolm X, asesinado en 1965. Se trataba de un collage sonoro a ritmo de hip-hop en el que estaban unidos los extractos de diversos mítines pronunciados por Malcolm X, con pasajes tan definitivos como éste: «*Lo único que respeta el poder es el propio poder*». Hechos como éstos han ido configurando una conciencia po-



The Last Poets



Run D.M.C.



Public Enemy

lítica y el orgullo negro entre los b-boys, dando origen al rap de combate actual.

El rapper maoísta **Brother D** (¿qué opinará después de los sucesos de Tiananmen?) editó en 1987 el maxisingle *Clappers Power* con un texto peleón y una portada que mostraba el retrato de un Mao juvenil, mientras que las notas de la contraportada finalizaban con un «¡Larga vida a la Revolución Cultural!». **Public Enemy**, por su parte, iniciaban en esa misma época su activa lucha contra el Ku Klux Klan, Reagan y los judíos, considerados por **Professor Griff** (combativo ministro de asuntos exteriores de los Public Enemy) como los principales causantes de los males del mundo. Su reciente *Fight The Power* (tema principal de la banda sonora del último film del crucial **Spike Lee**, *Do The Right Thing*) demuestra que los Public Enemy están dispuestos a continuar siendo por muchos años el Enemigo Público nº 1 del poder blanco americano.

Por el contrario, los **Jungle Brothers** abanderan junto a los representantes del hippy-hop (**De La Soul**, **A Tribe Called Quest**, o los **Digital Underground** de San Francisco) y a los numerosos componentes del **Flavor Unit** (**DJ Mark The 45 King**, **Queen Latifah** o el muslim-rapper **Lakim Shabazz**, entre otros) el retorno pacífico hacia las raíces africanas, lo cual les sitúa más cerca de la afroconciencia y el espíritu *Pea-*

ce & Unity de la Zulu Nation de **Afrika Bambaataa** que de las proclamas incendiarias de los Public Enemy o de la violencia y el machismo preconizados por **Ice-T**, **N.W.A.** o **Schooly D.** Otro de los nuevos grupos del hip-hop, **Gangstarr**, opta por recuperar el espíritu revolucionario de las grandes figuras del free-jazz a través de unos temas en los que abundan los samplings jazzísticos y que llevan títulos tan elocuentes como *Manifest*, *Positivity*, *Knowledge* o *Conscience Be Free*.

Pero la principal vía de expresión de las ideas políticas del rap, al menos de una forma concreta, ha sido la creación de diversos colectivos que han surgido con el noble empeño de defender causas justas, entre las que han destacado el sentimiento anti-apartheid y el rechazo de la violencia de negros contra negros en los barrios más castigados por la pobreza y en el propio seno del movimiento hip-hop.

Ya en 1985, rappers como **Kurtis Blow**, **Run DMC**, **Grandmaster Melle Mel**, **Fat Boys**, **Afrika Bambaataa** o el ya citado **Keith Leblanc** participaron en el proyecto **Artists United Against Apartheid** promovido por **Little Steven** para plantear claramente su guerra al régimen de Pretoria. El disco se llamaba *Sun City*, parodiando el nombre del local segregacionista sudafricano, y contó también con la participación de figuras tan heterogéneas como **Lou Reed**, **Keith Richards**, **Ramones**, malo-

poets, **Bob Dylan**, **Miles Davis**, **Bruce Springsteen**, **Jimmy Cliff**, **Bono**, **Rubén Blades** o **George Clinton**.

Pero fue en 1989 cuando surgieron los tres colectivos más importantes del rap concienciado. El primero fue el **Stop The Violence Movement** alentado por **KRS 1**, líder de **Boogie Down Productions** y destacado militante del rap más solidario. El año pasado fue arrestado cuando participaba, junto a **Cher**, entre otros, en una marcha sobre la Casa Blanca para defender los derechos de los «homeless». Su pensamiento es claro: «*En este país lo único que cuenta es conseguir el éxito no importa cómo. Mirad a Reagan y a North... Y los agentes de Wall Street, podridos hasta los huesos, y los predicadores de la tele que violan a sus secretarias... Son todos unos criminales, y sin embargo la imagen del criminal es la de un joven negro con gorra de beisbol. Este país se ha construido sobre una tierra robada y con la mano de obra de unos esclavos*». La clarividencia de KRS 1 se manifiesta a veces de forma chocante: «*Nada se mueve en este mundo sin dinero. El dinero mueve a América. Si tu mensaje es bueno, estupendo. Pero el dinero es el potencial para la acción. Tenemos que conseguirlo para hacer lo que queremos hacer. Si Malcolm X o Martin Luther King hubieran tenido el poder de Donald Trump no habrían acabado con dos balas en la cabeza y habrían conseguido sus objetivos*». Hechos como el asesinato en plena calle de su colega y scratcher **Scott La Rock**, o el apalea-

miento hasta la muerte de un b-boy a cargo de otros chicos negros en un concierto con el único fin de robarle su medallón de oro, llevaron a **Kris Parker** (verdadero nombre de KRS 1) a la formación de este colectivo que ha editado el maxi *Self-Destruction* con un objetivo claro: intentar concienciar al movimiento de la autodestrucción que supone la violencia «black-on-black» (negros contra negros) y alentar la solidaridad racial. Para este disco KRS 1 ha logrado reunir a **D-Nice** y **Miss Melodie** (ambos también de Boogie Down Productions), **Kool Moe Dee**, **Heavy D** (de Heavy D & The Boyz), **Doug E. Fresh**, **Just-Ice** (lo que no deja de ser una ironía en este gánster del rap sobre el que recae una acusación no probada de homicidio), **Mc Lyte** o **Chuck D** y **Flavor Flav** (de Public Enemy). El Stop The Violence Movement ha organizado también manifestaciones para apoyar su causa y ha conseguido que casi todos los discos de hip-hop lleven la etiqueta STV en sus portadas, aunque luego el contenido del disco desmienta las supuestas pacíficas intenciones. KRS 1 lo deja caer: «*Este disco no va a parar la violencia. No somos el Departamento de Policía. Es estúpido pensar que un disco vaya a cambiar la mentalidad de la gente, pero podemos intentarlo*».

El segundo colectivo de rappers formado en 1989 surge en Inglaterra y es conocido con el nombre de **B.R.O.T.H.E.R.**, siglas que corresponden a las ini-



B.R.O.T.H.E.R.



Jungle Brothers



Queen Latifah

ciales de Black Rhyme Organisation To Help Equal Rights. Este colectivo, de carácter anti-apartheid, se forma a instancias de **Gatecrash** (también conocidos como LFPD) y de **Hijack** (actualmente fichados por Rhyme Syndicate Records, el sello de Ice-T), que logran reunir a la flor y nata del hip-hop británico (**Overlord X**, **Cookie Crew**, **London Rhyme Syndicate**, **MC Mell O**, **Junior San**, **London Posse**, **She Rockers**, **Icepick**, **Demon Boyz**, etc.) para soltar su rabia anti-racista en el maxi *Beyond The 16Th Parallel*, que hace referencia al paralelo 16 que separa el Africa negra del Africa dominada por los blancos. Ya sabes a qué me refiero. Los royalties del disco, por supuesto, han ido a

parar al Congreso Nacional Africano (ANC). Y finalmente, el último colectivo del rap contestatario ha sido el auspiciado por **Afrika Bambaataa** y su colega **Jazzy Jay**, también de carácter anti-racista y conocido como **Hip Hop Against Apartheid**. Creador de la Zulu Nation, una organización que extiende sus tentáculos por todo el mundo, Afrika Bambaataa es, junto a KRS 1 y los chicos de Public Enemy, el representante por excelencia del rap de combate. En una entrevista reciente manifestaba: «Los 90s van a ser como los 60s. Ahora es el momento de la conciencia mundial, la gente vuelve a marchar por las calles para pedir libertad en el Este de Europa, contra la guerra nuclear,

etc. Grupos militantes como los *Weathermen* (células anarquistas que operaron en los USA en los 70) están actuando de nuevo en los Estados Unidos. La gente de todas las razas y religiones, ya sea cristiana, judía o musulmana, tiene que despertar y empezar a comprender el resto de culturas y formas de vida. No podemos vivir en un país rico mientras en otro se mueren de hambre». El disco grabado por el colectivo **Hip Hop Against Apartheid** (cuyos beneficios van a parar también a las arcas del ANC) lleva como título *Ndodemnyama. Free South Africa*. Ndodemnyama, en dialecto xhosa, significa «el hombre negro está alerta» y es, también, el título de una canción de «jive» surafricano que aparecía en la banda sonora de

la película *Mandela* y que ha sido sampleada, junto al «Soul Power» de **James Brown**, para construir este sensacional tema anti-racista. Para ello Afrika Bambaataa se ha rodeado de maestros de la talla de **Queen Latifah**, **Lakim Shabazz**, los magníficos **Jungle Brothers**, **X-Clan** (atención a ellos), **UTFO**, **Ultramagnetic MCs**, **Audio Two**, **Kool Rock Steady**, el genial **Tashan**, **Brank Nubians**, **Don Baron** (de Masters of Ceremony), **Overlord X** o **Grandmaster Melle Mel**. ¡Bárbaro! Y si quieres más noticias del frente negro, no dejes de ver films como *Colors* de **Dennis Hopper** o ese monumento llamado *Haz lo que debes* de **Spike Lee**. Fight The Power!!! ■



Mefisto John Banville

Península/Narrativa, 27. 208 páginas.

«Mefisto convierte todos los superlativos en lamentablemente inadecuados... Sorprendente y muy audaz, un artista ricamente, casi cruelmente dotado (Time Out)

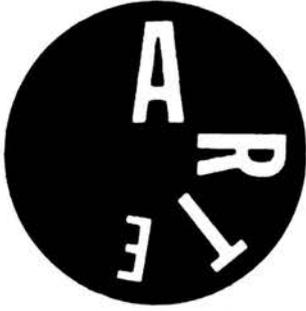


Spokane Pia Fontana

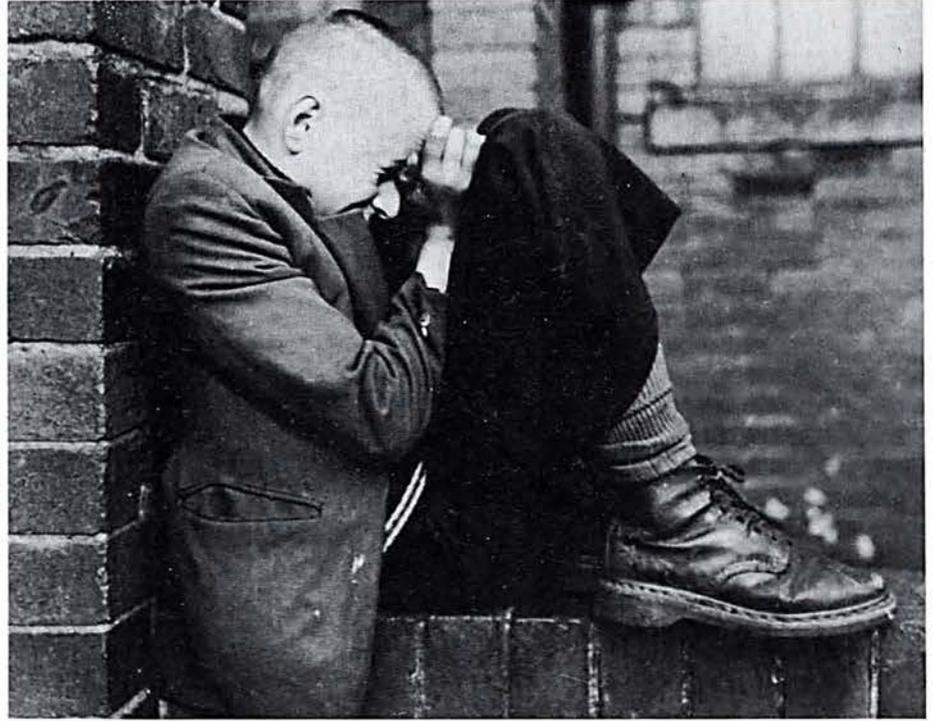
Península/Narrativa, 28. 176 páginas.

Una novela que ha causado sensación en Italia. «No hay nada, ni el más doloroso y dramático de los acontecimientos que al final no se reduzca a una comedia». Una sátira sobre el mundo contemporáneo que ha sorprendido a los lectores más exigentes.

PENINSULA
Narrativa



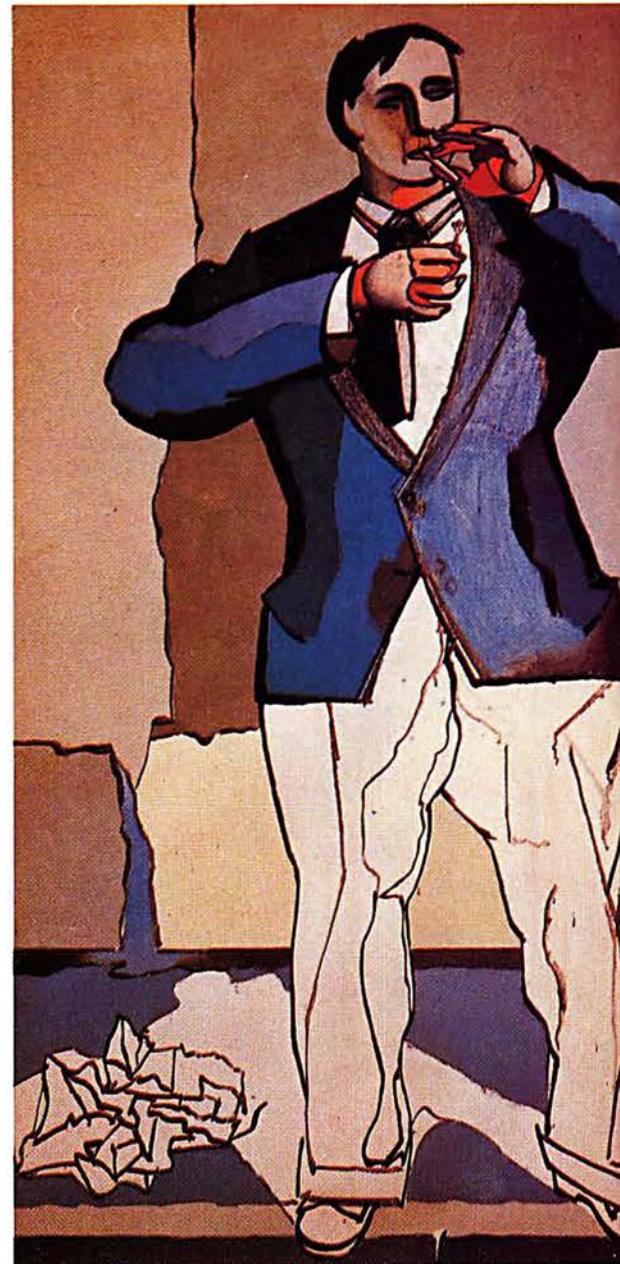
A partir de este número, ampliamos y remodelamos esta sección. Vamos a prestar una especial atención a los artistas más jóvenes y a las propuestas que aporten visiones diferentes del arte. Para ello necesitamos la colaboración de las galerías, de las instituciones e, incluso, de los propios artistas. Enviadnos la información con algo más de un mes de antelación, adjuntando fotografías, diapositivas o transparencias.



El Centro IVAM de Valencia organiza, del 8 de mayo al 8 de julio, una muestra del autodidacta fotógrafo Chris Killip bajo el título *In Flagrante*. En ella se reúnen un total de 50 obras que no llevan título, lo cual hace resaltar no tanto su función documental, como la fuerza de las imágenes. «He elegido trabajar solamente en blanco y negro porque el color distraía demasiado la atención del contenido de la imagen», declaró Killip en una entrevista.



En la londinense Odette Gilbert Gallery se puede contemplar, hasta principios de junio, la segunda exposición que ofrece la artista Jacqueline Morreau. Con el título de *Paradise Now*, se muestran una serie de pinturas y dibujos cuyo tema central es la reevaluación del mito del Jardín del Edén. (5 Cork Street, Londres.)





«No creo que las calidades arquitectónicas o ingenieriles de mi obra vengan de mis estudios, sino de la calidad del mundo en que yo vivo. Nos guste o no, el mundo se está haciendo cada vez más tecnológico, sintético y artificial.» Estas son palabras del polifacético artista neoyorquino Tishan Hsu, que expone en la Galería Lino Silverstein del 26 de abril hasta el 2 de junio. (Antic de Sant Joan, 3. Barcelona.)



La Galería 4.17 ofrece, hasta mediados de mayo, una exposición del artista José María Navascués, recordando el décimo aniversario de su muerte. Este artista madrileño tuvo una primera etapa exclusivamente pictórica, pero su inquietud por aislar el objeto le llevó hacia la escultura. (Príncipe de Vergara, 17. Madrid.)



El Centro Cultural de la Caixa de Pensions inaugura el 10 de mayo una muestra dedicada al representante más destacado del grupo de artistas plásticos salidos de la costa oeste americana: Ed Ruscha. Este artista, nacido en Omaha, se interesó desde muy pequeño por los libros de cómics, por la limpia calidad de su diseño y por el uso descriptivo de las palabras. Aparentemente, las obras de Ruscha parecen una curiosa mezcla entre el pop art y el arte conceptual, pero todas tienen una lectura mucho más profunda... (Paseo de Sant Joan, 108. Barcelona.)

El Centro IVAM presenta, hasta finales de mayo, una amplia exposición retrospectiva de Jean Hélion. Este genial pintor pasó por varias etapas. Sus inicios son figurativos; pero en 1929 conoce a Mondrian y crea — junto a otros artistas— el Grupo y la Revista Art-Concret que, en 1931 pasará a llamarse Abstraction-Creation. Hélion encontró una original forma de hacer en la que la estructura abstracta reclamaba la aparición de la figura. En 1937 ese estilo se inclina totalmente hacia la figuración y, a partir de ese momento, el artista comienza una búsqueda que no se interrumpirá hasta su muerte. (IVAM. Guillem de Castro, 118. Valencia.)



La Galería Benet Costa presenta, hasta finales de mayo, la exposición del andaluz Pedro G. Romero con el título P.E.M.A.N. «Elegí este título porque José María Pemán fue el más mediocre artista que ilustró el franquismo. Las letras de la palabra P.E.M.A.N. corresponden a las iniciales de los títulos de cinco de mis obras.» (Comerç, 29. Barcelona.)

El futuro ya está aquí (y da pena)

Del 17 al 20 de mayo se celebra en Barcelona una nueva edición del Salón del Comic. Y van ocho. Le pedimos a Ramón de España, profundo conocedor del mundo del comic, que nos diera su visión sobre el tema.

Pronto tendrá lugar en Barcelona la octava edición del Salón del Comic, ese monumento a la fe en un medio artístico en crisis permanente que levanta a pulso cada año Joan Navarro. Hace más de quince años que conozco al señor Navarro, y los tebeos han sido un tema recurrente en nuestras conversaciones. Lo cierto es que admiro su amor a los comics, un amor que a mí cada día me cuesta más trabajo mantener, ya que la historieta tiene mucho de novia ingrata que se pasa la vida prometiéndote co-

torieta sea un arte de segunda, sino porque los productos que genera suelen ser de tercera división: si sólo estrenaran películas malas y se editaran novelas infumables dejaría de frecuentar los cines y las librerías. La verdad es que lo mío con los tebeos me sitúa en un punto intermedio entre la tristeza y la indignación: el noventa y nueve por ciento de lo que leo es, pura y simplemente, basura.

¿Qué ha sucedido desde aquel ya lejano mes de enero de 1982 en el que con el amigo Navarro y demás compañeros mártires lanzamos al mercado

mamarrachos infantiloides enamorados de los super-héroes. De entre los historietistas del Gran Satán sólo se salvarían aquéllos que concibieran su obra como un producto inteligente para un público culto. Art Spiegelman y Charles Burns serían de los pocos que, tras un largo camino de perfección, se unirían al contingente europeo de artistas del tebeo. Los demás, al carajo (o a la Marvel, que viene a ser lo mismo).

En mis delirios de la época veía cómo los comics se convertían definitivamente en un área más de la creación

pués tengo la impresión de que los objetivos previstos no se han alcanzado ni de lejos, y no puedo evitar pensar que dibujantes, guionistas y lectores han desperdiciado una oportunidad histórica para convertir su afición en algo razonable. Mediado 1990, el ciudadano dedicado al consumo cultural se ha olvidado de los tebeos, las corrientes más necias y retrógradas se han puesto al frente del medio (disfrazadas de inteligente renovación), muchos autores han abandonado (por pobreza mental o física) el trabajo que se suponía que les gustaba, y los comics, tras un coitus interruptus con el arte y la cultura, vuelven a su cómodo suburbio para descanso de quienes siempre leyeron tebeos porque los libros tienen demasiadas letras y no llevan santos.

Los sueños de hace ocho años han demostrado ser, por el momento, irrealizables. Los autores con personalidad y preocupaciones que vayan más allá de la elección del color de la capa de su personaje se han convertido en unos perfectos «outsiders». Tanto en Europa como en Estados Unidos. Para colmo, ante el auge de los comic books de superhéroes no ha faltado quien ha alzado su voz para afirmar que los tebeos son precisamente ESO. Vienen a decir estas lumbreras que para explicar algo, para transmitir sentimientos o para crear una obra seria ya están los libros, los cuadros y las películas. Reivindican estos memes que el género tiene unas

sas que no cumple. Tras una serie de años en los que me he dedicado a mantener delante de quien hiciera falta que el comic era un medio de expresión tan digno como el cine o la novela, me encuentro actualmente en un momento en el que mi fe en el medio se resquebraja. Y ello no sucede porque la his-

torieta sea un arte de segunda, sino porque los productos que genera suelen ser de tercera división: si sólo estrenaran películas malas y se editaran novelas infumables dejaría de frecuentar los cines y las librerías. La verdad es que lo mío con los tebeos me sitúa en un punto intermedio entre la tristeza y la indignación: el noventa y nueve por ciento de lo que leo es, pura y simplemente, basura.

contemporánea, cómo los sudos intelectuales (ayudados por Lauzier, Franc y otros escritores de la historieta) arrinconaban sus viejos prejuicios, sus caducas diferenciaciones entre el Arte Mayor y el Arte Menor, para abrazar al nuevo medio y acogerle en el olimpo de la moderna cultura. Ocho años des-



normas que cumplir y unas fronteras que respetar. Les encanta acotar su territorio, que los comics estén en un corralito con reglas estrictas que transgredir levemente como quien comete una travesura escolar. ¿Historias serias?: ¿para qué? ¿Buen papel?: ¿quién se cree que esto sea un arte? Así que ni hablar de todo eso. Las historias de superhéroes bastan para alegrar la vida del aficionado bien nacido que en su vida ha abierto un libro. En todo caso, travesuras. Las de Alan Moore, por ejemplo. Este personaje, un inglés que ha leído algunas cosas que le permiten hacer de tuerco en el país de los ciegos, nos es presentado como el gran renovador del género gracias a un amplio abanico de simplezas que van de los Watchmen a «V for vendetta» pasando por «The swamp Thing». Si sus antecesores se limitaban a escribir tonterías porque no daban para más, porque tenían que comer o por una mezcla de ambas cosas, el amigo Moore pretende «subvertir» el género a base de presentarse como un intelectual que se la sabe muy larga.

La maniobra de este hombre es genial. Con cuatro citas eruditas consigue que los tontos que leen sus tebeos se sientan un poco menos tontos. Pero no tan listos como para darse cuenta de la superchería y enviar al demonio a este farfante que ha otorgado una respetabilidad falsa a un tipo de historias forzosamente estúpidas y se ha llevado el dinero de sus consumidores a cambio. Lo de Moore es una perestroika ridícula, una puesta en práctica de la teoría lampedusiana según la cual algo debe cambiar para que nada cambie. La jugada le ha salido redonda. Gracias a él, los exégetas del VERDADERO comic dicen: este señor sí que ha entendido el medio. Mentira, digo yo, este señor ha entendido a ciertos lectores y ha contribuido al definitivo arrinconamiento de la historieta en el actual campo de la creación.

Los tiempos, sin duda, le dan la razón. Los comics de superhéroes son los que más se venden hoy día en España, ayudados tal vez por el éxito cinematográfico de Batman (una curio-

sa muestra de cómo una historieta tontorrón puede dar origen a una película espléndida). Las revistas adultas ven bajar sus ventas mes a mes, sin que ninguna de ellas, además, rechace concesiones de uno u otro estilo (sexo, drogas, rock and roll y lo que sea). A nivel estrictamente ambiental cada vez te cruzas con más gente que te dice: yo ya no leo tebeos, para que me cuenten estupideces prefiero prescindir de ellos, cuando haya algo interesante que leer, avísame...

Hablar de la situación actual de los comics en el mundo resultaría demasiado largo. Los problemas españoles ya bastan para llenar mucho más espacio del que ocupa este artículo. Puede sonar a alarmismo, pero el estado de las cosas en nuestro país se resume en una sola frase: sálvese quien pueda. En estos momentos, muchos dibujantes están dejando la historieta para dedicarse a la más rentable publicidad. Otros publican productos infantiles en suplementos de grandes diarios porque nadie financia proyectos más ambiciosos (algunos lo hacen, pura y simplemente, por una mezcla de pereza mental y amor al dinero). Los guionistas vuelven a la literatura o se pliegan a las exigencias de una industria desorientada cuyo público no tiene ganas de pensar. Escasos faneditores amantes del medio se las ven y se las desean para encontrar obras inteligentes que, además, puedan venderle a alguien. Esta situación, que es de las de tirarse por la ventana, me llena de rabia en los momentos (cada vez más escasos) en que me pongo a pensar en ella.

Para este viaje no hacían falta alforjas. Me temo que en un mundo en el que Alan Moore es el rey no hay sitio para el tipo de autor, de obra y de lector con el que sueño. Por eso también yo dejaría de leer tebeos después de escribir cientos de artículos y cuatro álbumes (uno de ellos inconcluso por desidia del dibujante). Francamente, el cine y la literatura dan más satisfacciones. Forman parte de un mundo (irreal) en el que autores y lectores parecen hermanados por el deseo de explicar y oír historias, de compar-

tir sentimientos en torno a algo tan inútil y al mismo tiempo tan necesario como la ficción. En mi biblioteca quedan las pruebas de que los tebeos intentaron salir del ghetto: en sus estantes crían polvo las «Tranches de Vie» de Lauzier, «Le café de la plage» de Franc, el «Maus» de Spiegelman, páginas sueltas de Burns y Crumb, la «Rapsodia húngara» de Giardino, varios álbumes de Tardi, Veyron o Petillon, recuerdos de una época en la que parecía que todo iba a ser de otra manera.

me pasa es que soy un amante poco constante, proclive a la depresión y posterior arrojamiento de toalla. En este sentido, Navarro tiene mucho más aguante. Ahí está el hombre como cada año, levantando el Salón casi en solitario, pasando la gorra por todas esas instituciones que te dicen: adelante, muchacho, cuenta con nuestra colaboración, ponlo todo en marcha que ya te soltaremos la subvención uno de estos siglos... Una vez más, el Salón del Comic me servirá de magdalena



Reconozco que escribo esto desde la amargura, pero creo en el derecho al pataleo. Me quejo porque amo los tebeos desde siempre. Los veo como a alguien que me ha defraudado, y periódicamente intento reanudar las relaciones con ellos como si la historia aún pudiera salvarse. Tal vez lo que

de Proust. Deambularé entre los stands buscando algo que comprar y me llevaré a casa tres o cuatro álbumes que dejaré en la página seis para retomar la novela momentáneamente interrumpida. la verdad es que lo mío con los tebeos es triste, muy triste. Buá. Snif. Sob... ■

Les gusta pasar por dos chicos sanos y honestos. No van de stars. Manolo se ufana de pasear por la mañana con su boca-ta de salchichón envuelto en albal. A Qui-mi le gusta ir a buscar setas y escuchar música paquistaní en calzoncillos. ¿Nos los creemos? ¿Son realmente como pretenden? ¿O más bien como les gustaría seguir siendo? ¿Se puede mantener la 'vir-

Con el disco *Como la cabeza al sombrero* y su última gira por España, batieron todos los records. Abarrotaron estadios, plazas de toros, los recintos más inverosímiles... Se vieron obligados a prorrogar numerosos conciertos debido a la enorme presión popular. De entre todos los grupos españoles, ellos fueron los únicos elegidos que entraron fugazmente en el Olimpo de las vacas sagradas: Springsteen, Sting, Peter Gabriel... Participando en esa kermesse benéfica que fue el concierto de Amnistía Internacional. Luego, el silencio. Ni hablar de entrevistas. Hoy, con un disco nuevo y caliente bajo el brazo, rompen la tregua y se confiesan a **AJOBLANCO**.

—¿Desaparecisteis de la circulación para enfriar un poquito la cosa?

—(Quimi Portet): Queremos que nuestras canciones sean más populares que nosotros. Cuando llega el momento en que un tipo, por su careto, es

Pero nos produce pánico pensar que un día la popularidad pueda imponerse sobre nuestro trabajo profesional. Nuestro silencio ha sido premeditado, aunque no responde a una estrategia demasiado calculada.

—¿Es una defensa?

—(Manolo García): Es que no nos gusta opinar sobre tonterías. Nos da vergüenza ajena; quizás tengamos demasiado sentido del ridículo.

—Loquillo confesó a **AJOBLANCO** que Ramoncín era quien realmente se hubiera merecido actuar en el concierto monstruo de Amnistía Internacional y no vosotros.

—(M) A nosotros nos parece muy bien que El Ultimo de la Fila fuera el grupo elegido. Nosotros trabajamos de asfalto; si hay alguien que trabaja de rueda, allá él.

—(Q) Somos músicos y no energúmenos.

—(M) Si algún día tengo alguna opinión personal o algo que decirle a algún músico, prefiero decírselo cara a cara. No creo que haya que airearlo en revistas. Creo que incluso es más divertido y más intenso hacerlo personalmente.

—A Sting ya le llaman Fray Sting de Calcuta...

—(M) Cada uno es cada uno. El sabrá lo que hace. A mí me parece de puta madre que aproveche su nombre; yo también lo voy a hacer. Quiero que me canonicen como santo. Voy a dar dinero a las asociaciones

de amas de casa desvalidas y esas cosas. Creo que a las alturas en que están Sting o Peter Gabriel no necesitan más dinero. Creo que vuelve lo espiritual. La gente pasa-

rá a la historia por lo grande que sea y no por lo rica que sea.

—(Q) En el fondo, somos bastante tradicionalistas. Los yuppies dicen que los ecologistas son unos reaccionarios. La vida es muy complicada, pero que muy complicada. Bueno, en realidad, es la organización de las personas lo que es complicado. La vida es más sencilla que la hostia. El cuadro de valores éticos y morales que he-

LO ULTIMO DE LA FILA

ginidad' cuando se ha sido 'mancillado' por la popularidad y el éxito? ¿Se trata de una pose llevada a grados extremos?

más popular que lo que está haciendo, se produce una situación un tanto extraña. Pretendemos hacer entrevistas cuando tenemos algo entrevisible. Cuando vamos a sacar un disco nuevo, una nueva etapa o algo así. No somos personas públicas. No queremos opinar sobre temas que no estén relacionados con nuestra música. No somos escépticos; tenemos nuestras opiniones.





Cada uno tiene sus cosas en la vida y pobre de él si no las lleva a cabo. A mí me gusta meterme en los cines porno los viernes por la tarde y beberme un Cacaolat. (Manolo García.)

mos hecho es de una complicación absoluta. Por ejemplo, yo tengo los parámetros típicos de un tío de izquierdas. Creo que las riquezas han de estar repartidas. Pienso que preferiría ir a misa los domingos antes que ver cada día la televisión. ¿Qué es más grave: mirar cada día la televisión, con todas las tonterías que te dicen, o ir cada domingo a misa y confesarte y estar en gracia de Dios? Creo que, en un momento dado, es menos alienante el catolicismo que todos estos mensajes subliminales que nos intentan vender. Prefiero leerme un libro del obispo Torras i Bages que mirar la última obra postmoderna que todo el mundo dice que has de ir a ver; lo encuentro menos estúpido y menos reaccionario. Si disfrutas, por ejemplo, estando en casa en calzoncillos y escuchando música paquistaní, pues... ¡resulta todo tan relativo!

Luis no sale por la noche y no va al local de moda. ¿Y qué? ¿Qué pasa? Jaime va a misa cada domingo y Pepito va a la peluquería a que le hagan unas cosas muy raras y tiene una mesa con tres patas que cada vez que pone un plato de lentejas se le cae al suelo. Yo no soy absolutamente tradicionalista,

pero tampoco soy un moderno. La mayoría de las veces, ser un moderno es ser un cretino.

—(M) Ahora se va a ligar a los bares, y tampoco se liga. Como todo el mundo es tan alto, tan guapo, tan estupendo y tan fuerte... nadie mira a nadie, porque nadie está a su altura. El otro día fuimos a un bar y no nos dejaron entrar. En una ocasión, pasaba por delante de un sitio de moda y una tía se me tiró encima y me dijo que si me creía más guapo que los demás por el hecho de ser cantante, y me empezó a pegar. Le dije: «Señorita, ¿le he faltado en algo al respeto?» Me fui corriendo y no he vuelto nunca a ese bar ni a ninguno semejante. Están todos locos.

—¿Qué se siente tocando y cantando para millares de personas? ¿Qué sensación produce participar en un concierto mastodóntico?

—(M) Es muy fuerte. Es energía en estado puro.

—(Q) Yo, personalmente, empecé tocando la guitarra para mis primos en una comunión. Cuando tenía once años ensayé un par de canciones con mi hermano para la misa, y en el momento cumbre de la consagración de la hostia cantamos el maravilloso Cumbayá en una versión que habíamos prepara-

do concienzudamente. Les dejamos boquiabiertos. Esa sensación, trasladada a los treinta años, es la misma.

—(M) Hemos pringado bastante. Si empiezas tocando para cuatro y luego pasas por todos los escalafones, lo valoras mucho. —**Tenéis mucho éxito en Francia, pero supongo que se debe de perder el factor pasional que lográis aquí gracias a vuestras letras. Aquí, la gente se sabe vuestras canciones de memoria. Imaginamos que canciones con gran carga, como Querida Milagros, que aquí se han convertido en algo así como en un estandarte, en Francia o Inglaterra deben de pasar desapercibidas...**

—(Q) Sí, pero este tipo de canción que explica una historia muy concreta es el más fácil de traducir. Porque, más que narrar sensaciones, narra una historia.

—(M) Nosotros cedimos esta canción al movimiento suizo 'Stop the Army'. Es un grupo que está por la abolición del ejército. Editaron un disco en el que participaron, aparte de El Último de la Fila, Nina Hagen, Phil Manzanera, John Wetton & the Jam Band... La cosa no ha ido del todo mal. En Suiza sigue el ejército, pero un 33 % de la población ha votado en contra.

—(Q) Resulta gracioso que Querida Milagros la escribí para hacer reír a un amigo. Quería parodiar a los cantautores comprometidos. Habíamos bebido varias copas y salió así. Al día siguiente, en pleno resaca, me di cuenta de que la canción me gustaba.

—(M) Cuando la canto en un concierto, me la creo y me la tomo absolutamente en serio. —**¿Qué pensáis del retorno de las vacas sagradas: Rollings, Who...?**

—(M) Es divertido. A nivel de curiosidad, para gente joven que nunca les ha visto, pues no está mal. No hacen daño a nadie. Si convocan un concierto y se llena, estupendo, y si no va nadie, señal de que han hecho mal. Personalmente, si puedo, iré a ver a los Rollings. Probablemente me gustaron más hace cuarenta años, pero para estar en casa en zapatillas mirando con los anteojos si mi vecina se quita los sostenes o no, pues prefiero ir a ver a los Rollings. Total, para cuatro años que vamos a vivir...

—**¿Va a cambiar vuestra música? ¿Pensáis introducir elementos nuevos?**

—(M) Nunca se sabe. Un pintor, cuando va a pintar, pues igual lo cambia todo. Porque igual cambias de forma de pensar... Como todo ser humano, cuando te agobia la rutina tiendes a cambiar.

—(Q) Hemos hecho el disco de verdad. Tranquilamente, sin ninguna presión. Es el disco que hemos querido hacer. Hemos disfrutado mucho. Contamos nuestras cosas y tocamos nuestras cosas de ahora mismo. Es el disco que más nos gusta. Lo hemos grabado con mucho relax, pasando muchas horas en el estudio tranquilamente con amigos y con máquinas. Hemos hecho de obreros. Nos marcábamos unos horarios nosotros mismos, porque nadie nos obligaba. Ha sido muy sencillo. Quimi se ponía a un lado de la cabina y yo en el otro. Tocaba y yo igual le decía: ¡Ah, eso es bonito!, y lo grabábamos. O yo me ponía a cantar y a él le gustaba.

—**¿De dónde proviene ese color 'sarraceno' que tiene vuestra música?**

—(M) Esa línea nos gusta. Los ecos un poco hindúes, las ta-

blas y tal... A Quimi, porque le gusta mucho, y a mí, pues un poco por mi infancia. Pero el cemento es el pop-rock.

—**Sí ya, pero el color...**

—(M) No hacemos funky ni rythm and blues, pero hay pin-celadas.

—(Q) Yo no escucho nada moderno en mi casa. Escucho cintas de la India, del Pakistán, de Bali... Cuando estoy en calzoncillos, siempre escucho cantantes del Pakistán. No soporto oír lo que dan por la radio; incluso me he planteado muchas veces si me apetecería escuchar de verdad a El Ultimo de la Fila cuando estoy en calzoncillos. Metemos todo eso en la música, a palas. Sin escrúpulos. Y si en algún momento esos colores acabaran tapando lo que es nuestra base, el rock y el rythm and blues, pues ¡enhorabuena! No pasa nada.

Hay gente que no vende ni un disco y sin embargo hacen cosas muy buenas. El negocio de la música mueve mucho volumen de dinero. Los músicos, si quieren, pueden dejarlo todo y volver a hacer lo que hacían

antes, u otras cosas. Y quien olvide esto, por más discos que venda, es que está un poco majara o es un hombre de su tiempo, y para mí, un hombre de su tiempo es un cretino. Fíjate por ejemplo en el caso de Daniel Cohn Bendit, que fue un hombre de su tiempo por allá por el 68. Todo lo que dijo, ahora parecen tonterías. De lo que nadie se ríe nunca es de los sentimientos. Eso es inamovible. Nosotros no nos planteamos si este año se lleva tocar con guitarra eléctrica o acústica... ¡Que les den por el culo! Hay que sacar el jugo a la vida. Quizás seamos románticos...

—(M) Estamos en terreno de nadie, pero lo hemos elegido y estamos contentos. Es un arma de doble filo. Nos apetece tener mucho tiempo libre; en el caso de Quimi, para buscar setas o hacer sus cosas. Cada uno tiene sus pequeñas cositas en la vida y pobre de él si no las lleva a cabo. A mí me gusta meterme en los cines porno los viernes por la tarde y beberme un Cacaolat. Alguna mañana me he sorprendido

a mí mismo, caminando con el bocata envuelto en albal, pensando que a tal famoso ni se le pasaría por la cabeza ir por ahí con su bocata de salchichón que le preparan en casa. El famosero es una chorrada. En el fondo, todos somos unos pobres desgraciados.

—(Q) Sime dices que un perro o un elefante no es un pobre desgraciado, estoy de acuerdo. Pero estos primates lamentables —que somos nosotros— con coches, gafas y discos, estamos en una situación muy absurda. Nos hemos creado unas necesidades horrosas y a veces son tan difíciles de satisfacer que llevan a la locura. A mí, lo que más me gusta es sentarme en un sillón y mirar por la ventana. Si en algún momento la guitarra se interpusiera entre mi felicidad y yo, la quemaría. ¡En menos de cinco segundos! Si me quedo sin dinero, me da igual. La mayor parte de mi vida no he tenido dinero y Manolo tampoco.

—(M) Y nos hemos reído mucho. —**Ahora que las cosas parece que funcionan, ¿pensáis apoyar a gente nueva?**

—(M) Nuestra economía nos da para aguantar, no para ir descubriendo nuevos valores.

—(Q) Nunca nos ha interesado la degeneración del músico hacia posturas de ejecutivo. Otras personas tienen esta mentalidad, pero nosotros no. Peter Gabriel tiene un carácter especial para esto. Nosotros no.

—(M) Alguna cosilla hemos hecho. Hemos colaborado con otros músicos, grupos como Distrito 5, Código Neurótico... gente con la que estábamos al mismo nivel. Colaborábamos y nos reíamos, pero no pasaba de ahí. Jamás hemos intentado hacernos ricos ni sacarle el jugo a nadie. El de la música es un mercado crudo, en el que estás jugando con los sentimientos de la gente.

En la próxima gira vamos a colaborar con organizaciones de defensa de la naturaleza, con Amnistía, con Greenpeace, con grupos ecologistas de todo el Estado... Aportamos así nuestro pequeño grano de arena. Intentaremos hacer un gran concierto final para recaudar fondos y repartirlos de manera clara, limpia y equitativa.

La última novela de Françoise Sagan



CIRCE

CIRCE Ediciones S.A.

Diagonal, 459

08036 Barcelona

Tels. (93) 4100396 - 4106018





Yo no soy absolutamente tradicionalista, pero tampoco soy un moderno. La mayoría de las veces, ser un moderno es ser un cretino. (Quimi Portet.)

—¿Hay que ser infeliz para ser artista?

—(M) No, para ser artista hay que estar vivo.

—¿Cómo componéis las letras? Habladnos de las letras del nuevo disco.

—(M) A veces, el boli se te pone duro y no sale nada, y otras veces se te encabrita. En el nuevo disco hay una corta canción de cuna y otra muy poética que habla de un viento. Intentamos ser un poco poetas, dentro de lo que te permite la métrica de una canción. Hacer poesía es maravilloso. Es estupendo que haya poetas, aunque sean malos. Prefiero un poeta malo que un ejecutivo bueno. Si te tomas algo con un poeta que te lee sus odas espantosas, al menos te ríes, pero si te viene un ejecutivo a contarte sus logros de marketing, te puedes pegar un tiro.

—Este disco os lo habéis producido vosotros. ¿Os ha servido el éxito para ser independientes?

—(Q) cuando no teníamos éxito, éramos completamente independientes, porque nadie quería que dependiéramos de él. Ahora no dejaremos que nadie nos quite esa independencia.

—(M) Si la parte más bonita de nuestro trabajo, que es la de hacer las canciones, producir-

las y sacarles chispa en el estudio, se las das a un mamón que llega por ahí y encima se lleva la pasta, entonces ¿nosotros qué hacemos? ¿Entrevistas? Está muy bien hacer entrevistas, pero está mejor tocar la guitarra. No nos gusta que nadie nos mande.

—Vosotros habéis salido de la nada y habéis pasado auténticas penurias; sin embargo en vuestras canciones no hay crítica social ni resentimiento...

—(Q) Tampoco la había entonces. Lo nuestro es un canto al individuo, un lamento... El individuo no se lamenta de que sea difícil ganar dinero, eso es una contingencia muy mínima al lado de otros problemas. Yo soy anarquista y considero que nadie tenía la culpa de que yo no tuviera comida y nadie tiene ningún mérito en que yo ahora la tenga. No juego a eso. Yo estoy enamorado, estoy triste, tengo sueños, tengo esperanzas...

—(M) Tengo pipí. (Risas)

—(Q) ...Yo quiero ser feliz, aunque para ser feliz hay que comer. Pero yo, para comer, cojo a un tío y lo estrangulo. No tengo problemas sociales. No voy a dedicar mi vida a cantar las excelencias del proletariado contra la patronal, ni las de la patronal contra el proletariado. Tengo cosas más importantes

en las que pensar, a pesar de que en este siglo y en el anterior el gran problema de la humanidad hayan sido las luchas entre el proletariado y el capitalismo. No juego; quiero ser feliz. Yo soy de Vic.

—(M) No jugamos esa mano de cartas que echan las discográficas, ni tan siquiera pedimos cartas. En eso somos independientes para bien y para mal. Y si eso conlleva que las cadenas de radio no nos pinchen y que las televisiones no nos quieran y que volvamos a ser un grupo de bares, pues volveremos a ser un grupo de bares. No hay problema. Ante todo, mucha calma, alegría y buen humor. Nuestra relación con otros músicos es de mucho respeto, y con algunos, de colegueo. Si alguna vez ha habido algún roce, ha sido por parte de la contraparte. El asfalto ha estado ahí; si alguna rueda ha pasado por encima, allá ella. Esto de alcanzar el listón y de las listas de éxitos nos tiene, con todos los respetos, hasta las mismísimas...

—(Q) Como decía Franco, la Divina Providencia...

—(M) Hombre, no te negaré que cuando has grabado un disco, lo escuchas y vas a publicarlo, piensas: ¿que pasará? Pero como por delante de eso tenemos una gira que ya está

prácticamente cerrada y hay ganas de vernos en directo y nos morimos de ganas de salir a la carretera, pues lo demás nos importa un carajo. Esta es nuestra postura y la queremos seguir hasta las últimas consecuencias. Nosotros, para vivir dignamente —no lujosamente, porque no nos interesa—, ya tenemos lo suficiente. Si este disco no llegara al dichoso listón y, en vez de vender trescientos o quinientos mil, vendiera cien mil, también estaríamos muy contentos. Siempre que podamos tener treinta conciertos al año, pues ¡de puta madre!, y como eso lo vamos a tener... ¡Hombre!, si vendemos sólo cinco mil, pues fatal, porque la nave comenzará a hacer aguas y nos tendríamos que dedicar al cultivo del champiñón. Tampoco estamos con el tarro comido, ni haciendo pactos con el diablo para que este disco rompa y sea lo máximo y vendamos más que fulanito o menganito. Mientras la gente que nosotros queremos esté satisfecha de veras y también esa gente que no conocemos pero que sabemos que está ahí, que nos sigue, no la gente que se apunta por moda, pues... ¡de puta madre!

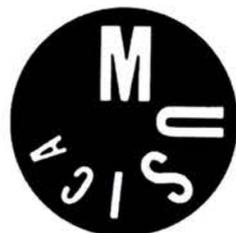
—(Q) La conducta humana es un misterio. Por muy sólida que pueda parecer nuestra postura, no lo es nada. Y si fracasáramos, nuestra vida continuaría biológicamente. Continuaríamos nuestras cosas. La vida es mucho más importante que vender discos.

—En vuestros primeros conciertos destrozabais televisores y ahora echáis globitos. ¿A qué se debe este cambio?

—(M) Somos más viejos. Cuando has roto 50 televisores y vas a romper el 51, piensas que esto ya está un poco visto. En una crítica leímos: «Son unos tipos próximos que dedican canciones a chicas que se llaman Milagros, que miran la vida a pie de acera y que al acabar el recital se marchan a su casa andando.»

—(Q) Esto es porque al salir del concierto me encontré al crítico y cruzamos un semáforo juntos. Luego cogí un taxi.

—(M) Si saliéramos de un concierto en una Limoussine, se me caerían los huevos de vergüenza. ■



ESCAPARATE

SHY REPTILES

Shy Reptiles
(Phonogram)

Discos como éste le meten a uno el malestar en el cuerpo: ¿será verdad que no hay nada nuevo?, ¿será que todo lo que nos gusta de los nuevos grupos es precisamente su sonido añejo?... Decido que es preferible no pensar en ello y me ocupo en disfrutar del producto. Pero no, la inquietud me posee de nuevo. Resulta preocupante ese pasado latente. Mientras sigue sonando, empiezo a ver fantasmas de **Neil Young**, de los **U2**, hordas de irlandeses y escoceses y guitarristas americanos. Están todos rondando por la casa, todos a la vez disputándose el pro-



tagonismo. De manera ordenada, eso sí. Con todo esto asumido, uno se muestra más relajado y piensa que esta presentación de los **Shy Reptiles** viene a ser como un excelente batido de frutas. El «problema» es que están ya un poco maduras. Con un ánimo positivo, podemos entender ese problema como algo que tiene solución. En este caso, por resolver. Los datos a favor son un sonido compacto y creíble: una producción inteligente y bien calibrada ha conseguido que todo suene a su tiempo y los temas alcancen cierta intensidad en ocasiones. Voz, guitarras, bajo, batería, teclados y percusión

dan la talla, pero sin alborotarse. Hay calidad, pero no hay chispa. Hay ambientes bien dibujados, pero todos predecibles. No creo que sea bueno para nadie y menos para el rock (¿alguien sabe lo que significa ya este término?) esta especie de conformismo que nos ataca seduciéndonos finamente. Pero, cuando menos, cierta tolerancia sí nos puede proporcionar pequeños placeres (conocidos). Y más si nos topamos con que las alternativas impuestas como «modernas» y «excitantes» —llámese hip-hop, salsa, música étnica, etc., etc.— no pasan de ser meras alternativas inventadas por y para los que tienen «vida social».

Allá unos y otros con su cháchara efímera. Mientras tanto, una vez repasado el disco por segunda vez, puedo comprobar cómo el malestar ha desaparecido y mi cabeza sigue lista e intacta para nuevas sensaciones. Esperemos que más fuertes.

Ricard Robles

THE PRESIDENT

Bring Yr Camera

(Elektra Musicians). New York, febrero 1988.

Hearts are broken; Philip; Our hands of water; Ride the wide streets; Clear the bridge; Andre's mood; 3 Crows; A bad dream; Wish the children would come on home.

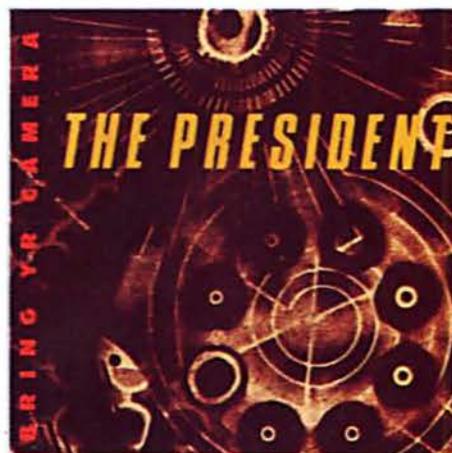
Wayne Horvitz (k), **Bobby Previte** (d), **Elliott Sharp** (g), **Dave Hofstra** (b), **Doug Wieselmann** (ts), **Dave Tronzo** (sg).

The President es una banda americana de rock instrumental sin pudor ni miedo, valiente y un pelín insolente, rara para los tiempos que corren.

Cada uno de los miembros del grupo es un solista con personalidad propia, con varios LPs a sus espaldas. Cuando se juntan para tocar las composiciones de **Horvitz** bajo el nombre de **The President** se hace realidad una de las formaciones más interesantes que han salido en el pa-

norama del rock últimamente. **The President** es una lúcida demostración de lo que pasa cuando un grupo de jóvenes improvisadores acostumbrados a disecionar todo tipo de músicas deciden reomponer de nuevo las partes en una de las múltiples combinaciones posibles. El resultado es perversamente sensible.

Si el concepto fusión tiene hoy en día algún sentido, éste no es otro que el de «presidenciable». Justo en el extremo opuesto a la académica fusión de ascensor (fuzak?) a la que estamos acostumbrados, *Bring yr camera* es una implacable avalancha de rock re-construido, bien moldeado y meticulosamente agresivo.



Horvitz ha logrado, mediante la disciplina abierta que denotan sus composiciones, fundir los diferentes estilos personales en un solo proyecto. Su música está hecha a base de colores primarios: sintetizadores quasi-pop, guitarras tecno-metaloides, patrones rítmicos zeppelinianos, etc., todo trabajado con imaginación y sencillez. Crea ambientes a base de texturas superpuestas, pero el énfasis reside en «cómo» las superpone y «qué» ambientes desea crear. Una cuestión de gusto. Con el valor añadido de la interpretación de las mismas, llena de energía rockera en el mejor sentido.

The President es un ejemplo del amplio atractivo que tiene la música de Nueva York con gente como ésta o como **John Zorn, Bill Frisell, David Linton, Joey Baron, Hank Roberts**, etc.

Escuchando este disco te darás cuenta de que en algún lugar pasa algo diferente. Sólo esto ya vale la pena. Y entenderás por qué The President es uno de estos grupos que no nos traerán nuestros bienamados programadores culturales: porque están vivos.

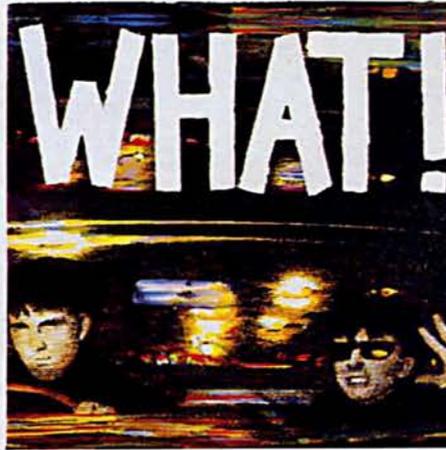
AGUSTÍ FERNÁNDEZ

SOFT CELL

Caja 10 maxis
(Vértigo)

A una década vista del florecimiento y expansión del pop concebido electrónicamente, **Marc Almond** y **Dave Ball** pueden figurar en los archivos y corazoncitos como una de las formaciones más imaginativas, divertidas y descastadas del tecno de los primeros ochenta.

Con más gracia que medios y una sutileza y morbo especiales llenaron de sonido de maquinillas más pistas de baile que todos los negros de Chicago y New York juntos. Es evidente que las cosas cambiarían más tarde.



A **Soft Cell** se les puede repasar ahora con curiosidad, apasionamiento, malicia, desprecio, ansia... Sea debilidad o perversión, seguro que para unos cuantos es bueno conservar este pedazo de historia musical intensa y confusa.

Es seguramente por esos cambios apuntados que resulta curioso ver cómo se reeditan, juntos y metidos en una caja, los maxis que fueron joyas de Soft Cell. La colección va desde el 81 con el que fue su primer tema (y para muchos el mejor), *Memorabilia*, producido entonces por

Daniel Miller, jefe ahora del sello MUTE, la *indie* más grande del Reino Unido. Sigue con su mayor éxito, *Tainted Love*, y llega hasta febrero del 84, fecha en que salió *Dow in the subway*, lo último del dúo como tal. Están también en el lote *What, Numbers, Say hello, wave goodbye* y la espectacular y apasionada *Soul Inside* con sus 11:55 intensos minutos. Exactamente los mismos temas del álbum recopilatorio aparecido hace unos años, pero con la oportunidad de disfrutarlos en sus versiones largas, muy largas, y añadir además a tu colección algunos temas curiosos de las caras B.

Un pequeño tesoro para los que pasaron del rockismo de los setenta y se apuntaron a otro tipo de piruetas vocales y sonoras con el inicio de la década. Para los amigos de la cosa tecno, pero no tanto. No muy recomendable para los seguidores del Marc Almond actual, afectado «singer». Y, por supuesto, dañina en grado alto para los empeñados en la autenticidad.

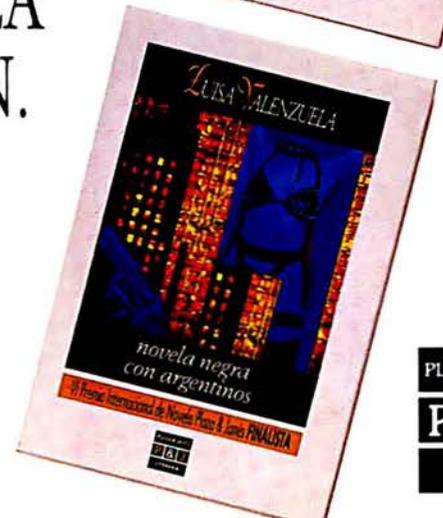
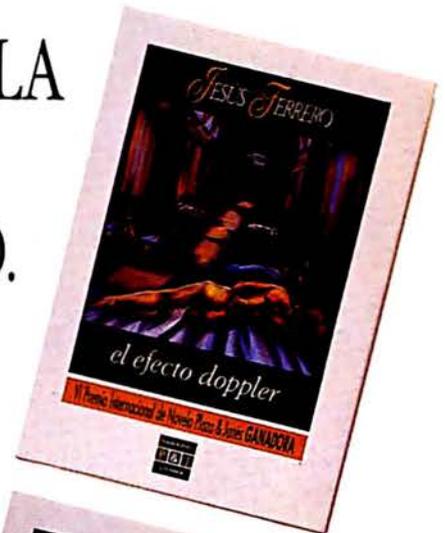
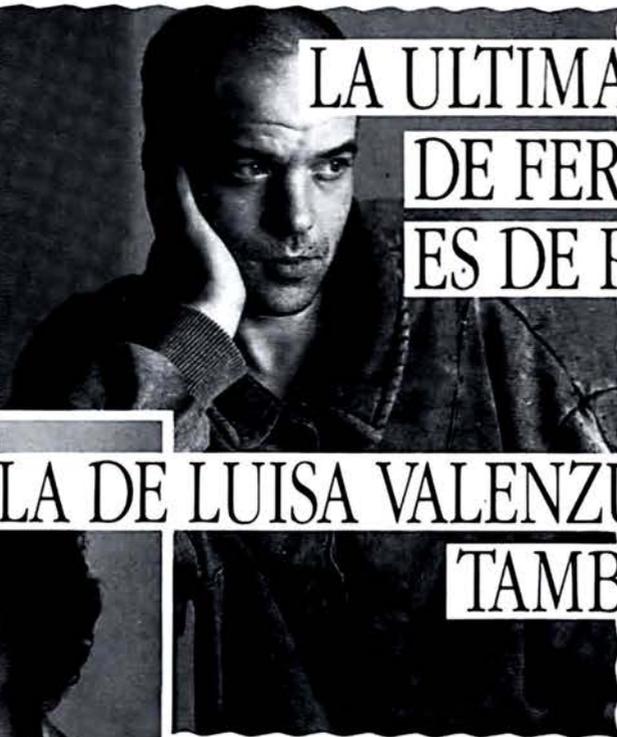
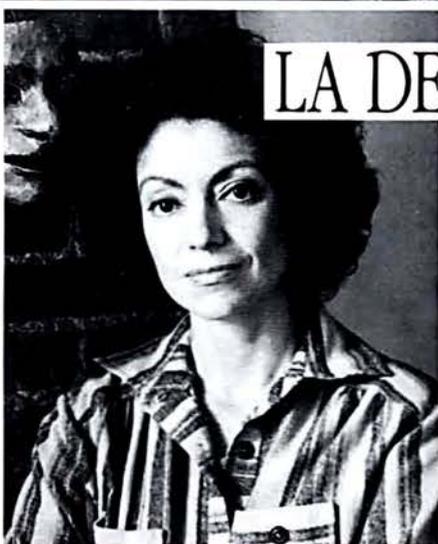
El producto, de momento, sólo es disponible vía importación. Consulta en tu tienda de discos. ¡Ah!, no busques lujosas presentaciones, ni textos ni fotos ni nada de nada. Una pena, o, más bien, casi un robo.

R.R.

VI PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA PLAZA & JANES

LA ÚLTIMA NOVELA
DE FERRERO
ES DE PREMIO.

LA DE LUISA VALENZUELA
TAMBIÉN.



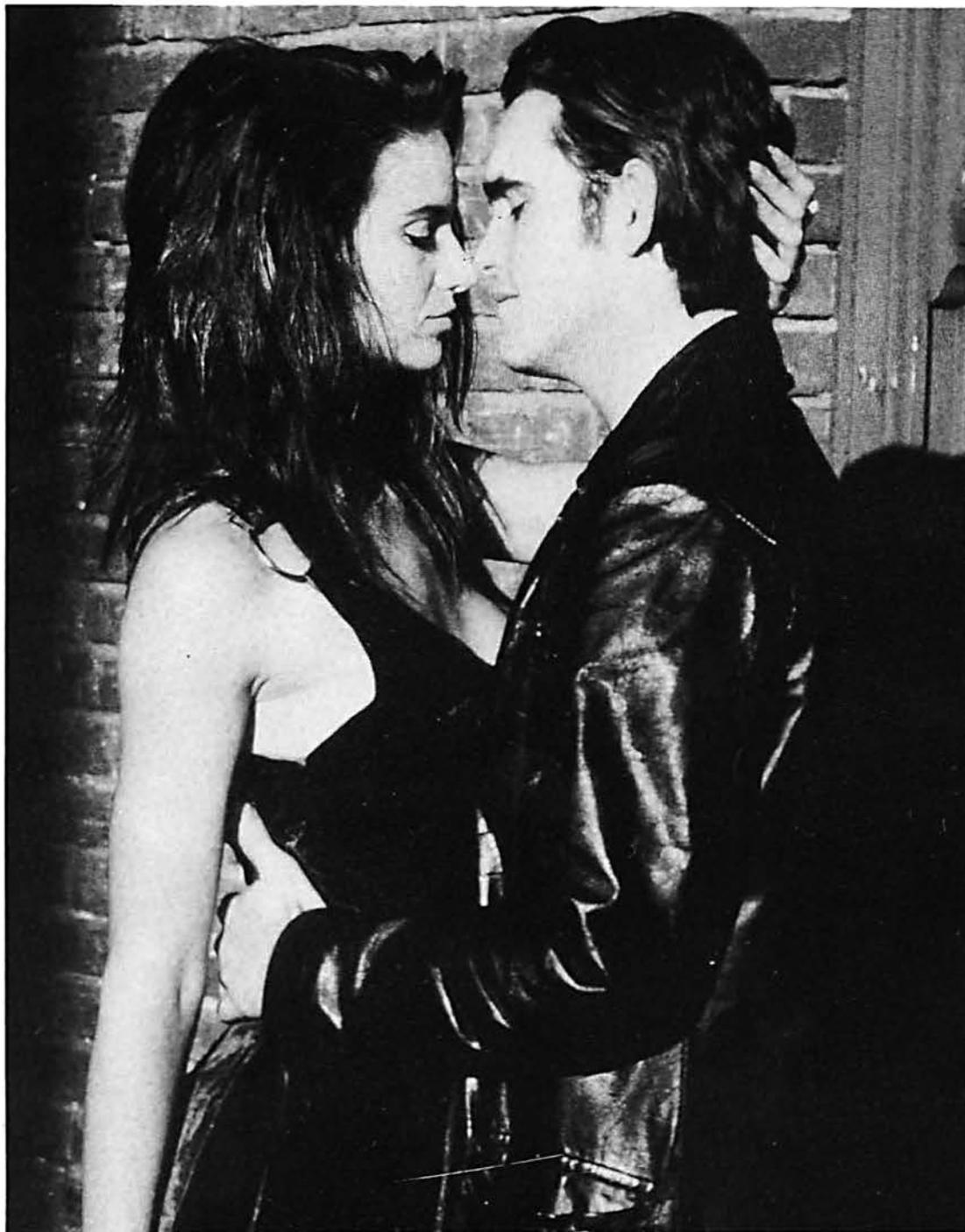
PLAZA & JANES

P & J

EDITORES

DRUGSTORE COWBOY

Un amor imposible, una banda unida por la misma causa, una vida que parece un callejón sin salida: la subcultura junkie vista por dentro. Pocas películas han hecho diana recreando el mundo de los drogadictos. Esta vez sí... Y ha roto el molde.



Esta poderosa historia, que transcurre en los años 70, narra un fragmento de la vida de Bob Hughes, un joven drogadicto cuya única ocupación consiste en conseguir el mayor número de narcóticos posible, a base de dar fabulosos golpes en farmacias y hospitales. Bob es el líder de una banda compuesta por su mujer, Dianne, y por otra pareja: Rick, que espera aprender los trucos de su experto compañero y su novia, Nadinne, una inocente quinceañera que es capaz de hacer cualquier cosa para ser aceptada en el grupo. Juntos emprenden un periplo por la costa noroeste de los Estados Unidos... Bob posee un desarrollado sexto sentido para saber cuándo hay que dar el siguiente golpe, pero lo más importante es que en la despena nunca faltan las drogas. El cuarteto vive demasiado rápido, en su mundo nada importa excepto ese gramo de «speed» o ese pico de caballo. Todo parece indicar que estos cuatro jinetes seguirán galopando por un largo callejón sin salida hasta estamparse contra algún muro, pero un trágico suceso cambia el rumbo del argumento. Nadinne, el miembro más débil del grupo, muere súbitamente por sobredosis. Para colmo, en el motel donde se hospedan hay una convención de policías y cientos de coches patrulla rodean el lugar, lo cual dificulta el traslado del cuerpo. Todo lo ocurrido hace que Bob vea, por un momento, la oscura realidad que les envuelve y se plantee seriamente cambiar de vida.

Así, anuncia su decisión de desengancharse, consciente de que esta determinación supone el fin de sus relaciones con Dianne, quien ama a Bob pero ama más las drogas. En su nueva vida, Bob se verá rodeado de un sinfín de tentaciones...

Es difícil que una película de estas características no caiga en el tópico o en la moralina fácil, pero *Drugstore Cowboy* consigue ofrecer una visión del tema distinta de las habituales. Quizá su secreto sea un mensaje que emerge del fondo de las situaciones y de los personajes. Una invitación a que el espectador comparta el drama humano que viven los protagonistas desde una perspectiva cotidiana y poco sensiblera, aunque no exenta de crudeza. Hay varios puntos que convierten a esta historia en un magistral largometraje. Gus Van Sant, director y guionista, ha basado su película en una novela sin publicar de James Fogle, un convicto que fue apresado en los años 70 por robos siempre relacionados con la droga. Partiendo de un guión honesto, casi verídico, que hace una disección antropológica de los mitos y cultura inherentes a la subcultura junkie, el realizador ya tenía mucho ganado. Por otra parte, hay que destacar la soberbia interpretación del protagonista, Matt Dillon. Este joven actor norteamericano ha participado en más de quince películas, entre las que hay que contar con *Rebeldes* y *La ley de la calle*, ambas de Francis Coppola. Para su intervención en el film, Dillon visitó a Fogle en la Washington State Penitentiary y, además, pasó varias semanas en compañía de drogadictos. «Este período de preparación resultó ser la parte más dura y más difícil de mi trabajo. Había días en que llegaba a casa y sólo tenía ganas de llorar», declaró el actor. Matt Dillon, que ha sido comparado con James Dean por su físico y por su estilo en la pantalla, se ha convertido en un modelo a seguir por toda una generación de estudiantes estadounidenses.

El equipo responsable de la producción de *Drugstore Cowboy* tiene en su haber muchos de los mejores filmes que ha



parido el cine independiente norteamericano en los últimos años. El productor ejecutivo, Carl Brokaw, director de Ave-

nue Pictures, asegura que «el fin de *Avenue* es crear y distribuir films de calidad sin comprometer con ello su potencial

comercial. Hay una audiencia creciente para películas ambiciosas y sustanciosas; el entretenimiento no tiene que ser simplista, es más valioso cuando es complejo y rico.» Con su anterior compañía, Island Productions, Brokaw lanzó una notable lista de películas, incluyendo *Choose Me*, de Alan Rudolph, *Stop Making Sense*, de Jonathan Demme, *Kiss of the Spider Woman*, de Hector Babenco, *She's Gotta Have it*, de Spike Lee y *Down By Law*, de Jim Jarmusch's. En el equipo de producción también se encuentra Nick Wechsler, un ex-abogado que decidió meterse en el mundo del cine y recientemente ha conseguido un extraordinario éxito de taquilla como productor ejecutivo de *Sexo, mentiras y cintas de video*. Y, por último, la productora Karen Murphy, cuya película más reciente es *True Stories*, de David Byrne. ■

EL DIRECTOR

Gus Van Sant se sintió atraído por la novela inédita del convicto James Fogle. Mientras, Daniel Yost, un excéntrico periodista de Portland, estaba realizando un reportaje para el Northwest Magazine sobre escritores encarcelados; así conoció a Fogle. Fruto de esta coincidencia, Van Sant y Yost se pusieron a dar forma de guión a la novela de Fogle. *Drugstore Cowboy* le mereció a su director el Premio de la Crítica a la Mejor Película 1989. Aunque no era la primera vez que le galardonaban, puesto que con *Mala Noche*, su primera película, obtuvo el Premio de la Crítica de Los Angeles al Mejor Film Independiente de 1987. Este linche llamado Gus Van Sant tiene 36 años y se está convirtiendo en el realizador más laureado de Oregón. Desde 1984 ha estado haciendo cortometrajes, de entre tres y cinco minutos de duración, sobre hechos ocurridos en su vida; ahora planea reunirlos y hacer una película a modo de diario. Aunque no dedica todo su tiempo a la creación cinematográfica, ya que también pinta —mayoritariamente paisajes—, toca la guitarra y escribe canciones para su propia banda «Destroy All Blondes».

DELITOS Y FALTAS

(Crimes and Misdemeanors)

Con ésta ya son diecinueve las películas escritas y dirigidas —en esta ocasión, también protagonizada— por el maes-



tro Woody Allen. Sus ya conocidas obsesiones siguen presentes en su filmografía, sólo que cada vez las expresa de un modo más metafísico. Su interés por el mundo interior de las personas, el amor, el sexo, la fe, el éxito, el fracaso, el bien y el mal... conforman el epicentro argumental de *Delitos y Faltas*, un largometraje que navega entre el drama y la comedia, aunque con mayor tendencia hacia lo primero. Allen interpreta a un cineasta marginal con graves problemas de relación con las mujeres; pero el mejor papel se lo ha cedido a Martin Landau, un oftalmólogo que empieza a hartarse de su amante, Anjelica Huston. Alan Alda aparece como exitoso

profesional televisivo, o sea un vendedor de basura artística e ideológica y, cómo no, la inevitable Mia Farrow también tiene su papel.

WILT

Cuantos leyeron la novela de Tom Sharpe y disfrutaron como cosacos con las aventuras y desventuras de Henry Wilt se verán irremediadamente tentados a ir a ver esta cinta. Para los que no la leyeron, hay que decir que Wilt es un profesor que ha perdido sus ilusiones y se pasa el tiempo libre paseando al perro y soñando con matar a su dominante esposa. Se trata de una desenfrenada comedia de aparentes crímenes pasionales, con un inspector de policía y una muñeca hinchable que ponen la guinda al inminente enredo. Esta adaptación ha sido dirigida por Michael Tuchner, un berlinés que trabajó en la BBC antes de marchar a los Estados Unidos, donde ha



realizado cuatro largometrajes desconocidos para el público español.

LA CAJA DE MÚSICA

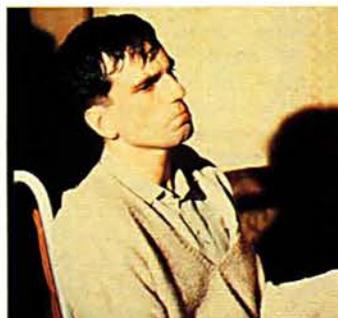
(Music Box)

Constantin Costa-Gavras ha dejado bien patente su entusiasmo por reflejar la atrocidad y la inmundicia humana, espe-



cialmente en films como *Z* o *Missing*. Esta vez narra la odisea de una prestigiosa abogada criminalista que defiende a su padre, un esforzado inmigrante húngaro que repentinamente ha sido acusado de atroces crímenes de guerra cometidos cincuenta años atrás en su país natal. Ann, convencida de que se trata de un error judicial y no de un intento deliberado de dañar a su padre, viaja a Hungría en busca del testimonio de la inocencia y allí encuentra una misteriosa caja de música como clave del pasado... Ambos papeles, el de la abogada y el del padre, están

magistralmente interpretados: ella es Jessica Lange y él es Armin Mueller-Stahl, un gran actor alemán aclamado por su participación en *Lola* de Fassbinder.



MI PIE IZQUIERDO

(My Left Foot)

Esta es la primera película que escribe y dirige Jim Sheridan, un graduado en la Escuela de Cinematografía de Nueva York que ha tenido mucho éxito como director teatral. El argumento se basa en la historia verídica de Christy Brown, un parapléjico nacido en el seno de una humilde familia numerosa de Dublín, que inicia una amarga lucha contra su impedimento y logra utilizar su pie izquierdo para comunicarse con lo demás. Aparte de su magnífica factura, este largometraje cuenta con dos pilares fundamentales: las sendas interpretaciones redondas de Daniel Day Lewis (el protagonista) y Brenda Fricker (su madre).

Mercedes Abad
FELICIDADES CONYUGALES

Luis Landero
JUEGOS DE LA EDAD TARDIA

Pilar Pedraza
LA PEQUEÑA PASION

Rebeca Fraga
NUESTRA VIDA QUE ES AJENA

Carlos Trias
EL ENCUENTRO



colección andanzas
TUSQUETS
EL TROVADOR

NO INSISTAIS: los datos de las referencias son secretos. Nos vemos forzados a recordarlo porque cada vez sólo más los que echáis manos del teléfono (Incluso se ha dado un caso de fax) para averiguar las señas de alguna referencia. No mareéis más, no seáis impacientes y seguid el procedimiento que a continuación explicamos:

Enviad vuestras cartas al Apartado de Correos 36.095, Barcelona 08080. No os olvidéis de indicar vuestro nombre, dirección y número de teléfono. Si deseáis conservar el anonimato sólo nos lo tenéis que decir y nosotros nos encargaremos de esconderos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas en estas páginas se debe seguir el siguiente procedimiento: Introducid en un sobre vuestra carta de contestación a la referencia que os interese. Pegad en ese mismo sobre un sello de 20 pts. y escribid a lápiz el número de la referencia con la que deseáis tomar contacto. Acto seguido, introducid este sobre dentro de otro dirigido al apartado arriba indicado y nos lo enviáis.



correo

■ Enhorabuena por el atrevido artículo sobre **Andy Warhol**. Ya sabéis... la creatividad siempre se abre paso en medio de la decadencia. Pero sí, como propone Lovelock, se trata de rescatar la técnica y volver corriendo a las cavernas o de robar un huevo a los dinosaurios, entonces podemos robar un huevo al huevo de Warhol aunque, más bien, Warhol fue un dinosaurio que se alimentó de cachorros de mamífero y huevos de lagartija. Me explico. Así, de entrada, Warhol no fue nunca un postmoderno ni, mucho menos, el padre de la postmodernidad, estética que surgió inevitablemente y por generación espontánea. La postmodernidad, así entendida, es la estética de la performance —espacio/tiempo—, que no persigue la inmortalidad sino todo lo contrario y por lo tanto nace y muere y por lo tanto está viva —mientras está—. Warhol buscaba la inmortalidad de sus obras con una estética postmo-

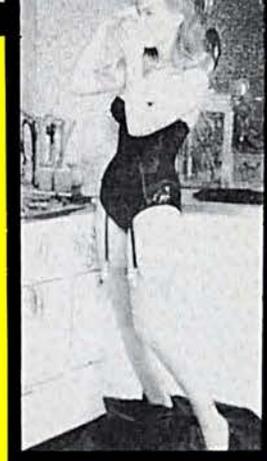
derma y su intención anuló toda posibilidad de performance. Postmodernidad es también el arte de lo cotidiano, el arte inmediato y efímero que no cabe en un museo, el arte de hablar, de escribir una carta, de hacerse un moño o de adornar una pizza. Es el arte de tú a tú. El arte del diseñador/consumidor. El arte que no considera el mercado del arte. El arte libre. Pero si se quiere usar la estética postmoderna cuando el espacio al que se dirige la obra es numeroso —no es un arte para ti—, entonces debe ser de nosotros a vosotros, no de mí para vosotros. O sea, que el narcisismo estético es incompatible con el arte postmoderno —aunque no es lo mismo el narcisismo embriionario de la madrastra de Blancanieves que la autoestima conquistada de Robin de los Bosques—. Tampoco es lo mismo llevar el arte a lo cotidiano que llevar lo cotidiano al arte. Como tampoco es lo mismo ocupar un tiempo infinitesimal todo el espacio —según propone

Warhol— que ocupar un espacio infinitesimal todo el tiempo. La postmodernidad no es compatible con cualquier intención artística. Si lo moderno es lo que está de moda, entonces lo postmoderno es lo que está de vuelta de la moda y moda es lo que vendía Warhol. Si la modernidad es la vanguardia, la punta del progreso, entonces la postmodernidad es la actitud estética que surge tras la reflexión moderna —la más desalienada y creativa—. Andy Warhol tampoco era, desde luego, un moderno reflexivo: su empeño en estar de moda manifiesta su alienación y su mensaje, fácil y hedonista, su total decadencia. Andy quiso ser el rey de los postmodernos y lo consiguió, pero la dialéctica rey/vasallo combinada con formas postmodernas hacen del rey y de sus vasallos unos auténticos posthórteros. Andy sólo fue un dinosaurio posthórtero y yo una mamífera postmoderna. ¿Te animas también a disfrutar con la performance pasando del mercado? Puedes ser un mamífero de lo que quieras... (Ref. Y-15).

■ ¡Hola gente maravillosa!, amigos de Ajoblanco, sólo unas palabras para daros las **gracias** por llevar a cabo la buena labor de realizar una revista distinta en amplios campos del sector informativo-mensual. Me parece magnífico el que tratéis distintos temas que «en su mayoría» son —tabú— o apenas tratan otras publicaciones. Os diré que hace algunos meses que compro la revista (por desgracia no puedo tenerla desde los primeros números), y hoy por fin me decidí a escribir a la sección de las páginas amarillas y al mismo tiempo os doy un aliento de ánimo y apoyo para que sigáis adelante con vuestra labor gráfica, visual e informativa. En definitiva, que os tengo presentes a la hora de seleccionar la lectura, de la cual soy aficionado (aparte del cine y la música). De parte de un grupo incondicional de «fans» y de mí mismo, un superabrazo y un saludo. Seguid así y no cambiad. Hasta pronto. (José Luis de la Cruz y otros).

■ CARTA PARA UN AMOR DESCONOCIDO

Ugo se ha dejado contagiar, lo confieso, por esa fiebre de realizar prácticas espirituales sado-masocas, autocompadeciéndose de lo solos que estamos, de lo mal que está el mundo que nos rodea, de que nadie nos quiere, etc... Una noche necesitaba nadar por un río desconocido para mí, un chico de provincias, necesitaba arriesgarme a conocer a esa persona que me sacase de esta ensalada sin condimentos en la que me encuentro o por lo menos echase el aliento suficiente. Me refugio en las páginas amarillas. Pero he aquí que mi mensaje (Ref. W-14) no fue bien entendido en especial por ese/a que nunca firma y se imagina que trabajo en la D.G.S. para saber, gracias a su caligrafía (¿?), todos sus datos posibles e imposibles, mediante citas y mensajes que uno, desde que estaba en E.G.B., tenía ya olvidados. Otros y alguna que otra mujer, se atreven a firmar un cuarto de la mitad de un folio, para desearme amor, sexo y salud, mientras se ofrecen para ir a recoger azafrán en algún paraíso situado a medio camino entre Corrubedo y Samarkanda. Imaginación no falta, pero uno esperaba algo más en las cartas. Quería cartas que emanasen respiración



humana, de aceras o de prados, pero vivas. Para poses y delirios de boutique de diseño, me conformo con los maniqués de las tiendas de rebajas. Porque hoy hay mucho «artista», claro que yo también me he hecho tal vez el más completo ya que canto, bailo, hago teatro, cine, radio, prensa e incluso escribo. Resumiendo, más perfecto imposible. Mi mensaje, un tanto dudoso, iba destinado a personas del sexo masculino, pasando de marujeos de minúsculas, modernidades de hienas fariseas. A este amor desconocido, hecho de cristal transparente, sólo le digo que ¡menos brillo y más color! También decirle a Rodrigo que, cuando escriba, me mande la dirección completa. Al resto, ¡Carpe Diem! (Ref. W-14).

pistas

■ Soy estudiante de **Filología Inglesa** y, como tal, necesito tomar contacto directo con la lengua y la cultura que estoy estudiando. Dado que no dispongo de recursos económicos suficientes para asistir a los cursos de verano que organizan las universidades británicas, he decidido que nada mejor que ir a trabajar a Londres. Por ello me gustaría saber si alguna persona que viva en dicha ciudad y sea lectora de nuestra querida revista, estaría dispuesta a alquilarme una habitación, a un precio módico, este verano. (Ref. Y-7).

■ Curso de iniciación al **tarot**, dirigido por Isabel Lles. Adentramiento en el mundo de lo simbólico a partir de un proyecto de operativización basado en la Psicología Dinámica. Lectura desde los tres planos: Práctico, Psicológico y Existencial. Duración de marzo a junio. Sesiones de dos horas semanales. Clases teórico-prácticas. Grupos reducidos, mañana y tarde. Para información e inscripciones llamar al tel.: 448 91 35. Isabel Lles. C/. Palafox, 27. 28010 Madrid.

■ Quisiera contactar con personas, preferiblemente de las Palmas, que tengan algún tipo de aparato «**Megabrain**» («Alpha-Stin», «Sinchro-Energizer», «Inner-Quest», «Theta», «MC2» o «Dreamer») para intercambiar experiencias e información. Estoy dispuesto a dejar probar mi aparato «Dreamer» con la condición de que, a cambio, yo pueda probar otro de los que menciono. Estoy estudiando la posibilidad de formar un gabinete de gimnasia mental en Gran Canaria. Interesados dirigirse a: Rafael Franco. C/. Secretario Padilla, 27. Apartamento 1. 35010 Las Palmas.

■ Deseo ponerme en contacto con alguna persona que pueda facilitarme alguna copia de la película «**Saló o los 120 días de Sodoma**» de Passolini. Preferentemente, en cinta

de vídeo VHS. También estoy interesado en todo tipo de libros o revistas relacionados con la película. Allende. Apartado de Correos 4133. 03080 Alicante.

■ Si eres creativa/o y te gusta el trabajo personal y la comunicación, podemos reunirnos. **Ana** (tel. (93) 237 19 89), **Silvia** (tel. (93) 255 28 34) y **Marta** (tel. (93) 358 25 51).

■ Me gustaría contactar con gente de **Ideas aventureras** de cara al verano, cuanto más imposibles, locas e interesantes, mejor. Se admiten héroes y semidiosas. Si no podéis irnos, mandadme vuestras ideas. Me gustaría también hacer algo en el cine, ¿quién se apunta? ¿Quién sabe dónde empezar?. (Ref. Y-10)

■ A persona interesada en viajes-aventura a **Papúa-Nueva Guinea**. Del 21 de Julio al 18 de Agosto, para compartir gastos. Llamar a Ramón, tel.: (93) 862 26 57 a partir de las 20 hrs.

■ ¿Sabes algo de virus? Si eres un licenciado en Biológicas o en Medicina o similar, aburrido y/o en paro, o si tienes algún amiguete que lo sea, te propongo un tema de investigación sobre el **SIDA**. Yo creo que el SIDA viene de África, pero no del mono sino de la miseria humana. Imagínate que un virus cualquiera se ve metido un buen día en el cuerpo de un niño africano. Imagina que el tal virus se alimenta de glóbulos blancos —es un decir— de los que el niño en cuestión anda escaso. «Y ahora, ¿cómo me lo monto?», se pregunta el pobre virus y, en su afán



de supervivencia, piensa: «a falta de pan, buenas son tortas» y se decide a hincar el diente al anticuerpo de turno que pasaba por allí. Pudiera ser que, al cabo de unas dosis de anticuerpos, terminara por pasar de los glóbulos. Yo soy economista y no puedo intentarlo, pero a lo mejor tú consigues convencer al virus de que vuelva a su dieta original preparándole un «soufflé» de glóbulos blancos al estilo «Chévig-non», por ejemplo. No espero menos de ti. ¡Suerte! (Ref. Y-16).

■ Entre los diferentes artistas que dan soporte a mi vida se encuentra, en lugar, privilegiado, la poeta norteamericana **Patti Smith**. Busco, necesito material suyo que no tengo: discos, libros y lo que sea (desde la más infame fotografía al esplendoroso último video-clip). También es una hermosa oportunidad para comunicarme con personas que vivan la música, la literatura o la entomología. Soy un chico de 21 años al que se puede encontrar en c/ Sopena, 22. 12400 Segorbe, Castellón. tel.: 11 25 65. José.

■ A nuestras manos llegan cada mes un montón de revistas, periódicos y publicaciones varias que tie-

nen un especial aliciente: son gratuitas. Las hay mejores y peores, pero siempre bien intencionadas. El mundo editorial está difícil y el hecho de confeccionar una publicación gratuita supone bastante esfuerzo y una buena dosis de romanticismo. No podemos citarlas a todas pero hay una que nos ha llamado particularmente la atención: **DIS-TRICTE**. Es ésta una revista mensual de la que se puede destacar la variedad de temas que aborda y la mejora que se aprecia en cada número. Entrevistas a Pascual Maragall, Margarita Rivière, Xavier Domingo y Maru Valdivieso, entre otros; reportajes sobre Barcelona y una guía, llamada **Distroció**, que toca cine, teatro, arte, libros, música y noche. Para suscribirte, sólo tienes que llamar al (93) 418 66 63. Si no vives en Barcelona, también la puedes recibir, previo pago de mil pelas por gastos de envío.

miscuos o amistades de dos semanas. Agradecería me mandáseis número de teléfono y fotografía. Contesto a todos; escribid al apartado de correos número 13.218, referencia 324. 28080 Madrid.

■ Joven de 28 años, activo, 1,74 m. y 68 kg., busca **relación estable** con hombre de entre 25 y 40 años aproximadamente. Soy simpático, con gran sentido del humor y fundamentalmente humano. Busco a alguien que, por encima de todo, sea bondadoso y cariñoso y que, en la medida de lo posible, no frecuente los lugares de ambiente. No me importa si eres un poco afeminado. Si quieres dejar de vivir en esta soledad que te oprime, si deseas que alguien te mire a los ojos mientras hablas, si buscas a ese compañero fiel en quien poder confiar, escríbeme; no perdemos nada por inten-

uno de los que deséais contactar conmigo. Ruego seriedad a aquellos que decidan escribirme. Manu. (Ref. Y-4).

■ Ni me encuentro solo, ni me siento aburrido, pero **si me apetece algo más**. Sexualidad, ternura, sensualidad y creatividad no están reñidos, todo lo contrario, enriquecen la relación y la comunicación. Mujer, si no tienes ideas machistas y/o reaccionarias y te gustaría jugar y experimentar, inténtalo, te espero. Luis. (Ref. Y-5).

■ Quiero relaciones a todos los niveles con gente que tenga, más o menos, **18 años**. Carlos. Madrid. (Ref. Y-6).

■ Tengo 30 años. En informática se denomina contador a: número de relaciones = número de relaciones + 1. Si pasas de esto, si viste **MI hermosa lavandería** y te apetece tener una historia igual de maciza, yo (con una buena puesta a punto, un cambio de aceite y «tu toque especial») seguro que funciona y esto resulta. Dime, apuesto cabezón o cabezona, ¿lo intentamos? Te espero aquí en Bilbo. Koldo. (Ref. Y-8).

■ Antes que nada, ¿qué tal? La primera cuestión es aclarar que no quiero que seas mía, ni tan siquiera de los demás. Nosotros queremos que seas nuestra. Lo genial sería que fueras un poquito de todo, ya que en la variedad encontramos el gusto. Si quieres comprobar si somos capaces de amoldarnos a tus características paranoicas... ¡somos el Club del Alcohol! (Ref. Y-9).

■ Nunca podré volver a ser la misma que era en la mañana del día en que nos conocimos. La libertad es irreversible y me gusta el pelo suelto. Con toda la libertad que me has ayudado a conquistar, podemos amarnos mucho más a tope. Alucino de lo que te llevo a querer y ahora el materialismo tiene más de histórico. ¿Cuánta historia necesito para demostrarte que «**l'important c'est d'aimer?**»

■ Chico de 25 años desearía contactar y/o mantener correspondencia con chicos/as de 15 a 25 años que veranean en la provincia de **Alicante** para una sincera amistad. También me interesaría contactar con todas aquellas personas que por «-h» o por «-b» quieran conocer las fiestas de moros y cristianos. Les invito a que me escriban para así podernos acercar el mes de abril a la ciudad de Alcoy (Alicante) y conocer tan típicas fiestas. Podéis venir con vuestra cámara de fotos y/o vídeo... ¡Anim! Allende. Apartado de Correos 4133. 03080 Alicante.

■ Si tienes más de 20 años y te gustan las películas de **Woody Allen**, las novelas de **Camilo José Cela** o las canciones de **Joaquín Sabina**, creo que podríamos ser buenos amigos. Escríbeme al Apartado 463 de Salamanca.

■ Si el **amor para toda la vida** ya no lo es todo, pero piensas que también podría durar toda la vida, si se acompaña de amistad, respeto y honestidad personal, y no renuncias a tus ilusiones y no te importa

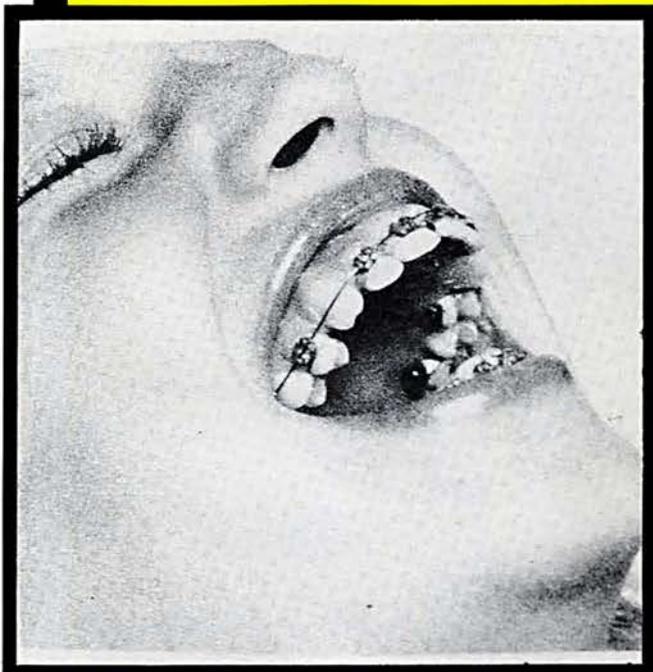
apoyar las de tu compañero, llámame. Soy hombre. 32 años. Soltero. Buena presencia y buen nivel económico. Tolerante, creativo, intimista, inquieto, contemplativo y dinámico a la vez, y bastante solitario. Si eres asturiana o gallega, mejor. Espero tu voz por la noche en el (982) 59 45 12.

■ Busco en **Bilbao** gente sobre los treinta, preferiblemente colgada de pasta, para compartir lecturas, películas, aquel maravilloso poema, sueños que convertir en realidad, borracheras lúdicas exentas de angustia o amaneceres. Entre tantas otras cosas que podremos hacer juntos. Fernanda. (Ref. Y-11).

■ Fernando, 28 años. Me gustaría nada menos que conocer a **otros chicos**. Para más detalles, lo dejo a la correspondencia entre nosotros, ¿vale? (Abstenerse plumíferos, please). (Ref. Y-12).

■ Yo no soy muy brillante escribiendo. Con estas letras pretendo conocer a gente más interesante, maja, vitalista... Marc. Ap. de Correos 15.438. 29080 Málaga.

■ Soy un hombre de 32 años, viril y atractivo, 1,70 de estatura y 67 Kgs. de peso, de cuerpo musculoso, pero sin pasarse, culto, y con sentido del humor. Quisiera ponerme en contacto con chicos de características similares, y de entre 18 y 40 años, **sólo para hacer sexo**. Me dirijo especialmente a ti, que sin ser gay, te gustaría tener una experiencia de este tipo, sin más com-



■ Acaba de salir al mercado **Sinauta** (Revista de Navegación Siquica). Esta curiosa publicación está editada en Madrid y dirigida por Luis Antonio Lázaro. Es de carácter trimestral y en su primer número aparece un apasionante dossier sobre la tierra con un mapa de enfermedades y una hipótesis de Gaia. Además, hay diversas secciones como Mu-si-ka, Personáutiks, libros, viajes, etc. Todo al módico precio de 300 pelas.

intimidades

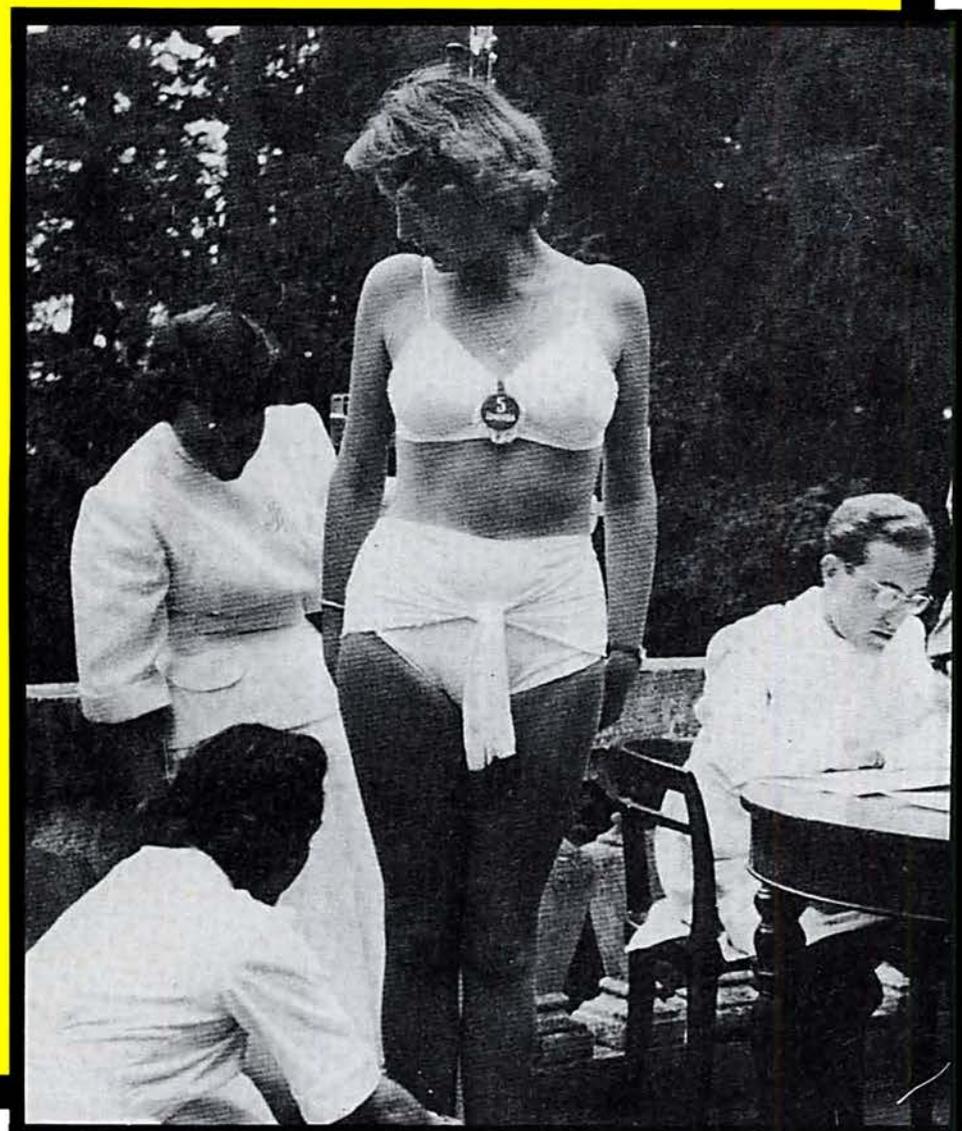
■ Soy un chico que vive en la provincia de Málaga. Me gustaría conocer chicos **homosexuales** no mayores de 26 años que crean en el amor de pareja, en la buena amistad y en la comprensión. Animate y escríbeme; puede que contigo encuentre el amor que deseo. Abstenerse plumeras y gordos. Preferentemente chicos de la Costa del Sol; a ser posible mandad foto. Virgo. (Ref. Y-1).

■ Se busca **chico especial**. Inteligente, atractivo, con clase, comprensivo, con buen carácter y, a poder ser, menor de 30 años, que pueda compartir piso con un chico de 18 años, tierno, cariñoso, sin prejuicios y con ganas de tener muchos amigos con los que poder pasar hermosos y agradables momentos. Sólo deseo una gran amistad y una compenetración mutua y sincera, sobre todo sincera. Abstenerse calvos, gordos, con barba, plumas, pro-

tarlo. ¡Hasta pronto! Paco, Barna (Ref. Y-2).

■ Me gusta la gente, pero no sé encontrarla en los bares repletos de la noche ni en las discotecas aullantes... ¡Me da corte! Pero no me resigno a quedarme encerrado en las relaciones de amistad de siempre. Necesito aire nuevo. ¿Acaso no crees tú también que es posible conocer **gente distinta**, crear afectos e intereses nuevos, sentirse realmente vivo explorando todos los tesoros y riesgos de la vida? Pues si es así, ya tenemos algo en común: el inconformismo, la visión crítica, las ganas de que haya aventura y diversión cada día. Vamos, sacádetes el muermo y escribe. Soy un tipo «legal» pero con ese punto de locura que da el vivir y currar en Barcelona. Soy un heterosexual convencido, ofrezco amistad a los hombres (sin importarme lo que sean) y a las mujeres (si ellas quieren). Confío en vosotros/as. ¡A ver si mi buzón se llena de cartas! Optimista. Paco. (Ref. Y-3).

■ Deseo escribirme con chicos de **28 a 35 años** (más o menos). Deben vivir en Barcelona o sus alrededores, pues mi intención es encontrar a alguien con quien compartir todo lo bueno y lo menos bueno que encontremos en nuestro caminar por la vida. Yo tengo 38 años y dicen que no soy feo. No soy nada aburrido; me gusta cualquier tipo de manifestación artística, leer un buen libro, pasear y mantener una interesante conversación. Mi intención es llegar a conocerlos a cada





plicaciones. Atrévete. ¡Solo se vive una vez! Puedo desplazarme. Jorge. (Ref. Y-13)

■ En la amistad y en el amor la aventura siempre corre a cargo de la mujer. Ella es imaginación; a veces algo cinica, pero siempre sorprendente. En el hombre, el final está preestablecido desde un principio; casi todos los chicos van a lo mismo, todos quieren acción, pensar con las manos. Una mujer descubre lo femenino de un hombre, lo hace su amiga, pero éste se revela, porque la naturaleza, la historia, la educación o qué sé yo, no lo ha hecho mujer. Prefiere ser un lobo solitario que una amiga entre amigas, mal que le pese. Te comprendo mujer, pero comprendeme tú, grita en un aullido. Se siente a veces muy frío, como una frialdad que le llega hasta la médula de los huesos, otra muy caliente, pero nunca tibio. Y a pesar de todo, no quiere ser misógino, quizás ya es demasiado androfóbico. Por supuesto soy lo que soy, fingir trae resentimientos, mentir nos aleja más que callar. Datos: funcionario, universitario y excursionista. Me gustan los vicios naturales, si es que amar es un vicio, nada de drogas ni de alcohol, mucho campo y mucha imaginación. Dices que soy un buen tí. Si quieres perderte por aquí, escribe al apartado 895 de Tarragona, pregunta por mí.

■ Hola, estoy aquí parado en medio del ruido como tú. No entiendo nada ni me entienden y ya me cansé de esperar. Quiero compartir contigo sueños, alegrías, dolores y silencios, tomar la luna en vez del sol y que hablemos con esa libertad que da alas. No me importa tu sexo, ideas, tendencia o edad, sólo te pido que seas libre y aceptes las ideas de los demás. «Si parles català ens podem entendre»; si eres de Málaga somos vecinos, si quieres ligar y eres chica se puede intentar, pero antes hagamos amistad; si eres gay es un poco más difícil, pero nunca se sabe; si no quieres ligar, mejor que mejor, menos problemas. Tengo 21 años y muchas ganas de vivir. Jandro. (Ref. Y-14)

■ **-Desconectado-**, 33 años, activo, inquieto culturalmente, gustándole el arte, la historia, el teatro, los viajes, la vida... desea contactar con mujer pensante, con ideas propias e independientes. Alberto: 373 66 94. Noches. Barcelona.

■ Quisiera ampliar mis amistades a través de Ajoblanco, como ya hice anteriormente. Me llamo José Alejandro Lesteiro Angellini, mi padre es español y mi madre descendiente de italianos. Soy cubano, tengo 21 años, vivo en la Habana y mi dirección es: Apartado Postal 3051. La Habana-3-10300 Cuba. Soy de profesión locutor del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT). Prefiero la música culta y romántica, soy de signo zodiacal piscis. Nací el 27 de Febrero de 1969, me intereso en la actualidad por la Historia de España en Cuba y soy miembro de la «Societat de Beneficiència dels naturals de Catalunya», aquí en Cuba.

■ Soy artista pintor, de 23 años y busco a otro hombre joven de Barcelona o alrededores que sea culto y físicamente agradable. De mí, dicen que soy bastante atractivo, hasta cierto punto exótico (pero del norte). Me gusta, claro está, el arte, pero también la ciencia y la naturaleza, pienso ser un humanista, lo que no me impide amar la noche



con pasión así como el morbo y las sensaciones fuertes. No soy uno de esos anclados en su romanticismo decimonónico ni pretendo contactar con ellos. Soy duro, realista y concreto. Si buscas pasión, fuerza y ternura así como una relación duradera, contesta (Ref. Y-19).

■ No sé como llegar hasta ti. No sé ni siquiera si existes en algún lugar de la tierra. Te he buscado y sigo haciéndolo. A veces he creído encontrarte, pero siempre te vas: te da miedo el amor. Mi esperanza ha perdido fuerza pero aún no se ha extinguido. Lanzo un S.O.S. ¿Existe realmente alguien como tú? Quizás ese alguien seas tú mismo que te has parado a leerme. Pero, por favor, no te quedes ahí pasmado, no conseguirás mucho. Cierra los ojos un momento y respira hondo. Hoy hace un día precioso dentro de tu corazón. Coge papel y boli, no te cortes ni perezcas en el intento, estás donde estás, no tienes nada que perder. Somos chicos con suerte, yo he tenido la suerte de conseguir que me leas y tú tienes la posibilidad de responderme. También tú eres alorruando. ¿Años? Yo 19. ¿Y tú? Un beso. (Ref. Y-20)

■ Universitario, 33 años, atractivo, con sentido del humor, con ganas de vivir auténticamente y deseoso de amar y compartir, busca otro hombre de similares características para desarrollar relación creativa y realista. Madrid. (Ref. Y-21)

■ Hola, soy un chico de 29 años y te escribo a ti que necesitas un amigo de verdad y te gustaría conocerme, tan sólo tienes que cumplimentar con sus afinidades: si realmente estás solo aunque tengas una familia maravillosa, si tienes entre 30 y 35 años, eres soltero y sin compromiso, viril, guapo, bigotudo y sobre todo no amanerado, ni con plumas de ningún tipo, si te gusta el cine, el monte, la música y pasas de todo tipo de ambientes vulgares, drogas, alcohol y demás, si vives por la zona norte del país y deseas compartir tu soledad para tener una relación seria y duradera. No dudes, me gustaría conocerte. ¿Realmente existes? Demuéstrámelo. Cáncer. (Ref. Y-22)

■ Busco chicas (entre 18 y 24 años) que se apelliden «Sevilla». Sé que tenéis algo especial. Yo vivo en el Peñón de Gibraltar, pero me da igual de donde sean las Sevillas. Escríbime, por favor. Tom. (Ref. Y-23)

■ Quisiera que acabásemos con todos los tabúes —de la vida son ataudes—, juntos hacer un himno a todas las posibilidades amorosas, hacer del sexo una religión, saber gozar de nuestros cuerpos, imitar las mayores aventuras del placer, ser modelos para el porvenir: héroes del amor. Si en ti, mujer, no hay un sólo sexo, escribe a un hombre que a veces quiere sentirse tierno y otras un macho entre hembras. Mis circunstancias: funcionario, universitario, excursionista, amante de los vicios naturales, creyente en el polvo ecológico. Si quieres adentrarte en los misterios de mi naturaleza escribe al Apartado de Correos 895 de Tarragona.

■ Tras pensármelo mucho y darle muchas vueltas en la cama, a mí, un chico de unos 27 años, moreno, un poco alto, 1'84, me encantaría encontrar chica similar para pasar momentos prohibidos y hablar, hablar, hablar; ¿si eres casada?...

mejor. Espero vuestra carta. Andrés. Apartado de Correos 1.133. 28080 Madrid.

■ Un fuego idealista y romántico hizo de mí un librepensador. He recorrido varias aventuras y vivido en distintos lugares en busca de la iluminación. Sin darme cuenta, he ido creciendo hasta hoy. Ahora vivo establemente la reconciliación; eso no significa que me sienta vencido, por el contrario he conquistado un recordo de paz que me permite disfrutar de lo cotidiano en presente. Tengo 36 años y conservo juventud y valentía. Y ahora precisamente, ¿por qué no disfrutar de un encuentro en armonía para disfrutar el sexo de una relación profunda? Busco un chico entre 23 y 30 años, creativo, inteligente y con cultura suficiente para saber descifrar los códigos del que no ha temido enfrentarse contra los enemigos de la ética. Mercurio-Barcelona. (Ref. Y-24)

■ Busco fieles ajoblanqueras/os (con todo lo que ello supone), menores de 20 años, de Donosti o alrededores (por cierto, ojalá que los veintañeros fueran como los pintáis en vuestro número anterior, es cierto que «los nuevos veintañeros» somos más o menos así, pero también es verdad que sólo somos un pequeño porcentaje). Yo soy gay y tengo 20 años. Me da igual cómo seas tú con tal de que no tengas las ideas «peligrosamente» claras, esto es, busco gente en constante evolución, abiertos a todo. Xabier. (Ref. Y-25)

■ Aprendiz de brujo, 26 años. Tómate la molestia de descubrir tú mismo/la misma el resto. Deseo conocer, descubrirte, para compartir ganas de vivir, placer (con sexo incluido), proyectos y sobre todo creatividad, por instantes, días, meses o para toda una vida. Vivo en Galicia. (Ref. Y-26)

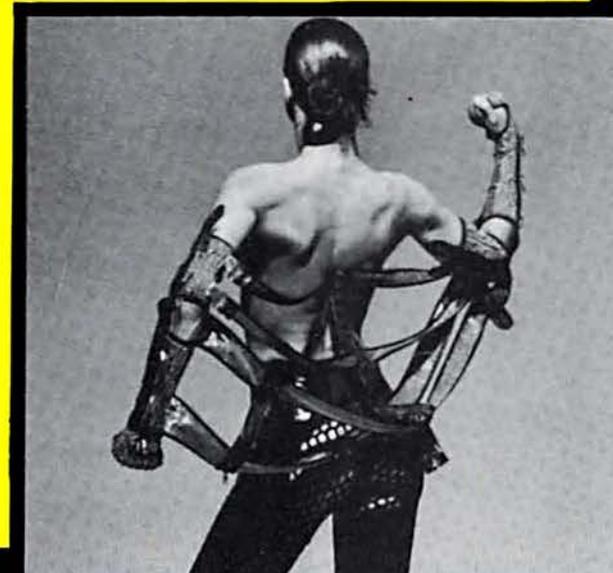
■ Te encontré una noche lluviosa de hace unos meses en la esquina de la calle Valencia con Sardenya en Barcelona. Me diiste que te llamabas Monty y yo me presenté como Kowalsky. Tuvimos que salir por piernas de una cabina telefónica, resbalando por los charcos, después de haber iniciado unos más que tórnidos escarceos. Todavía tengo unos calzoncillos tuyos: no me son suficientes. ¿Dónde te has metido? No puedo salir cada noche del mundo buscando tus ojos en los ojos del primer tipo que se me cruce. A lo mejor eres un extraterrestre, pero incluso los E.T. saben apreciar un estudio caldeado con una vieja estufa catalítica, unos vasos de whisky y música a elegir. Además estoy yo; treintaero y loco. Por si eres lector de Ajo te lanzo el S.O.S. Pero si no eres lector de Ajo y es-



toy clamando en el desierto, aún a riesgo de ofenderte y dado que soy un hombre eminentemente práctico, amplío la llamada de socorro a cualquier hombre que hubiese podido hallarse en similares circunstancias —te aseguro que lo de hacer llamadas a larga distancia en medio de la calle, semi en cueros, no tiene precio—. Tenemos que conocernos todos los que somos como somos. Recuerda que para ir a los Campos Elíseos sólo hay que tomar el tranvía llamado Deseo. Si me necesitas, silba. A mí, ya no me queda aliento (Ref. Y-27)

■ Me siento una extraterrestre en este mundo traidor. Y me gustaría contactar con habitantes cercanos al planeta Castellón. Mi edad terrícola es de 32 años. Los viajes aventureros, la música, la literatura y el cine son algunos de mis pasatiempos galácticos. Ana. (Ref. Y-17)

■ Ha amanecido. Por mi ventana abierta, entra una brisa con suspiro de primavera anticipada... Y me siento preparada para una mirada, una sonrisa, unas manos y una piel donde aprender a sentir la ternura. Si estás bien arropado de ilusión, tienes ya puesta el alma serena viajera y te has enfundado el sentido mágico de vivir: comencemos a caminar. Encontramos la comunicación de nuestros misterios y el intimar de nuestros sentimientos. Esto no es un arrebató ni una reacción. Este es mi tiempo de buscar afinidades, amarme y si llega el caso ensamblarme. Tengo 42 años, soy mujer y te espero. Pamplona. (Ref. Y-18)

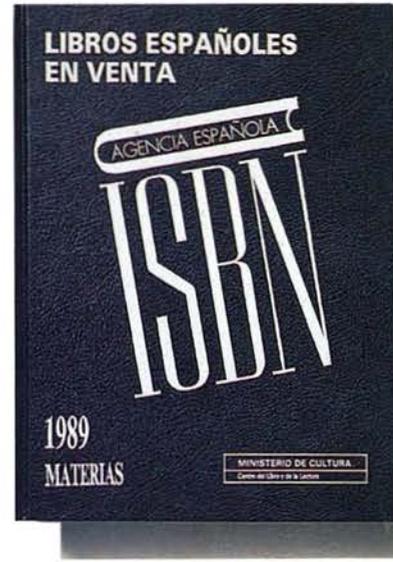
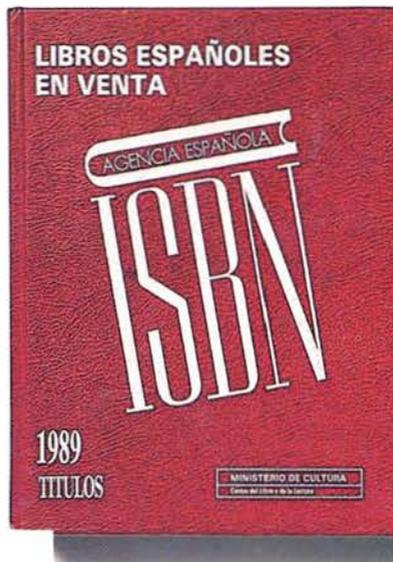




JOSEP OBIOLS

Palau de la Virreina 6 d'abril - 13 de maig

AQUI ESTAN TODOS,



TODOS LOS LIBROS



MINISTERIO DE CULTURA
Centro del Libro y de la Lectura

¿SE LE HA OCURRIDO PREGUNTARSE ALGUNA VEZ CUANTOS LIBROS ESPAÑALES HAY ACTUALMENTE EN EL MERCADO? EN ISBN ESTAN TODOS, Y ES LA UNICA GUIA COMPLETA QUE PERMITE CONOCER LAS CARACTERISTICAS DE CADA UNO DE ELLOS.



Distribuidor exclusivo para España:
DISPESA - C/. Londres, 2-4
Tel. 419 02 41 - Fax 419 35 24
08029 Barcelona